Ignacio González Bozzolasco

EL NUEVO DESPERTAR

Breve historia del Movimiento Intersindical de Trabajadores del Paraguay (1985-1989)

NO A LOS SALARIOS DE HAMBRE M.I.T

PAN TRABAJO Y LIBERTAD

S.E.O.C

por un 1°. de mayo de lucha y reivindicación

Movimiento Intersindical de Trabajadores M I T

DOMINGO

1º DE

Colección NOVAPOLIS

Ignacio González Bozzolasco

El nuevo despertar

Breve historia del Movimiento Intersindical de Trabajadores del Paraguay (1985-1989)



ARANDURÃ EDITORIAL

Con este libro Ignacio González Bozzolasco relata los hechos que cambiaron la historia social y obrera del Paraguay. El nacimiento y desarrollo del Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT). El nacimiento del MIT es un parte- aguas en muchos sentidos. Es la recuperación, González lo llama Nuevo Despertar, del movimiento obrero que estaba cautivo por la dictadura de Alfredo Stroessner. Es también un capitulo central de la instauración de la democracia en el Paraguay. La confluencia de políticos, gremialistas, estudiantes, iglesias y ciudadanía, organismos internacionales, para derrocar una de las creaciones más viles de la guerra fría y de la guerra civil: una dictadura de 34 años.

José Carlos Rodríguez


ISBN: 978-99967-20-71-0

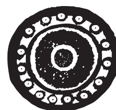
Colección **NOVA**POLIS



Ignacio González Bozzolasco

EL NUEVO DESPERTAR

Breve historia del Movimiento Intersindical de Trabajadores del Paraguay (1985-1989)



ARANDURÃ
EDITORIAL

Agradecimiento especial a
Germinal - Centro de Estudios y Educación Popular
por el apoyo logístico y documental aportado

Novapolis
Revista Paraguaya de Estudios Políticos Contemporáneos
www.novapolis.pyglobal.com

Arandurã Editorial
Telefax (595 21) 214 295
www.arandura.pyglobal.com
e-mail: arandura@hotmail.com

Diseño: Cecilia Rivarola
Impreso en Arandurã Editorial

Edición de 1.000 ejemplares
Julio 2013
Queda hecho el depósito que establece la ley

ISBN: 978-99967-20-71-0

A mis padres,
Zulma y Jaime (†),
con afecto.

Ignacio González Bozzolasco

Sociólogo, investigador y docente universitario. Licenciado en Sociología por la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción (UCA), es además Especialista en Ciencias Sociales con Mención en Desarrollo Social por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) de Paraguay, Magister en Historia del Paraguay por la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción (UNA) y candidato a Magister en Ciencias Sociales por la FLACSO de Paraguay. En la actualidad se desempeña como docente en la Facultad de Filosofía de la UNA, en la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la UCA, así como en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FAHCE) de la Universidad Evangélica del Paraguay (UEP). Es autor del libro *La encrucijada del cambio. Análisis sobre la realidad social y política del Paraguay contemporáneo*, editado en 2013 por Germinal/Arandurã.

ÍNDICE

Prólogo

El despertar de los trabajadores

Con este libro Ignacio González Bozzolasco relata los hechos que cambiaron la historia social y obrera del Paraguay. El nacimiento y desarrollo del Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT). El nacimiento del MIT es un parte-aguas en muchos sentidos. Es la recuperación. González lo llama Nuevo Despertar, del movimiento obrero que estaba cautivo por la dictadura de Alfredo Stroessner. Es también un capitulo central de la instauración de la democracia en el Paraguay. La confluencia de políticos, gremialistas, estudiantes, iglesias y ciudadanía, organismos internacionales, para derrocar una de las creaciones más viles de la guerra fría y de la guerra civil: una dictadura de 34 años.

Era el tiempo en que el primero de mayo, que se había convertido en una fiesta pacata con asadito patronal y patronista; esa conmemoración de los mártires de Chicago, se reinstala como jornada de lucha, en la cual, en ese tiempo, nadie podía estar ausente si quería ser alguien en el camino de la democratización. Era un tiempo en que, la unidad monolítica del coloradismo se resquebrajó y la som-

bra de la dictadura –ya sin la sombra de sus padrinos norteamericanos– comenzaba a palidecer. El coloradismo stronista se sub-divide, se auto-querella, pierde el sentido de su institucionalidad, se vacía. En América Latina aparece un nuevo perfil, el del presidente norteamericano Carter, un presidente norteamericano bueno, que exige el cese de las represiones, con lo cual la argamasa de la dictadura comienza a desintegrarse. Se iniciaba la posguerra fría.

El trabajo de González se basa en los textos escritos, documentos, libros, periódicos, y también en fuentes orales, entrevistas. Se propone y logra contar esa historia. La del tiempo que puede llamarse el núcleo de la transición, porque ahí se formularon y fueron aceptadas las premisas que llevarían a los cambios posteriores, que caracterizaron al final del siglo XX. Se fundó el consenso en un nuevo contrato social.

La lucha de los trabajadores se ocupaba de las reivindicaciones perennes: trabajo, salario, organización, jornada, seguro, respeto. Pero el núcleo de la lucha entonces era recuperarse a sí mismos. Era la independencia de la clase, el abandono del cautiverio. Había que dejar de ser un movimiento sirviente, o tembiguai de la dictadura. Ya que el coloradismo stronista no sólo reprimía. También cooptaba, seducía y pervertía. Los sindicatos y la Central Paraguaya de Trabajadores (CPT) eran brazos del gobierno, del Estado y del Partido Colorado. Esa dictadura no había abolido el sufragio, sino que lo corrompía; no había cancelado las magistraturas, sino que las domesticaba; no había cancelado el Parlamento, sino que lo encuadraba. Esa dictadura tampoco había abolido la organización obrera –no totalmente–, sino que la había cooptado y pervertido. Los trabajadores habían perdido el derecho a su propia organización y a su propia lucha. Habían perdido el derecho a conquistar

derechos. Ese era un vínculo fuerte o condición compartida que les daba un aire de familia con otros movimientos sociales de aquel tiempo, el estudiantil, el campesino, incipientemente, el de mujeres. Todos querían independizarse, conformar una sociedad civil autónoma, «a pesar del Estado».

Todos usaban la palabra «independiente». El mismo MIT a veces, en voz baja, era llamado Movimiento Independiente de Trabajadores, en lugar de Movimiento Intersindical de Trabajadores. Los caminos de la libertad transitaban por la reconquista de la independencia del Estado-gobierno-partido que los había colonizado. Contra ese Stroessner que, de pronto, dejó de representar a la dictadura brasilera, dejó de representar a los servicios de seguridad norteamericanos y sus intereses diplomáticos, contra ese Partido Colorado iglesia (de correligionarios), partido estado que aludía la representación de la nación toda, partido militar que encuadraba o reprimía, maquinaria local articulada mundialmente por la guerra fría; contra ese sistema infame de la chicanearía parlamentaria, de autocensura de prensa, de chicanearía judicial, de práctica cotidiana de la tortura y la prisión arbitraria en condiciones subhumanas.

Contra esa dictadura, la gente, los obreros, los campesinos, los estudiantes, las iglesias, los profesionales, pedían independencia. Porque estaban avasallados, eran dependientes y querían dejar de serlo, dejar de ser cómplices, dejar de hablar como colorado, como gobierno y como stronista; colorado haicha, gobierno haicha y stronista haicha. Y este movimiento se encontró y fue alentado con otro rostro de Europa, con otro rostro de Estados Unidos y con otra Suramérica: otro Brasil, otra Argentina. Después de tanto, aquello que ocurría dentro del Paraguay también importaba fuera del país. La nación se transformó en un escenario de la libertad. Y el mo-

vimiento obrero se transformó en héroe, habiendo sido el villano, el condenado al panteón de los vivos, a las prisiones sin término, los exilios sin remedio y las calumnias sin mesura. El movimiento obrero dejó de ser el enemigo, aunque todavía así lo proclamara el diario oficial del coloradismo stronista, Patria, cuyos discursos nos transcribe el autor de este libro.

La historia obrera y la recuperación de su identidad y autonomía de ese tiempo fueron de la mano con su compromiso en impulsar un cambio en la conciencia ciudadana, y con la fecundidad de sus logros. Con una apertura a los demás protagonistas de la lucha por la democratización del país. Ese fue el elemento y el momento más glorioso de ese tiempo para los trabajadores, que pudieron hacer su historia haciendo la historia. En las palabras usadas por primera vez por Branka Susnik –para otro ámbito y convertidas en sentido común por nuestras ciencias sociales– el ore de los trabajadores, ese nosotros excluyendo al destinatario, se conjugaba perfectamente bien con el ñandé ciudadano, nosotros incluyendo al destinatario.

El mérito de este trabajo es devolverle vida a los hechos acontecidos. Desarrollar un discurso coherente, plausible y constatado que los narra. La historia funciona como legado. Como enseñanza y testamento. Pero eso ya es tarea del lector. Todavía la historia en Paraguay es masivamente la historia de las batallas y los generales. La historia de los que mandan, los que saben y los que tienen. Esta historia, en cambio, arroja la mirada sobre los que no mandan ni tienen, «no saben», ni ganaron batallas con las armas contra ningún enemigo extranjero. Pero fueron un factor fundamental de construcción de la calidad de la sociedad en la cual vivimos.

La democratización –al final– fue ejecutada por las fuerzas armadas. Pero la conciencia pública había sido cambiada anteriormente, no por los militares. No había sido cambiada por los estancieros, ni por los sojeros, ni por los magistrados, ni por los bancos, ni por los parlamentarios, ni por los funcionarios, ni por los partidos políticos. Ellos se aprovecharon de la democracia que no crearon. La dictadura fue cambiada por los de abajo, por los de afuera, por los desposeídos, por la gente común, por los fieles a su fe, por los jóvenes, por los sin tierra y por los sin miedo.

¿Pero cómo ocurrió todo aquello? ¿Qué sucedió cuando el movimiento obrero renació, no sólo despertó, sino renació de sus cenizas? ¡De haber sido un aparato ideológico y represivo del Estado bastardo de un dictador mezquino, un movimiento obrero pyragué y apaleador, de pronto se erige en una fuerza liberadora, en un abanderado de la justicia y la democracia, reencontrándose consigo mismo y con su grandeza! ¿Cómo ocurrió? Es lo que cuenta este libro, en las palabras de su autor:

> […] realizamos un recorrido por los principales hechos históricos que apuntalaron, desde sus antecedentes hasta su transformación en una organización diferente, el desarrollo del MIT-P como un actor central de la escena política y social del Paraguay durante la segunda mitad de la década de los ochentas.

Quienes estén interesados en los senderos de la liberación y la justicia social, los del pasado y los del futuro; o en reconocer a aquellos fundadores de las libertades que hoy disfrutamos, pueden hallar en la vieja maestra que es la historia una dulce amiga, una cautivante fuente de sabiduría.

José Carlos Rodríguez
Asunción, Julio 2013

Introducción

El Despertar fue el nombre con que bautizaron a su primera publicación los dirigentes obreros de la Federación Obrera Regional del Paraguay (FORP), primera central sindical en la historia del país. Considerando el momento histórico de entonces, podría inferirse que tal denominación no sólo se refería al nuevo periódico sindical inaugurado, sino que aludía además al proceso de surgimiento, propiamente dicho, de la clase obrera en el país[1]. Con la formación de la FORP, esta clase en gestación daba sus primeros y firmes pasos en la búsqueda de articulación en torno a sus propias banderas y consignas.

Ochenta años después, tras largas luchas, embates y rearticulaciones, el movimiento obrero vio resurgir sus banderas entre las marañas de un régimen autoritario que le había inferido duros golpes. Aunque sometidos por el Estado y el partido de gobierno, referentes obreros y sindicales comenzaron a bosquejar las primeras acciones de lo que sería más tarde el resurgir del sindicalismo crítico e independiente en el Paraguay.

[1] RIVAROLA, Milda, 2010, «Obreros, utopía y revolución. La formación de las clases trabajadoras en el Paraguay liberal 1870/1931», Servilibro.

Inspirados por aquel pasado de lucha, denominamos *El Nuevo Despertar* a la historia de este resurgimiento que, en los albores de la transición democrática paraguaya, fue cobrando cuerpo a través de la gestación y consolidación del Movimiento Intersindical de Trabajadores del Paraguay (MIT-P). Y si bien el movimiento obrero paraguayo fue desarticulado tras la fuerte represión a la huelga general de 1958 y la posterior cooptación de la Confederación Paraguaya de Trabajadores (CPT) por parte de las fuerzas del régimen autoritario del general Alfredo Stroessner, en los inicios de la década de los ochenta comenzó a dar nuevas batallas de resistencia.

El MIT-P se caracterizó por llevar adelante la lucha sindical en un plano de organización autónoma, ya sea con relación al gobierno, como de los partidos políticos y las iglesias. Esta lucha trascendió las reivindicaciones de carácter económico, exigencias básicas del movimiento sindical –reajustes de salario, cumplimiento de leyes laborales, mayor generación de empleo–, alcanzando, por momentos, críticas y reivindicaciones de carácter político hacia el régimen autoritario de entonces.

En tal sentido, además de las exigencias propias del plano económico, se destacaba notoriamente la valorización que esta nueva fuerza sindical daba a la democracia como espacio de libertades para la organización y expresión de demandas sociales. Se colocaba como base de todas sus consignas el permitir a los trabajadores participar en las decisiones de peso –sobre todo en materia de políticas económicas–, las cuales afectaban a la comunidad en general y al sector sindical en particular. Se concebía, además, como continuidad de

una lucha histórica, planteándose «heredar la tradición obrera en su conjunto y no sólo alguna de sus corrientes»[2].

Si analistas y estudiosos de la transición a la democracia en el Paraguay plantearon que la transición social comenzó mucho antes que la transición política[3], podemos afirmar que el MIT-P[4] constituyó una pieza clave de la misma. Dicha transición social responde a particulares cambios que, años antes del golpe de febrero de 1989, comenzaron a divisarse prematuramente en una sociedad civil inquieta y disconforme.

Pero la relevancia del MIT-P, como una suerte de central sindical alternativa a la oficialista CPT, trascendió su breve periodo de existencia (1985-1989), abriendo camino a otras ulteriores experiencias de sindicalismo autónomo, como es el caso de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), posteriormente formada. La fundación de la CUT, meses después de la caída de la dictadura stronista, puede inferirse como resultado directo de la experiencia iniciada por este movimiento y tuvo un peso significativo en el escenario político nacional durante los primeros años de la transición a la democracia. En este sentido, no es aventurado suponer que en los orígenes y desarrollo del MIT-P se encuentra la esencia del actual sindicalismo nacional, con sus fortalezas y debilidades, latentes aún a lo largo de las tres últimas décadas.

---

[2] ARDITI, Benjamín y RODRÍGUEZ, José Carlos, 1987, «La Sociedad a pesar del Estado. Movimientos sociales y recuperación democrática en el Paraguay», Ed. El Lector, Asunción, p. 48.

[3] FLECHA, Victorjacinto y MARTINI, Carlos, 1994, «Historia de la transición. Pasado y futuro de la democracia en el Paraguay», Ed. Última Hora, Asunción, p. 98.

[4] En la página 160 colocamos un listado de todos los acrónimos utilizados para facilitar una lectura más fluida de todo el trabajo.

A lo largo de estas páginas presentamos los resultados de una investigación acerca de la historia del MIT-P, abarcando desde sus orígenes (1985) hasta su desaparición (1989) o transformación en una instancia organizacional de carácter diferente. No sólo colocamos como centro de nuestro estudio a las reivindicaciones puntuales desarrolladas por la organización en el ámbito laboral, así como a las acciones que las impulsaron, sino también al contexto dentro del cual se desarrollaron, teniendo en cuenta las condiciones del ámbito sindical en particular y las del régimen político en términos más amplios. Es así que el contexto político dictatorial, con un fuerte desgaste interno y en los albores de la transición a la democracia, es un marco referencial y situacional en el que este proceso organizativo será estudiado.

A este respecto, concebimos al régimen entonces vigente como un régimen autoritario, en la concepción desarrollada por Linz[5]. Dicho régimen logró desarrollar un tipo de relacionamiento particular y beneficioso para sus intereses, garantizando el control del movimiento obrero a lo largo de décadas.

Este hecho trasciende las particularidades del caso paraguayo ya que en general, como señala Valenzuela, los regímenes autoritarios imponen a las organizaciones sindicales cuantiosos controles y restricciones[6]. Esto no sólo ocurre porque las organizaciones sindicales pueden servir de base para una acción coordinada que logre detener la producción, sino porque pueden convertirse en platafor-

[5] LINZ, Juan, 1978, «Una interpretación de los regímenes autoritarios», p. 15, en: PAPERS: REVISTA DE SOCIOLOGÍA, Número 8, Ed. Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 11 - 26.

[6] VALENZUELA, J. Samuel, 1990, «El movimiento obrero en la transición hacia la democracia: un marco conceptual para su análisis», p. 302, en: Revista Desarrollo Económico, Número 119, Vol. 30, octubre – noviembre, p. 303.

ma para las acciones de aquellos sectores políticos que adversan al régimen autoritario. Tras la carencia de espacios democráticos que permitan el normal accionar opositor de las fuerzas políticas adversas al régimen, los contrarios al mismo no poseen otra alternativa que dirigir sus esfuerzos hacia los espacios organizados de la sociedad civil. Entre estos sectores, los obreros organizados en general y los sindicales en particular resultan ser los más atractivos, tanto por su base de masas como por su potencial de afectar la producción y la economía.

Ante estas posibilidades, señala Valenzuela, los regímenes autoritarios desarrollan estrategias de contención hacia las organizaciones sindicales, entre las cuales se contempla las de carácter corporativista. Sobre este tipo particular de estrategia el citado autor plantea que la misma:

> […] exige que el Estado cree alguna forma de organización obrera, habitualmente con financiamiento oficial, afiliación obligatoria y fijación de límites estrictos en cuanto a los sectores que puede agrupar. Los dirigentes de tales organizaciones pueden ser designados por funcionarios estatales o elegidos por los trabajadores; en este último caso, se selecciona previamente a los candidatos de acuerdo con su confiabilidad política. En este modelo, la negociación colectiva está por lo común centralizada y controlada por agentes del Estado. Los dirigentes sindicales sólo cuentan con un margen limitado, aunque no del todo desdeñable, para la acción autónoma[7].

Esta forma particular de control sindical lleva a los sectores opositores al régimen autoritario dentro del sindicalismo a tomar uno de dos caminos: usar los espacios oficiales y dar la disputa interna a

[7] Ibídem.

los sectores afines al régimen o articularse completamente por fuera. Los que emprenden el primero «tratan de usar los canales y las elecciones oficiales mientras organizan redes informales paralelas de contacto con los trabajadores de base y aun con los empleadores para las negociaciones laborales en cada empresa o fábrica»[8]. Por su parte, los que optan por el segundo «se desentienden por completo del sistema oficial y prefieren permanecer al margen de él»[9].

Estas categorías nos permiten bosquejar como hipótesis tentativa de trabajo que el régimen autoritario paraguayo, encabezado por el general Alfredo Stroessner, implementó acciones corporativistas como parte de sus estrategias de contención al movimiento obrero del país, tratando de empujar toda acción del sindicalismo independiente por fuera de los márgenes de la legalidad. De esta forma, las reivindicaciones del nuevo sindicalismo de corte independiente abarcarán tanto el espectro de lo estrictamente gremial hasta lo propiamente político, por desarrollar su lucha bajo un régimen que constreñía los espacios públicos de accionar político.

A partir de lo señalado, es nuestra intención poner en evidencia cómo las características particulares del MIT-P, tanto en su conformación, su desarrollo, como en su posterior desaparición –o transformación en espacio de articulación diferente–, se hallan directamente ligadas con el contexto sociopolítico particular por el que atravesaba la sociedad paraguaya entonces: formas corporativas de control sindical, así como ausencia de organizaciones sindicales representativas y críticas, en lo que se refiere al ámbito gremial específico de los trabajadores.

8 Ibídem.

9 Ibídem, p. 304.

Para cerrar esta breve presentación, quisiéramos señalar que el trabajo de investigación que aquí presentamos se encuentra constituido por cinco partes principales.

La primera parte, con el título *Los antecedentes lejanos del MIT-P*, analiza los principales antecedentes de este movimiento, rastreándolos en la década de los cuarenta con los inicios de las prácticas corporativistas hacia el movimiento obrero por parte del gobierno. La segunda parte, titulada *Los inicios del MIT-P*, aborda ya el análisis histórico propiamente dicho, atendiendo a los antecedentes históricos, lejanos y próximos, del movimiento y su conformación. La tercera parte, denominada *La consolidación del MIT-P*, se centra en profundizar el periodo de surgimiento de este movimiento, focalizándose en el estudio de cómo se inicia y cobra forma en cuanto espacio de articulación entre diferentes agrupaciones sindicales críticas. La cuarta parte, *El ocaso del r*égimen *autoritario y los últimos pasos del MIT-P*, presenta ya a un movimiento consolidado, el cual juega un papel de liderazgo dentro del sindicalismo crítico de finales del gobierno de Stroessner. Finalmente, en la quinta y última parte del trabajo, presentamos unas breves reflexiones a modo de conclusión, tratando de dar respuesta a las interrogantes que dieron impulso y guía a todo el trabajo investigativo realizado.

Los antecedentes lejanos del MIT-P

Los orígenes del sindicalismo corporativista en el Paraguay

Para comprender los antecedentes del MIT-P, debemos remitirnos hasta mucho antes del régimen autoritario instalado de la mano del general Alfredo Stroessner, desde mayo de 1954 a febrero de 1989. Dicho análisis nos lleva hasta los años previos a la guerra civil de 1947, bajo el gobierno militar del general Higinio Morínigo, de 1940 a 1948. Bajo este gobierno, muy influenciado por las ideas fascistas[1] en boga en buena parte de Europa en esos momentos, son emprendidas las primeras acciones de combate a las organizaciones obreras y sindicales entonces existentes, a la vez que se impulsa la conformación de estructuras organizativas de la clase obrera afines al gobierno y sus ideas políticas. Al respecto señala Andrew Nickson que «La ideología corporativista, que inspiró la dictadura de Higinio Morínigo (1940-1948), dio el primer paso hacia la incorporación directa del movimiento sindical al Estado, intento que será logrado a lo largo de la década del ’50»[2].

---

1 SEIFERHELD, Alfredo, 2012, «Nazismo y Fascismo en el Paraguay. Los años de la guerra 1936 - 1945», Asunción, Servilibro, p. 387.

2 NICKSON, Andrew, 1987, «Breve Historia del Movimiento Obrero Paraguayo, 1880 –

Es así que, por primera vez en el Paraguay, es impulsada la conformación de sindicatos de orientación corporativista. Los primeros pasos hacia este rumbo se desarrollan con la creación de leyes que limitaban al movimiento sindical[3], lo que fue acompañado con todo un proceso sistemático de persecuciones y represiones de las organizaciones obreras, empujándolas hasta la clandestinidad[4].

Luego del final de la Segunda Guerra Mundial y tras la fuerte influencia de los aliados en la región, se experimenta en el Paraguay un breve lapso de pocos meses de apertura política, incluyendo a fuerzas opositoras en el gobierno y desplazando a algunos líderes políticos abiertamente partidarios de las ideas fascistas. Pero este proceso de apertura política se ve abruptamente interrumpido a raíz del conflicto latente entre las diferentes fuerzas políticas y partidarias, llegando al desenlace de una guerra civil. Haciendo alusión a este importante acontecimiento que conmocionó a toda la sociedad paraguaya, Flecha y Martini afirman que «el *amanecer democrático* no desembocó en un entendimiento democrático de las fuerzas en pugna, sino, al contrario, avivó la llama faccional»[5].

Luego de la guerra civil, cobra fuerza la organización obrera creada por la corriente fascista del Partido Colorado que apoyaba al gobierno de Morínigo, conocida como los Guiones Rojos. La Organización Republicana Obrera (ORO), creada por esta corriente en octubre de 1946, inicia en el Paraguay el intervencionismo directo de un partido político de gobierno en el control y manejo del

---

1984», Asunción, CDE, p. 11.

3 CARDOZO RODAS, Victoriano, 1992, «Lucha Sindical y Transición Política en Paraguay 1990», Costa Rica, EUNA, p. 37.

4 NICKSON, Andrew, op. cit., p. 11.

5 FLECHA, Victorjacinto y MARTINI, Carlos, op. cit., p. 11.

sindicalismo[6]. Como señala Ramiro Barboza, esta corriente «con la excusa de contrarrestar la influencia izquierdista y con métodos totalmente fascistas, no discrimina medios en su accionar»[7].

Tales características son relevantes de señalar, pues marcarán con fuego a la sociedad paraguaya toda, extendiéndose sus efectos sobre el movimiento obrero a lo largo de las tres décadas siguientes. De esta forma, el corporativismo, acompañado de concepciones políticas muy próximas al fascismo, con intolerancia, censura y prácticas persecutorias hacia posiciones políticas disidentes, será la regla que regirá tanto la política como la práctica sindical hasta la caída del régimen autoritario de Alfredo Stroessner.

En la guerra civil de 1947 fue vencida la oposición al Partido Colorado, pero esto no significó, de manera alguna, la ausencia total de conflictos dentro de las filas triunfadoras. Más temprano que tarde se desataron fuertes pujas internas dentro del coloradismo, en especial las protagonizadas por dos sectores: aquellos más próximos al ejército, por un lado; y el sector civil algo más democrático, por el otro. Estas pujas desgastaron la ya frágil situación económica del país, que entró en un ciclo hiperinflacionario, con fuerte impacto en el poder adquisitivo de los salarios. Tal situación tuvo efecto directo en el movimiento obrero, cuyas bases comenzaron a exigir medidas de respuesta ante el aumento estrepitoso del costo de vida. Tras la presión de las bases, la dirigencia de la ORO logra algunas medidas paliativas por parte del Estado, que contienen la radicalización de las acciones de protesta[8].

6 BARBOZA, Ramiro, 1987, «Los sindicatos en el Paraguay. Evolución y Estructura Actual», Asunción, CIDSEP, p. 104.

7 BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 104.

8 NICKSON, Andrew, op. cit., p. 13.

Pero la crisis había reactivado una entusiasta participación sindical que todavía no veía respondidas sus demandas, en un contexto económico aún con crecientes dificultades. Siendo la ORO una organización comprendida dentro de las filas del Partido Colorado, los conflictos internos de este partido se expresaban también en su seno. Debido a dicha situación, Nickson afirma que el II Congreso Obrero Nacional fue expresión de la lucha interna desarrollada dentro del coloradismo. En este Congreso, comenta el autor, «la ORO fue reemplazada por la Confederación Paraguaya de Trabajadores (CPT). Esta decisión reflejaba el deseo de la tendencia democrática, que está desafiando a la guionista en la lucha interna del oficialista Partido Colorado por recuperar una imagen de respeto en el plano internacional»[9]. Por su parte Roberto Villalba, al respecto del mismo acontecimiento y en una línea interpretativa semejante, plantea:

> El ejército, aliado al Partido Colorado, intentó desarrollar un gremialismo obrero basado en «brigadas», en lugar de sindicatos, y centralizado en la denominada Organización Republicana Obrera (ORO), de carácter unipartidista y fascista. Esta experiencia no logró sus objetivos y entonces tuvo que cambiar de forma y dársele un contenido más amplio, formalmente similar al de la CPT, aunque sin objetivos revolucionarios y organizada directamente desde el Ministerio de Justicia y Trabajo. Así nace la actual Confederación Paraguaya de Trabajadores (CPT), en 1951[10].

Siempre dentro de la línea de vinculación partidaria, la nueva CPT experimentó un crecimiento importante, tanto en sus filas como en su actividad interna, debido a la persistencia y agravamiento de la crisis económica. El deterioro del poder adquisitivo de los salarios

---

9 Ibídem, p. 14.

10 VILLALBA, Roberto, 1982, «Paraguay. Coyuntura Sindical», Asunción, CDE, p. 5.

no es respondido y la actividad sindical aumenta, incorporando sectores de base que no respondían directamente al Partido Colorado, como por ejemplo los católicos. A nivel internacional, el distanciamiento con el cambio de membrete y la tenue apertura permite a la CPT formar parte de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) y la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL)[11], a las cuales se integra a partir de 1952[12]. La crisis económica y política persiste, siendo uno de sus efectos el golpe del 4 de mayo de 1954, que llevó a Stroessner al poder[13].

Luego de varias pujas y purgas internas, Stroessner logra de a poco estabilizar el mando político de su gobierno con medidas de corte autoritario. Tales acciones tuvieron repercusión no sólo en las filas del gobierno, sino además en el movimiento obrero que continuaba manteniendo importante vinculación con el Partido Colorado. De esta manera:

> La CPT terminó chocando frontalmente contra la política militar implementada con la entrada efectiva del país en la política del Bretton Woods. En 1958 los obreros se lanzaron a una huelga general que fue objeto de una represión nacional. La CPT fue intervenida y fue puesto como secretario general un policía, y como integrantes del Comité Ejecutivo otros 7 más. Algunos gremialistas opositores democristianos y populistas (del Partido Revolucionario Febrerista) fueron llamados y aceptaron colaborar con la intervención por un tiempo breve, retirándose luego[14].

---

[11] BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 206.

[12] Ibídem, p. 211.

[13] NICKSON, Andrew, op. cit., p. 16.

[14] VILLALBA, Roberto, op. cit., p. 7.

Luego de la intervención, tanto la CPT en particular como el movimiento sindical paraguayo en general, entran en una etapa de grandes dificultades, marcada por la cooptación por parte del partido del gobierno y el cercenamiento de libertades para el ejercicio de la acción sindical independiente. Los dirigentes sindicales son digitados desde instancias del gobierno y del partido, como son el Ministerio de Justicia y Trabajo y la Junta de Gobierno del Partido Colorado[15]. Tal como afirma Cardozo Rodas:

> Estos «dirigentes», dado su sometimiento al aparato represivo del poder político, entran a formar parte del grupo de elementos corruptos que hacen de la acción sindical una carrera política, distorsionando el papel de dirigente en defensa de los intereses económicos y políticos de los trabajadores a informantes de la policía y la patronal[16].

Con la promulgación del primer Código del Trabajo, propiamente dicho, se consolida la relación Partido–Estado–Movimiento Sindical ya descrita anteriormente. Esto se detalla con mayor claridad en la explicación de Nickson:

> En agosto de 1961 fue promulgado, por primera vez, un Código Laboral completo en el Paraguay. En él se institucionalizaba formalmente la relación de dependencia del movimiento sindical con el Estado. Sólo los sindicatos reconocidos oficialmente tenían derecho a existir, y las huelgas de empleados del sector público fueron prohibidas. El Departamento Nacional del Trabajo (DNT) del Ministerio de Justicia y Trabajo fue reorganizado con el objeto de que ejerciera una vigilancia más eficiente de la actividad sindical[17].

---

[15] BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 225.

[16] CARDOZO RODAS, Victoriano, op. cit., p. 41.

[17] NICKSON, Andrew, op. cit., p. 19.

A partir de afirmaciones como estas, puede verse cómo el sindicalismo corporativo fue consolidándose a partir de este gran paso, además de ser reforzado por otras disposiciones legales, tanto de carácter constitucional como penal, las cuales sirvieron para coartar todo tipo de emprendimiento autónomo con relación al régimen[18].

Parte de esta legislación permitió además oficializar a la CPT como el único campo legal de la acción sindical. Así, todo nuevo sindicato debía ser conformado en vinculación con la CPT para lograr el reconocimiento de las instancias estatales correspondientes. En caso contrario, el Ministerio de Justicia y Trabajo desconocería su conformación, manteniéndose la nueva organización recién conformada al margen de la legalidad y pasible de las sanciones que toda la legislación represiva contemplaba.

Todo este proceso de corporativización tuvo como resultado la parálisis del movimiento sindical, en lo que respecta a su característica central de movilización en defensa de la clase trabajadora. Es así que la influencia del Estado y del partido de gobierno frenó en gran parte las iniciativas independientes de los trabajadores, sin importar que las mismas revistieran únicamente un carácter exclusivamente gremial, al margen de toda influencia político-partidaria. Esto queda muy claro en manifestaciones como las de Barboza, cuando señala que:

---

[18] Entre ellos se pueden citar los artículos 71 y 79, en los cuales se limitaba la libertad de pensamiento y se establecía la figura del Estado de Sitio. También se establecieron normativas penales que sirvieron como herramientas represivas al sindicalismo independiente. Al respecto señala Roberto Céspedes: «En casos extremos, se utiliza la Ley 209 de «Defensa de la Democracia, la Paz pública y la Libertad de las personas» para juzgar a dirigentes políticos y sindicales» (CÉSPEDES, Roberto, 2009, «Autoritarismo, Sindicalismo y Transición en el Paraguay, 1986 - 1992», Asunción, Germinal-Arandurã, p. 51).

> A partir de 1958 en que el Gobierno interviene a la CPT, lo político adquiere una relevancia especial dentro de lo estrictamente gremial. Las bases siguientes sin fuerza de negociación, y bajo el amparo de la acusación de subversión utilizada por el Estado y la patronal, y el temor engendrado en los trabajadores, producen una casi inmovilización de las actividades sindicales, cuya prolongación no tiene antecedentes en la historia del movimiento obrero nacional[19].

Algo semejante es descrito por Nickson, analizando al movimiento sindical en el mismo periodo histórico:

> Luego del copamiento estatal de la CPT, la eliminación de los vestigios de oposición clandestina dentro del movimiento obrero y la destrucción del aparato urbano del PCP en 1963, el movimiento obrero pasó por una década de intenso control político (1964-1974). La membresía a sindicatos se estancó y las huelgas se volvieron prácticamente desconocidas. El salario mínimo se mantuvo constante durante 7 años (1964-1970), aun cuando los mismos datos oficiales mostraban que su valor real había disminuido en un 23% entre el ’64 y el ’77[20].

Consolidada la estrategia de contención corporativista implementada por el régimen autoritario de Alfredo Stroessner, el movimiento sindical paraguayo se vio moldeado por formas muy particulares que lo restringieron en su crecimiento y consolidación, en cuanto expresión de la clase trabajadora paraguaya organizada. Dicha estrategia fue moldeando un movimiento sindical con determinadas características, diferentes al desarrollado en otros periodos. Ramiro Barboza plantea algunas de estas, las cuales recuperaremos brevemente a continuación[21].

---

19 BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 110.

20 NICKSON, Andrew, op. cit., p. 20.

21 BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 183-184.

La primera característica señalada por Barboza consiste en el hecho de que toda la organización gremial del país se encuentra estructurada de una manera muy particular, la cual genera que toda organización sindical de base se encuentre incorporada a la CPT desde su fundación. Esta central, al ser la única con reconocimiento de las autoridades competentes, termina aglutinando a la mayoría de los sindicatos del país.

La segunda característica, resultado de la primera, se refiere al hecho de que la formación de los sindicatos se encuentra excesivamente controlada, siendo casi imposible la formación de nuevas organizaciones sindicales al margen de la CPT y de las autoridades competentes.

La tercera característica, deducida de las dos anteriores, hace énfasis en el carácter controlador que asume la CPT, convirtiéndose en el nexo oficial con el gobierno y con la política obrera nacional en su conjunto. Aclara Barboza que «Las cuestiones internas de los gremios, que no afectan dicha política oficial, suele dejarse a cargo de los sindicatos»[22]. Esto termina produciendo una extrema debilidad de las organizaciones de base, sin incidencia alguna en las orientaciones relevantes para el sector.

Como cuarta característica, el autor señala que este tipo particular de estructuración del movimiento sindical en general, en extremo centralizada y con una fuerte influencia del Estado, se mantuvo inalterable hasta finales de la década de los setenta. Sólo a partir de ese momento (1979), comienza a producirse una escisión, ocurrida desde adentro hacia afuera, en la hasta entonces sólida estructura montada. Dicha escisión comenzará de manera tímida en un pri-

[22] BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 184.

mer momento; pero, como veremos en los apartados siguientes, se generará una grieta que no podrá superarse, ensanchándose cada vez más.

Los inicios de la crisis del modelo corporativista

A finales de la década de los setenta se inicia un periodo de mayores dificultades para la CPT y sus principales líderes, sostenedores de la línea corporativista en la organización sindical. Tras años de denuncia internacional, la Confederación Paraguaya de Trabajadores en el Exilio (conocida por sus siglas «CePeTe-e», para diferenciarse de la oficialista CPT), logra un paso importante en la desacreditación internacional de la CPT. En el XII Congreso Mundial de la CIOSL, que fue realizado en la ciudad de Madrid durante el mes de noviembre de 1978, la CPT fue puesta en cuestionamiento debido a que la organización había incurrido en la violación de los Estatutos del Sindicalismo Libre Internacional. Como consecuencia, tanto la CIOSL como su articulación regional ORIT, desconocen a la CPT como interlocutor válido de los trabajadores paraguayos y designa a la CePeTe-e como representante del Paraguay ante dichas instancias[23]. La CPT sostendría que la organización, por cuenta propia, decidió apartarse de estas instancias internacionales de articulación sindical.

Esta situación generó fuertes presiones para la dirigencia de entonces en la CPT, pues este paso tendía a ser el primero en un camino que de seguro llevaría a la organización a ser expulsada de estas plataformas organizativas a nivel internacional. Las presiones llevaron al entonces presidente de la CPT, Modesto Alí, al punto de

[23] BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 211.

hablar sobre la necesidad de una mayor apertura de la central. Pero esto colocó a Alí en una difícil situación, pues pese a la presión internacional con fuertes condenas hacia la CPT por su estrecho vínculo con el gobierno y el Partido Colorado, estos últimos no soslayaban esfuerzos en mantener bajo su control a la central obrera. La situación se volvía más compleja aún si consideramos el alto deterioro económico que experimentaba el país, lo cual afectaba de manera directa el poder adquisitivo de los salarios. A este respecto, Benjamín Arditi y José Carlos Rodríguez manifiestan cuanto sigue:

> Alí intentaba aplicar la política estatal entre dos fuegos. Por un lado, debía enfrentar al rechazo internacional, puesto que la CPT estaba a punto de ser expulsada de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) y de la Central Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) y, por el otro, a las presiones internas a la propia central dada la inflación desatada luego de más de quince años de estabilidad monetaria: no se había decretado reajustes del salario mínimo y la CPT tampoco se atrevía a reclamarlo[24].

En dicha coyuntura, se constituye una suerte de articulación interna o corriente de opinión, conformada por algunos sindicatos que comienzan a desarrollar algunas críticas desde dentro de la central sindical a su dirigencia. Los sindicatos integrantes eran: el Sindicato de Trabajadores de Paraguay Refrescos S.A. (empresa más conocida como Coca Cola), el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Construcción (SINATRAC), el Sindicato de Empleados y Obreros del Comercio (SEOC), el Sindicato Nacional de Obreros Metalúrgicos y Afines (SINOMA), el Sindicato de Periodistas del Paraguay (SPP), la Federación Nacional de Trabajadores Bancarios

[24] ARDITI, Benjamín y RODRÍGUEZ, José Carlos, op. cit., p. 45.

del Paraguay (FETRABAN), el Sindicato de Obreros Gráficos del Paraguay (SOGP), la Federación de Trabajadores del Transporte Colectivo del Paraguay (FETRATRAC) y el Sindicato de la Compañía Algodonera del Paraguay S. A. (empresa conocida por sus siglas CAPSA)[25]. Este grupo terminará reconociéndose bajo la denominación de *Grupo de los Nueve* y trabajará en la producción de una publicación sindical con el nombre *Trabajo*, la cual tendrá una breve duración con sólo cuatro números publicados[26].

Las principales reivindicaciones sostenidas por el Grupo de los Nueve dentro de la CPT eran básicamente dos: la primera, tendiente a generar mayor participación democrática dentro de la central sindical, consistía en la efectiva convocatoria al Consejo de Delegados de la CPT; la segunda, referente al papel reivindicatorio de los derechos de los trabajadores que debía reasumir la CPT, se centraba en el deterioro del poder adquisitivo de los salarios y la necesidad de impulsar acciones en pos de un reajuste de los salarios desde la central sindical[27].

Reivindicaciones como las señaladas, aunque tímidas y moderadas en comparación con las sostenidas por la clase obrera paraguaya en etapas anteriores de su historia, empezaron a generar conmoción e intranquilidad en un ambiente sindical organizado, por entonces signado por el corporativismo. Más aún, cuando las mismas lograron imponerse finalmente en la CPT la reacción de los sectores corporativistas no se hizo esperar. Acerca de esto, comentan Arditi y Rodríguez lo siguiente:

---

[25] Ibídem.

[26] BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 225.

[27] ARDITI, Benjamín y RODRÍGUEZ, José Carlos, op. cit., p. 45.

> El reajuste salarial fue solicitado y también fue convocado el consejo de Delegados, inactivo por más de un decenio. Frente a 85 organizaciones sindicales, algunas de verdad, otras «de papel» (sin funcionamiento real), se hicieron críticas abiertas a la dirección de la CPT y a la interferencia gubernamental que impedía el funcionamiento sindical de la misma. Hasta ahí se pudo llegar dentro de la CPT. Porque inmediatamente vino la reacción **continuista** contra el **aperturismo**, que, no obstante la timidez de sus reivindicaciones, fue excluido de la central[28].

La estructura organizativa de la CPT, al menos a lo que a su élite dirigente se refiere, se encontraba ya por entonces completamente imbricada en un sistema de dominación perverso que mantenía un férreo control del sindicalismo por parte de las estructuras de gobierno y las del Partido Colorado mediante la prebenda, el clientelismo y, si lo anterior no bastaba, la represión directa mediante la fuerza pública. Intervenciones policiales, persecución y exilio de dirigentes, altos cargos en el gobierno para referentes sindicales afines, entre otros mecanismos de cooptación y coerción, habían consolidado una central sindical sumisa y controlada por referentes intolerantes ante cualquier atisbo de prácticas sindicales más o menos libres e independientes. A todo esto se debe la fuerte reacción de la dirigencia de la CPT en contra de Modesto Alí; reacción que, claro está, contó con el apoyo y el estímulo tanto del gobierno como del Partido Colorado. Sobre tales reacciones, Villalba señala que:

> El secretario general de la CPT, Modesto Alí, pronto se vio sobrepasado por el proceso que intentó dirigir. Los miembros «continuistas» de su propio comité ejecutivo lo denunciaron en un memorándum –dirigido al Ministro de Justicia y Trabajo, al Partido Colorado y a la Policía– por hacerle el juego a la oposición sindical

[28] Ibídem, p. 46.

> «febrerista, comunista y demócrata cristiana». Por otro lado, el grupo aperturista no le permitió liderar su movimiento, ni subordinar el periódico Trabajo. Hay que tener en cuenta que Modesto Alí es un jerarca del Partido Colorado, había participado en la intervención de los gremios de la carne en los años ′60 y trabaja como gerente en una empresa estatal[29].

Como señala Villalba, Modesto Alí intentó navegar entre dos aguas y no tuvo éxito. Quizás sus intenciones hayan sido las de generar una apertura moderada en la CPT, a fin de no apeligrar la manutención del rol hegemónico mantenido por la organización al constituirse, de manera efectiva, como la única central sindical del país.

Todo el conflicto ya descrito entre las posiciones aperturistas y continuistas permaneció hasta el XIV Congreso Obrero Nacional de marzo de 1981. En las vísperas de este Congreso se perfilaban ya con claridad dos posiciones: la aperturista, que planteaba la reelección de Modesto Alí como presidente de la CPT y había ganado fuerza con el apoyo a esta candidatura por parte de nuevos sindicatos, más allá del Grupo de los Nueve[30]; y la continuista, representada por Sotero Ledesma, un exponente de la Liga de Obreros Marítimos y Afines del Paraguay (LOMP), que se encontraba a su cabeza desde la huelga general de 1958[31]. La disputa no se resolvería en el Congreso, ni en debates y confrontaciones entre referentes y organizaciones sindicales, sino a través de la incursión externa de instancias gubernamentales y partidarias. A este respecto agrega Barboza:

---

[29] VILLALBA, Roberto, op. cit., p. 13.

[30] Ibídem.

[31] NICKSON, Andrew, op. cit., p. 28.

> Todo este proceso interno de apertura, culmina con el enfrentamiento directo con las autoridades en vísperas del Congreso Obrero de 1981, en que el grupo aperturista apoya la reelección de Modesto Alí a la secretaría de la CPT, y la imposición hecha por el Ministerio de Justicia y Trabajo, para la designación de Sotero Ledesma, que Modesto Alí finalmente acata, dejando sin respaldo a quienes le apoyan. A partir de allí, se inicia un proceso real de división dentro de la organización, que culmina con el alejamiento definitivo de varias organizaciones, el retiro del instituto (IADSL) y la creación posterior del Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT)[32].

El retorno de las movilizaciones obreras y la agudización de la crisis corporativista

El proceso de división señalado por Barboza llevará su tiempo, e incluso se extenderá por un periodo relativamente largo, superponiéndose con la misma existencia del MIT-P durante una parte importante del desarrollo de este movimiento. Así, durante un periodo considerable de tiempo y de acción sindical independiente, en lo que respecta al menos a algunos actores integrantes e impulsores del MIT-P, será debatida la posibilidad de emprender una disputa interna en la CPT y la recuperación de ésta, para llevarla hacia posiciones más independientes tanto del Partido Colorado como del gobierno. Pero este punto será detallado y analizado más adelante. Ahora nos abocaremos a detallar algunos hechos relevantes que colocarán a la CPT en una posición cada vez más aislada, tanto de las bases y organizaciones sindicales verdaderamente activas, como también de las organizaciones sindicales internacionales que hasta entonces la reconocían y apoyaban.

[32] BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 212.

La primera reacción desatada luego de la injerencia aviesa del gobierno y del Partido Colorado en la CPT vino de parte de la ORIT – CIOSL. Si bien esta organización ya venía tomando medidas que sancionaban a la CPT, a partir de este momento las mismas se encrudecen, cortando toda colaboración y retirando al Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL) del país en marzo de 1981.

El IADSL estaba presente en Paraguay desde setiembre de 1971, como parte de un programa de educación sindical de la central sindical estadounidense Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales (AFL – CIO, por sus siglas en inglés), contando con fondos del gobierno de los Estados Unidos[33]. Detalla Barboza que:

> A través del mismo se iniciaron cursos de capacitación, paneles, seminarios, etc., y se otorgaron becas a los Estados Unidos a sindicalistas paraguayos. Consecuentemente, viajaron a dicho país más de 120 sindicalistas en el periodo de diez años que el proyecto se mantuvo en el Paraguay[34].

Este trabajo, en consonancia con una nueva política internacional adoptada por los Estados Unidos desde la Administración Carter, fomentando el respeto de los derechos humanos[35], comenzó a generar fuertes contradicciones con una CPT que no toleraba los más mínimos cambios aperturistas hacia prácticas sindicales independientes. El IADSL venía trabajando con varios dirigentes sindicales promoviendo la reivindicación de derechos laborales básicos, tales

33 BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 231.

34 Ibídem.

35 VILLALBA, Roberto, 1992, «Cuadernos de Historia Obrera. 1978 - 1991», CDE, Asunción, p. 9.

como el contrato colectivo, y venía dando cierta cobertura a varios de los sindicatos que empezaban a desarrollar ciertas posiciones críticas a las formas de manejo de la CPT[36].

Frente al proceso crecientemente aislacionista que comienza a afectar a la CPT, su nuevo presidente, Sotero Ledesma, genera una línea de acción reactiva tendiente a desarticular, en la medida de lo posible, los sindicatos adversos:

> Sotero Ledesma por un lado no puede menos que continuar el proceso de apertura iniciado por Modesto Alí, al menos en algunos puntos, como la convocatoria al Consejo de delegados y la tolerancia a la formación de gremios no directamente controlados por el oficialismo, pero por otro lado inicia una purga entre todos los gremios oficialistas que se habían adherido a Modesto Alí y le habían combatido su candidatura[37].

Se da inicio, de esta manera, a una verdadera purga dentro de CPT, atentando contra aquellas dirigencias sindicales críticas que sirvieron de plataforma a los sectores adversos al oficialismo de la central. Son removidas con éxito las dirigencias del Sindicato de Cerveceros Unidos, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Construcción y el Sindicato de Revisteros. Mientras que también fueron impulsados cambios en el Sindicato de Obreros de Molinos Harineros y el Gremio Textil de Forno y Valle, pero sin finalmente conseguirlo[38].

Es en este contexto donde se enmarca la embestida contra la dirigencia del Sindicato de Obreros de Paraguay Refrescos S. A. (conocido popularmente como el Sindicato de Coca Cola). Esta acción,

---

[36] CODAS, Gustavo, Entrevistado en Asunción el 24 de agosto de 2012.

[37] VILLALBA, Roberto, 1982, «Paraguay. Coyuntura Sindical», CDE, Asunción, p. 15.

[38] Ibídem.

en palabras de Roberto Villalba, «viene a desembocar en un nuevo enfrentamiento gremial que cambia las reglas del juego del sindicalismo paraguayo»[39]. Por su parte, Barboza afirma que «El caso de la Coca – Cola constituye uno de los antecedentes más interesantes en cuanto a la apertura de ciertos gremios de la rígida conducción de la CPT, así como de las consecuencias a que están destinados quienes desean constituir sindicatos independientes»[40].

Este muy sonado caso, que se inició en el mes de julio de 1982, se generó a raíz de la inauguración de la Planta Tres (en la ciudad de Ñemby, departamento Central) y el traslado de los obreros que se encontraban trabajando en la Planta Uno (en la ciudad de Asunción)[41]. En dicho cambio, alrededor de 200 trabajadores fueron despedidos y tras las presiones y reclamos de los dirigentes del sindicato, la empresa terminó incluyendo en la nómina de despido a siete miembros de la directiva sindical. Dicho despido habría sido realizado con la aprobación y connivencia de las autoridades del Ministerio de Justicia y Trabajo, así como de la CPT[42]. A partir de estas acciones se constituyó un frente único de solidaridad con los sindicalistas despedidos, que intentó incluir a la mayor cantidad de organizaciones sindicales posibles sin importar las posiciones políticas sostenidas por sus principales dirigentes, ya sea a favor o en contra del régimen autoritario. El caso resulta muy particular, pues, el entonces secretario general del Sindicato de Coca – Cola, Gerónimo López, era una persona muy vinculada con posiciones oficialistas, relacionado con la participación activa en seccionales

39 Ibídem, p. 16.

40 BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 276.

41 Ibídem.

42 VILLALBA, Roberto, «Paraguay. Coyuntura Sindical», op. cit., p. 17.

coloradas y formado como sindicalista en instancias como la CPT y IADSL[43].

A propósito de este caso en particular, así como de las condiciones en el que el mismo es generado, Barboza menciona cuanto sigue:

> Todo ello motivó un movimiento de solidaridad gremial, desconocido en los últimos treinta años, por el cual un grupo de 17 sindicatos se adhieren a los trabajadores de la Coca – Cola, para adoptar medidas tendientes a evitar el despido de los sindicalistas. Entre estas organizaciones cabe mencionar a el Sindicato de Empleados del Banco Brasil, Nación Argentina, Holandés Unido, Exterior, Banespa, Londres, Deutsche Bank, Banco Real, Centro de Obreros Panaderos, Sindicato de Periodistas del Paraguay, SEOC [Sindicato de Empleados y Obreros del Comercio], Línea 30, Sindicato de Trabajadores de Laboratorio Catedral. Se decide publicar una solicitada explicando la posición de los obreros y bajo el slogan NO TOME COCA – COLA: UN PRODUCTO DULCE HECHO EN BASE A LA AMARGURA DE LOS TRABAJADORES[44].

La campaña logró la adhesión de otros sectores de la sociedad, tales como el movimiento estudiantil, y adquirió un importante destaque en la prensa con una solicitada publicada en un periódico, firmada por los sindicatos aliados en solidaridad. Incluso, sectores vinculados al régimen y al Partido Colorado prestaron importante apoyo a los sindicalistas de Coca – Cola[45]. El impacto que obtuvo la campaña en los consumidores, generó una significativa merma en el consumo de la bebida, fue por lo tanto una exitosa campaña de boicot. Señala Villalba que «Al final el triunfo gremial fue comple-

---

[43] CODAS, Gustavo, Entrevistado en Asunción el 24 de agosto de 2012.

[44] BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 276.

[45] CODAS, Gustavo, Entrevistado en Asunción el 24 de agosto de 2012.

to, y la patronal fue obligada a cumplir con lo requerido»[46]. El exitismo de esta frase se contrapone en cierta medida a lo referido por otros puntos de vista. Algo más morigeradas son las conclusiones de Arditi, Rodríguez[47] y Codas[48] al respecto, que, si bien estiman como positiva la movilización lograda, señalan también el bajo nivel de organización sindical y la debilidad de las organizaciones, lo que lleva finalmente a los dirigentes a aceptar la negociación y a ceder en parte de sus reivindicaciones en esta lucha.

Tiempo después, en enero de 1983, tiene lugar otra acción sindical conjunta que intenta replicar las acciones de solidaridad emprendidas con los dirigentes de Coca – Cola, ahora en la Fábrica Paraguaya de Vidrios[49]. En esta ocasión, se intenta conformar un sindicato y la empresa reacciona despidiendo a la totalidad de los trabajadores que figuraban en la lista de los socios fundadores del sindicato.

Pero esta vez, a diferencia del caso anterior con los trabajadores de la Coca – Cola, ante el llamado de todas las organizaciones que colaboraron en la campaña anterior, pudo evidenciarse la ausencia de aquellos sindicatos y sectores con mayor proximidad al régimen. A diferencia del caso anterior, este nuevo sindicato de la Fábrica Paraguaya de Vidrios no era constituido con el soporte del IADSL, sus dirigentes no tenían un estrecho vínculo con sectores de influencia en la estructura del Partido Colorado y, además de esto, los sectores sindicales independientes que participaron nuevamente de esta acción solidaria, como son el SPP y la FETRABAN, manifestaron ciertas diferencias con relación a la línea estratégica a

46 VILLALBA, Roberto, «Paraguay. Coyuntura Sindical», op. cit., p. 18.

47 ARDITI, Benjamín y RODRÍGUEZ, José Carlos, op. cit., p. 46.

48 CODAS, Gustavo, Entrevistado en Asunción el 24 de agosto de 2012.

49 VILLALBA, Roberto, «Cuadernos de Historia Obrera. 1978 - 1991», op. cit., p. 20.

implementar para el desarrollo de una campaña conjunta de defensa de los trabajadores despedidos[50].

Este caso terminó en una estrepitosa derrota, sin el reconocimiento del sindicato ni la reincorporación de los despedidos; además de la conformación de un nuevo sindicato amarillo por parte de la patronal en la empresa[51]. Las repercusiones negativas llegaron incluso a afectar a sindicalistas de otros gremios que desarrollaron acciones solidarias, como fue el caso de Gustavo Codas, que formaba parte del SPP y participaba activamente en la campaña de solidaridad. El mismo fue despedido del diario ABC Color en el que se desempeñaba como periodista[52].

Ante esta situación de incipiente accionar reivindicativo por parte de algunos sindicatos y la falta total de respaldo a los mismos por parte de la CPT, así como la estrecha vinculación y defensa de los sectores patronales manifestada por las instituciones del Estado, el respaldo internacional comenzó a ser cada vez más manifiesto y explícito, en especial por parte de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores – Confederación Mundial del Trabajo (CLAT – CMT) y de la ORIT – CIOSL. Así, en 1983, es enviada al Paraguay una delegación de la CIOSL a fin de analizar *in situ* la situación sindical en el país, a cuya cabeza se encontraba el dirigente sindical italiano Enzo Friso[53]. Báez Mosqueira cuenta cómo, tiempo antes de la llegada de esta delegación, es interrogado por los organismos policiales, ya enterados de la venida de los dirigentes sindicales, acerca de los motivos de la visita. Comenta además que «cuando

[50] CODAS, Gustavo, Entrevistado en Asunción el 24 de agosto de 2012.

[51] VILLALBA, Roberto, «Cuadernos de Historia Obrera. 1978 - 1991», op. cit., p. 20.

[52] CODAS, Gustavo, Entrevistado en Asunción el 24 de agosto de 2012.

[53] BÁEZ MOSQUEIRA, Víctor, Entrevistado en Asunción el 22 de febrero de 2012.

llegó Enzo Friso, Sotero Ledesma estaba ahí con su tarjeta en el aeropuerto, recibiéndole. Y, lógicamente, él tomó la tarjeta y le dijo "yo no vengo a verlo a usted", tiró la tarjeta al suelo y salió. Le hizo un desaire»[54]. Se hacía manifiesta de esta forma no sólo la preocupación del sindicalismo internacional sobre la situación en el Paraguay, sino además el profundo rechazo que generaba en tales instancias las prácticas de la CPT, estrechamente ligada a los intereses del gobierno, del Partido Colorado y de los sectores patronales.

El proceso de reacciones y cambios relativamente rápidos en el seno de la CPT, así como la reestructuración de nuevos sectores dentro del campo sindicalista paraguayo, obedecía a cambios importantes en la conformación social del país, en consonancia con formas políticas autoritarias del régimen que en lo sindical se expresaba a través del corporativismo. Al respecto de los cambios acontecidos en la propia clase obrera paraguaya, José Carlos Rodríguez señala:

> Una nueva clase obrera, constituida por los trabajadores de empresas formadas durante el «boom económico de Itaipú» (1972-1981), renovó al sindicalismo en la década de los '80, aún bajo la dictadura […] Antes de que ello ocurriera, sólo los gremios de empleados bancarios habían sido capaces de conquistar autonomía, todavía dentro de la CPT[55].

De hecho este sector, el de empleados bancarios, a través de su Federación (la FETRABAN), será uno de los actores fundamentales en la conformación del MIT-P y la rearticulación del sindicalismo independiente en el país.

---

54 Ibídem.

55 RODRÍGUEZ, José Carlos, 1989, «Sindicalismo y transición. Paraguay 1989», Asunción, CDE, p. 8.

Para entonces, el mapa sindical en el país se encontraba ya configurado de una manera diferente al de la década anterior, pudiéndose definir con claridad al menos cuatro sectores bien diferenciados, tal como señala Villalba:

> […] a) un grupo de gremios directamente policiales, cuyo centro es la CPT y cuya función es la usurpación y la inhibición del desarrollo gremial; entre ellos están los gremios de la actual Liga de Obreros Marítimos,
> b) un grupo de gremios colorados, que son los mayoritarios, entre los cuales se encuentra la Federación del Transporte y el Sindicato de Obreros Gráficos, cuya obediencia al monolitismo es relativa, porque además reciben presiones de sus propias bases,
> c) el grupo de los sindicatos demócrata-cristianos, entre quienes están el Sindicato Metalúrgico y fracciones del Sindicato de la Construcción, y de obreros del Comercio (de Asunción y de Alto Paraná). Estos no están ni con el grupo de Solidaridad Sindical [se refiere al grupo citado anteriormente a éste], ni con la CPT,
> d) un grupo de sindicatos independientes que tiene un ala gradualista, representada por la cúpula de la Fetraban y la mayoría de sus gremios, y otro más vanguardista, representado por tres gremios bancarios y los periodistas[56].

La rearticulación del sindicalismo se desarrolló en el contexto ya descrito, tanto en lo estructural como en lo coyuntural. El mismo se hallaba signado por las transformaciones sufridas por una clase obrera dinamizada a partir de los cambios económicos, así como por una serie de acciones sindicales movilizadoras que, aunque tímidas, permitieron vislumbrar tanto los límites como las grietas existentes en un modelo de sindicalismo que había perdurado por

[56] VILLALBA, Roberto, «Paraguay. Coyuntura Sindical», op. cit., p. 19.

más de dos décadas, siendo funcional al régimen autoritario y garantizando la desmovilización total de la clase obrera paraguaya.

Luego de las luchas de Coca – Cola y la Fábrica Paraguaya de Vidrios, los sindicatos que bregaban por una transformación en el ámbito económico y gremial, pudieron percibir las trabas y oportunidades que se presentaban en el nuevo contexto. Así, tras análisis y reflexiones, fue surgiendo la propuesta de generar e impulsar una nueva plataforma organizativa para la construcción de un sindicalismo independiente. A este respecto destacan Arditi y Rodríguez que «Hubo un momento de luchas y vacilaciones debido a las represiones de 1983, un tiempo de reflexiones y deliberación en 1984 hasta que, en mayo de 1985, se fundó el Movimiento Intersindical de Trabajadores del Paraguay (MIT-P)»[57]. Víctor Báez Mosqueira confirma esto, señalando que el año 1984 fue un periodo de reuniones y reflexiones entre diferentes personas pertenecientes a distintas organizaciones sindicales, e incluso sectores estudiantiles universitarios. Las diatribas y los análisis giraban en torno a muchos temas, desde las reflexiones políticas más amplias hasta las acciones sindicales más urgentes para el momento que atravesaba el país y la economía. Pero todo este proceso de reflexión y contacto entre diferentes actores tuvo sus resultados al año siguiente. Menciona Báez Mosqueira: «En el ’85 nosotros dijimos “tenemos que salir a la luz pública, porque si acá hay una represión, nos van a calificar de grupo subversivo, etc., etc., entonces lo mejor es salir a la luz”»[58]. Poco tiempo después, el 1 de mayo de 1985, es lanzado en un acto público el Movimiento Intersindical de Trabajadores del Paraguay.

[57] ARDITI, Benjamín y RODRÍGUEZ, José Carlos, op. cit., p. 46.

[58] BÁEZ MOSQUEIRA, Víctor, Entrevistado en Asunción el 22 de febrero de 2012.

Los inicios del MIT-P

La fundación del MIT-P

En un comunicado sin título, varios gremios conjuntos, como el SINOMA, el SINATRAC, la Coordinadora Nacional de Trabajadores (CNT), el SPP, el CEPATE y la FETRABAN, la Agrupación de Gráficos y Agrupación SEOC, hacían en el mes de abril de 1985 un llamamiento público a lo que sería el primer acto del MIT-P. Esta primera declaración, que sería distribuida por los futuros integrantes de este movimiento entre diferentes sindicatos días antes de su lanzamiento público en el Día Internacional de los Trabajadores, señalaba ya varias de las ideas centrales que lo impulsarían. Entre ellas, se planteaba:

> La historia del movimiento obrero nos habla de que en cada primero de mayo se realizaban grandes concentraciones de la clase trabajadora en donde se expresaban propuestas sindicales, económicas, sociales y políticas. Además que los conflictos entre patronales y obreros por las injusticias y las arbitrariedades cometidas en contra del sector obrero movilizaban no solamente la fuerza de las organizaciones obreras.

> En contraposición a esto, desde varios años nuestros festejos del día del trabajador se reducen a asados, diversiones en general, en donde abunda el alcohol. Generalmente estos actos realizados en empresas el festejo se hace en forma conjunta entre patrones y obreros, queriendo demostrar que entre ambos no existen problemas.
>
> Las autoridades ignoran a los trabajadores por sus reivindicaciones básicas, como por ejemplo el salario, constantemente nos enfrentamos con despidos injustificados o con atropellos por querer conformar una organización sindical independiente. En contraposición la prédica común es: «Libertad sindical».
>
> Compañeros, tenemos que entender que la lucha del obrero no es solamente por el salario, sino por conseguir que el movimiento obrero pueda presentarse como una fuerza organizada y que a través de ella se peticionan nuestras necesidades. Somos nosotros los que debemos asignarnos las tareas de defensa de intereses propios[1].

Tales expresiones nos permiten vislumbrar el espíritu de aquellos sectores organizados y dirigentes sindicales que impulsaban el accionar de los nuevos emprendimientos sindicales. El MIT-P surgía entonces como instancia de articulación sindical por mejoras puntuales, pero además de esto, se reconocía también como parte de una lucha que les trascendía en el tiempo e intentaba recuperar sus fundamentales principios rectores. Con respecto a este último elemento señalado, destacan en su trabajo conjunto Arditi y Rodríguez:

> El MIT-P tiene una voluntad explícita de heredar la tradición obrera en su conjunto y no sólo alguna de sus corrientes. Ello se explicita claramente en sus documentos. En uno de ellos, por ejemplo,

[1] LLAMAMIENTO DEL MIT-P, en: Archivo CDE.

> se transcribe el manifiesto de la Federación Obrera Regional Paraguaya (FORP) de 1906, y de la Confederación de Trabajadores del Paraguay (CTP) de 1939: una de predominio anarquista y la otra nacionalista, aunque ambas unitarias en su configuración[2].

Es así que, movidos por los principios históricos del sindicalismo paraguayo de inicios del siglo XX, en la mañana del miércoles primero de mayo de 1985, en la parroquia San Cristóbal de la ciudad de Asunción, a las diez y media de la mañana, hace su primera presentación pública el MIT-P. La fundación de este movimiento fue realizada ante una multitud importante de trabajadores y trabajadoras, muy poco usual en esos momentos en los que los derechos de la libre reunión y expresión pública estaban en exceso limitados por el régimen a través de la fuerza directa en manos de la Policía Nacional[3]. De esta manera, frente a una multitud de alrededor de quinientos trabajadores y trabajadoras[4], exponentes de la nueva organización dieron lectura a un breve manifiesto fundacional firmado por siete organizaciones sindicales de diferentes sectores: SINATRAC, SINOMA, CNT, SPP, CEPATE, FETRABAN y la Agrupación de Trabajadores del Comercio (ATC).

Este manifiesto, hecho público a través de varios medios de comunicación comerciales y organizacionales, resumía las principales motivaciones que llevaron a sindicatos y referentes sindicales a la conformación de este movimiento. El mensaje emitido contiene así al menos tres planteamientos centrales que marcarán el accionar del MIT-P a lo largo de su desarrollo como instancia de articulación sindical. El primero de ellos se relaciona con las consignas in-

---

2 ARDITI, Benjamín y RODRÍGUEZ, José Carlos, op. cit., p. 48.

3 CENTURIÓN, Ángel, Entrevistado en Asunción el 4 de setiembre de 2012.

4 EL PUEBLO, «Gremios integraron un movimiento intersindical», 9 de mayo de 1985, p. 2.

mediatas a ser levantadas por la nueva articulación intersindical, señalando que

> […] la lucha que corresponde protagonizar a los trabajadores se orienta, en esta coyuntura, hacia reivindicaciones inmediatas como ser nuevas leyes que garanticen derechos universalmente contemplados para los trabajadores y la derogación de aquellas que de una forma u otra, impiden y obstaculizan el desarrollo de nuestra actividad, como así también el cumplimiento pleno de los derechos ya consagrados en nuestra legislación. Para lo cual la organización y la acción son los medios más acertados[5].

El manifiesto continúa afirmando:

> Nuestro accionar, entonces, aborda conquistas de imperiosa relevancia que el momento impone, como el logro de un salario justo que cubra las necesidades fundamentales del trabajador y su familia, cumplimiento de la jornada de trabajo de ocho horas, estabilidad de los puestos de trabajo, fueros sindicales y otras cuestiones de inmediata necesidad[6].

El segundo planteamiento, que es una condición necesaria para emprender la lucha por las consignas recién esbozadas, hace referencia a las condiciones democráticas que posibilitan las conquistas deseadas por las organizaciones propulsoras del MIT-P. Al respecto señala el manifiesto cuanto sigue:

> Estamos convencidos de que podremos alcanzar estos objetivos en plenitud, en un marco de genuino ejercicio democrático que nos permita el espacio requerido para alcanzar tales propósitos inmediatos y encaminados posteriormente hacia una proyección

[5] BOLETÍN INTERSINDICAL, «1º de Mayo nace el MIT-Paraguay», año 1, número 1, setiembre de 1985, p. 2, en: CDyA, Folio 155, p. 1263.

[6] Ibídem.

> más amplia y profunda de plena reivindicación social para los trabajadores[7].

Estas declaraciones afirman de manera taxativa el compromiso que expresaba el MIT-P con las reformas democráticas necesarias en la sociedad paraguaya de entonces. No se trata sólo de conquistas laborales, sino de establecer condiciones políticas y sociales que permitieran su real consecución. En este sentido, puede concebirse al MIT-P como resultado de un contexto autoritario en el cual las organizaciones sindicales se ven empujadas a generar replanteamientos del sistema político en su conjunto, más allá de las puntales reivindicaciones sectoriales. Estas ideas son incluso más taxativas en lo estipulado en los primeros estatutos de la organización, en los cuales la organización se coloca como uno de sus fines:

> […] Contribuir al advenimiento de una democracia participativa, política, económica y en la que se contemple libertad y democracia sindical, derechos de reunión, socialización, expresión, prensa y libre circulación de las ideas, sindicalización de los trabajadores del sector público y privado, derecho irrestricto a la huelga, reforma agraria integral, participación de los trabajadores en la elaboración de la legislación laboral y sistemas educativos, medios de comunicación social y desmantelamiento del aparato represivo[8].

Finalmente, como tercer planteamiento realizado por el MIT-P en su manifiesto fundacional, se destaca el tema de la unidad de todos los sectores y agrupaciones sindicales del Paraguay. A este respecto, el movimiento lanzaba un mensaje directo y claro a favor de la construcción de una instancia unitaria de los trabajadores del Pa-

---

7 Ibídem.

8 ESTATUTOS DEL MIT-P, Artículo 3, Inciso «g», en: CDyA, Folio 126, p. 219.

raguay, lejos de las divisiones y fragmentaciones de la clase obrera paraguaya. Así, señalaba el manifiesto de forma tajante y clara:

> No pretendemos la creación de una central obrera paralela. Buscamos sí la unidad de todos los trabajadores en una central unitaria, independiente, democrática y pluralista, cimentada en el fomento y desarrollo de sus bases naturales que son los sindicatos, sin discriminación ni condicionamientos que desvirtúan los fines que debe perseguir una central obrera sólida de los trabajadores y para los trabajadores[9].

Este último punto sería objeto de constantes reflexiones y diatribas en el seno del movimiento, como también en el sector sindical en general. Y esto debido a que desde la conformación de la CPT, se fue desarrollando en el movimiento sindical una resistencia importante a cualquier división, puesto que se había logrado la constitución de una central única después de décadas de lucha obrera en el país. Incluso después de la división de la CPT luego de la represión, el exilio de dirigentes y la conformación de la CePeTe-e, estos dirigentes manifestaban de forma permanente la intención de recuperar la central. Así, muchos dirigentes oficialistas utilizarían en repetidas ocasiones la acusación de divisionistas contra los miembros del MIT-P. Pero pese a todas las manifestaciones y debates, la idea de constituir una nueva central ya estaba presente en las discusiones iniciales que dieron lugar a la creación del MIT-P[10], e incluso se mencionaba de forma clara y taxativa en los primeros estatutos de la organización como uno de sus objetivos: «Construir la Central Unitaria de los Trabajadores y para los trabajadores»[11].

9 Ibídem.

10 BENÍTEZ MANCHINI, Gustavo, Entrevistado en Asunción el 29 de agosto de 2012.

11 ESTATUTOS DEL MIT-P, Artículo 3, Inciso «i», en: CDyA, Folio 126, p. 219.

Los primeros pasos

Las reacciones oficialistas al surgimiento público del MIT-P no se hicieron esperar. De inmediato representantes del régimen lanzaron sus furibundas acusaciones contra el nuevo movimiento y sus principales exponentes. En una noticia del oficialista diario Patria, del Partido Colorado, podía leerse la siguiente noticia:

> […] luego del fallido intento de instrumentación de algunos sindicatos obreros, bajo la espuria denominación de SOLIDARIDAD SINDICAL, de prematura extinción, conocidos agentes del mercantilismo gremial vuelven ahora, instigados por los mismos INTERESES EXTRASINDICALES, a ensayar una nueva farsa con la implementación de un supuesto «Movimiento Intersindical» bajo el liderazgo del secretario general de FETRABAN, Sr. Víctor Báez Mosqueira […] velando la CPT por la efectiva UNIDAD del movimiento sindical paraguayo se ve en obligación de denunciar públicamente al secretario general de FETRABAN Sr. Víctor Báez Mosqueira involucrado en la implementación de un «Movimiento Intersindical», supuestamente autónomo, que en el fondo no tiene otra finalidad que la aviesa de producir la ruptura de la unidad de la clase obrera paraguaya[12].

De esta forma, se vislumbraban ya las principales líneas argumentales del ataque que recibirían por parte de la CPT, del Partido Colorado y del gobierno, todos aquellos sindicatos que tratasen de impulsar un sindicalismo independiente, y en especial el MIT-P. Atentar contra la unidad de los sectores obreros del Paraguay e infiltrar al movimiento sindical paraguayo con agentes y elementos extrasindicales –ya sean éstos organizaciones internacionales o movimientos de izquierda, tildados de «agentes comunistas»– serán entonces las normales acusaciones recibidas hasta bien iniciada la

[12] DIARIO PATRIA, «La CPT rechaza nuevo intento divisionista», 31 de mayo de 1985, p. 11.

transición democrática, luego del golpe de Estado de febrero de 1989.

En una situación de indefensión y de constantes ataques de parte de sectores oficialistas, en el que los sindicatos y referentes sindicales que manifestaban reivindicaciones laborales básicas en favor de la clase trabajadora recibían como respuesta la más dura represión por parte del Estado y sus órganos represivos como la Policía Nacional, la patronal e incluso la central sindical, el nuevo movimiento sindical se abocaría a desarrollar un apoyo público a todas las luchas emprendidas. En dicho contexto, la sola manifestación pública de la solidaridad, a nivel nacional e internacional, así como las denuncias acerca de los atropellos a los derechos laborales y sindicales constituían un valioso apoyo para los trabajadores articulados en pos de sus derechos más básicos en un contexto represivo.

Es por este motivo que la promoción de solidaridad por parte de plataformas sindicales de carácter internacional, así como la constante observación y conocimiento de la situación de los trabajadores y sindicalistas de Paraguay por parte de referentes sindicales de otros países, se convirtió en una de las tareas principales e iniciales del movimiento. El MIT-P requería de un soporte internacional que brindara la legitimidad sindical que le era negada por parte de los sectores oficiales a nivel nacional, tanto gubernamentales como sindicales, y lo obtuvo rápidamente de mano de la ORIT y de la CLAT.

En julio de 1985 el MIT-P recibe su primera visita internacional oficial compuesta por representantes de quince organizaciones sindicales pertenecientes a diferentes países del continente[13]. Tras cuatro

[13] La delegación contaba con los siguientes integrantes: Ismael González (presidente de la Organización Regional Interamericana de la Federación Internacional de Empleados Técnicos y Profesionales – IRO/FIET), Luis Anderson (presidente de la Comisión de Derechos

días de visitas y contactos con el MIT-P y sus integrantes, la delegación internacional se encargó de dejar en claro su firme apoyo al movimiento, hecho que tuvo importante repercusión en la prensa y en sectores gremiales. El semanario Sendero titulaba la noticia de la visita con la frase: «Espaldarazo internacional a Intersindical de Trabajadores»[14], mientras que el diario Hoy señalaba:

> Se iniciaron ayer las deliberaciones entre los miembros de la Misión Sindical Internacional de Solidaridad que se encuentra en nuestro país y los representantes del Movimiento Intersindical Paraguayo.
> En esta primera reunión los representantes nacionales explicaron a los visitantes qué es la Intersindical, cuáles son sus intenciones sindicales, cómo son recibidos y otros datos referentes al sector laboral del país […] Según explicaron, el objetivo de esta misión es brindar el apoyo necesario al Movimiento Intersindical Paraguayo. Además, busca establecer contactos y la posibilidad de colaboración permanente para con los gremios fraternos[15].

La visita sirvió, más que para una constatación de la situación de los trabajadores en el país, para dar un mensaje claro al gobierno, a la CPT y a la sociedad paraguaya en general acerca del posicionamiento de la ORIT y de sus organizaciones miembros y afines, respaldando al MIT-P y desconociendo todo accionar de la CPT en el ámbito sindical internacional. En un pronunciamiento público,

Humanos y Sindicales de la ORIT), Jesse Fiedman (de la AFL-CIO), Agustín Torres Lazo (IADSL/AFL-CIO), Jalmo Camacho (Unión de Trabajadores de Colombia – UTC), Miguel Candore (Central General de Trabajadores de la Argentina – CGT), entre otros.

[14] SEMANARIO SENDERO, «Espaldarazo internacional a Intersindical de Trabajadores», 26 de julio de 1985, p. 11.

[15] DIARIO HOY, «"Intersindical" recibe a gremialistas extranjeros», 19 de julio de 1985, p. 13.

firmado por todos los integrantes de la delegación, se plasmaba claramente este respaldo:

> Nuestra presencia es, además, el fin del aislamiento internacional de las organizaciones sindicales paraguayas, pues la Confederación Paraguaya de Trabajadores (CPT) perdió su vigencia internacional por haber sido excluida de los organismos sindicales democráticos. A partir de ahora, el Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT) es para nosotros el interlocutor válido y, como tal, depositario de nuestra solidaridad en su deseo de participar en la elaboración y negociación de los contratos colectivos de trabajo, el goce de todos los derechos y libertades sindicales, la vigencia plena de las resoluciones de la OIT, la vigencia de la libertad de prensa y de expresión como piezas fundamentales de una sociedad democrática[16].

La noticia sobre estas manifestaciones en un matutino comercial, cuyo propietario tenía importante proximidad con el entonces presidente Stroessner, bajo el título: «Para ORIT, CPT ya no es interlocutora válida sindical»[17], puede dar una idea del tipo de impacto que generó la delegación y sus manifestaciones en los ámbitos políticos y gremiales de la sociedad paraguaya de entonces.

Pocos meses después, arriba al país una delegación con semejantes finalidades que la anterior, esta vez en representación de la CMT y la CLAT[18]. Esta visita, anunciada también en medios impresos

---

[16] EL PUEBLO, «Pronunciamiento de representantes del sindicalismo internacional», 24 de julio de 1985, p. 4.

[17] DIARIO HOY, «Para ORIT, CPT ya no es interlocutora válida sindical», 22 de julio de 1985, p. 16.

[18] El diario Última Hora del 12 de diciembre de 1985, en su página 19, anuncia el arribo de la delegación conformada por los siguientes miembros: Dagoberto González (senador nacional y dirigente del Consejo Central de la Confederación de Trabajadores de Venezuela), Eduardo García (secretario general adjunto de la CLAT y presidente de la Federación de Trabajadores Latinoamericanos del Comercio, Oficinas y Empresas Privadas de Servicios

locales, declaraba también públicamente sus principales objetivos a través de los medios: «Uno de los temas más importantes a ser enfocados con los visitantes internacionales será la libertad sindical. Igualmente dialogarán sobre algunos convenios sindicales entre las dos entidades gremiales internacionales y el Movimiento Intersindical»[19]. Ambas delegaciones serán sólo los casos más resaltantes de varios gestos de solidaridad y presencia de importantes referentes del sindicalismo internacional en el país, que se harán presentes no sólo a los inicios del movimiento sino a lo largo de todo el proceso de conformación y luego constitución en central sindical tras la caída del régimen autoritario. También serán muy frecuentes los viajes y participaciones en eventos internacionales por parte de representantes del MIT-P, los cuales serían posibles gracias al importante apoyo de organizaciones fraternas de carácter internacional que, por lo general, cubrirán todos los costos de dichos traslados.

Pero además de la denuncia internacional de los atropellos cometidos contra los trabajadores organizados en el país, así como la recepción de apoyos y diversas delegaciones del exterior, el MIT-P se abocó también a desarrollar un activo trabajo de solidaridad y defensa de la libertad de organización, el sindicalismo independiente y los derechos laborales. Este apoyo se daba, en especial, a aquellos sindicatos miembros del movimiento, fortaleciendo sus bases y sus luchas, ejerciendo una defensa y contestación a la CPT

– FETRACOS), Ernesto Molano Sánchez (secretario general de la Federación Mundial de Industrias de la CMT), Carlos Custer (miembro del Comité Ejecutivo de la CLAT y dirigente de la Asociación de Trabajadores del Estado de Argentina – ATE) y Miguel Gazera (miembro del Comité Ejecutivo de la CLAT y del Sindicato Fideero de la Argentina).

[19] DIARIO HOY, «Para ORIT, CPT ya no es interlocutora válida sindical», 12 de diciembre de 1985, p. 16.

cuando ésta atacaba a los referentes sindicales independientes. Así, los comunicados púbicos, las solicitadas en periódicos comerciales, los panfletos, publicaciones propias y eventos diversos de formación sindical, se constituyeron en las herramientas más comunes del MIT-P[20].

Uno de los primeros posicionamientos públicos del MIT-P, abordando una temática de interés para la clase trabajadora, se da con las irregularidades identificadas en el Banco Nacional de Trabajadores (BNT). El movimiento hará públicos sus cuestionamientos, irrumpiendo en un ficticio y sosegado ambiente sindical. Podía leerse en publicaciones periodísticas de entonces cuanto sigue:

> El Movimiento Intersindical de Trabajadores del Paraguay manifiesta que las irregularidades, que alcanzan una magnitud alarmante, obedecen a innumerables causas, algunas de las cuales se enumeran: 1) La falta de una participación representativa y auténtica por parte del sector laboral en la organización y administración del Banco; 2) Una total desconexión de parte de la cúpula administrativa y su desenvolvimiento con el sector laboral, cada uno de cuyos miembros, los trabajadores, están contribuyendo al capital del Banco con el 0,50% de sus salarios, sin que gran parte de los mismos ni siquiera tenga conocimiento de la entidad bancaria y mucho menos de su condición de accionista; 3) Una marcada falta de control efectivo sobre el manejo administrativo del Banco, contrastando esta falencia con los avanzados mecanismos de auditoría con que se cuenta en la actualidad y 4) El significativo descuido en el que se incurrieron los entes públicos responsables que tuvieron el deber de conocer con tiempo y detalle todas las deficiencias administrativas que han dado lugar a tan graves consecuencias[21].

[20] BENÍTEZ MANCHINI, Gustavo, Entrevistado en Asunción el 29 de agosto de 2012.

[21] DIARIO HOY, «Movimiento Intersindical se manifestó respecto a BNT», 19 de mayo de

Con este tipo de expresiones, el MIT-P iniciaba una dinámica de interacción entre sectores sindicales y gobierno diferente a la que prevalecía en el país desde las represiones surgidas luego de la huelga de 1958 y la intervención de la CPT por parte del Estado paraguayo. El movimiento se propone, pese a sus limitados recursos y ajustados medios, establecer una contraposición desde la perspectiva de la clase trabajadora sobre aquellas temáticas que le son centrales a este sector de la sociedad, colocando las críticas y los puntos centrales del debate. Como veremos más adelante, a lo largo del presente trabajo, esta será la nota regular del movimiento, que se irá intensificando y perfeccionando, y que irá también auspiciándole cada vez mayor adhesión y prestigio.

En esta misma línea se inscriben los posicionamientos respecto al pedido de aumento del pasaje en el transporte público de áreas urbanas del país, tanto de la capital como en sus alrededores, por parte de los sectores empresariales de este rubro. Este tipo de aumentos, tanto en esos momentos como en la actualidad, configuraban un golpe bajo a toda la clase trabajadora en su conjunto, que se veía afectada con un aumento considerable en los costos del transporte y, por consiguiente, una reducción del poder adquisitivo de sus respectivos salarios. En su comunicado, dado a conocer por algunos medios de la prensa escrita nacional, el movimiento señalaba que:

> […] considera una falta de patriotismo la pretensión [de los empresarios del transporte] de aumentar las ganancias solicitando aumento de los pasajes, en esta época de crisis económica que exige sacrificios a todos y por sobre todo soluciones inteligentes, y no la simple suba de pasajes que para los empresarios es la más fácil

---

1985, p. 14.

> pero es para el país la más perjudicial [...] El Movimiento Intersindical denuncia asimismo, públicamente, lo que técnicamente es paro patronal (regulada) al disminuir la frecuencia, la cual constituye una ilegalidad flagrante por tratarse de un servicio público, lo cual va en directo perjuicio de los usuarios y de los trabajadores del transporte[22].

Otro aspecto importante del accionar del MIT-P a lo largo de sus primeros pasos como articulación de diferentes gremios sindicales, es el de solidaridad y apoyo a las luchas emprendidas por diferentes sindicatos y referentes en pos de sus derechos laborales. Varios son los casos en los que aunaron esfuerzos a favor de estos apoyos, entre ellos podemos señalar las acciones de solidaridad y apoyo a los sindicalistas bancarios despedidos. Este hecho, caracterizado por el despido irregular de trabajadores bancarios de diferentes entidades, no sólo tiene relevancia por ser la FETRABAN una de las agrupaciones de mayor peso dentro del movimiento; se debe principalmente al trabajo de denuncia y organización que realizaron estos despedidos, llegando incluso a organizar una plataforma conjunta de trabajo denominada «Núcleo de Despedidos»[23], adhiriendo además a trabajadores de otros gremios que atravesaban semejante situación. Con relación al despido de los trabajadores bancarios el MIT-P señalaba, a través de un espacio reservado en un matutino nacional de la época, cuanto sigue:

> El Movimiento Intersindical de Trabajadores – Paraguay (MIT-P) expresa su solidaridad con los compañeros bancarios que han sido despedidos y que desde hace varios meses –en algunos casos

---

[22] DIARIO HOY, «Intersindical repudia pedido de aumento del pasaje», 24 de junio de 1985, p. 20.

[23] DIARIO HOY, «Cuando los trabajadores se quedan sin trabajo», 25 de agosto de 1985, p. 4-5.

> dos años–, han venido luchando por su reposición a sus puestos de trabajo.
>
> Los compañeros despedidos del Banco Sudameris, del Banco del Brasil y últimamente del BANESPA, luchan por el derecho al trabajo y por el cumplimiento de claras disposiciones legales que han sido violadas por las transnacionales bancarias.
>
> La lucha de estos compañeros es también la lucha del MIT-P contra el desempleo. Es una lucha por la dignificación del trabajador paraguayo y por conquistar el derecho a que cada ciudadano se gane honradamente el pan diario sin depender del humor o de las alegres manipulaciones de una patronal insensible y de sus acólitos paraguayos que desde elevados puestos hacen uso de sus influencias en perjuicio de hogares paraguayos.
>
> El Movimiento Intersindical de Trabajadores reclama también mayor celeridad en los fallos judiciales. Es indudable que la parte más débil en la relación laboral es la del sector de los trabajadores, que muchas veces se ven obligados a aceptar imposiciones patronales injustas por no encontrarse en condiciones de sobrellevar largos pleitos judiciales. La justicia pronta y barata para los trabajadores paraguayos es de imperiosa necesidad[24].

Acciones como estas eran consideradas de importancia en la época, pues se vivían momentos en los que la libertad de expresión era limitada, los problemas sociales en general ocultados ante la opinión pública y la justicia excesivamente parcial hacia los sectores de poder. Y siendo el caso de trabajadores de entidades bancarias, la manifestación pública era aún más relevante considerando la usual intención de las entidades financieras de proyectar una imagen de seguridad y ausencia de conflictos a una clientela sensible a la hora de confiar sus ahorros.

[24] DIARIO HOY, «A los compañeros trabajadores y a la opinión pública. Espacio reservado», 25 de agosto de 1985, p. 17.

Actos semejantes de solidaridad y denuncia, ante atropellos aviesos contra los derechos laborales, fueron realizados además a favor de otros trabajadores de diferentes gremios y rubros. Uno de los casos más sobresalientes, pues supuso el apresamiento de sindicalistas y su asesor legal, fue el de los trabajadores de la Línea 21. Atropellando la libertad sindical, en setiembre de 1985, efectivos policiales impidieron la realización de una asamblea del sindicato y realizaron varias detenciones. Ante tales acciones, el MIT-P desarrolló una intensa campaña de solidaridad, también ocupando espacios en medios de comunicación escritos. Una de estas apariciones señalaba:

> Ante la detención de los gremialistas Sebastián Rodríguez, Félix Sosa y el abogado Marcial González Safstrand, el Movimiento Intersindical de Trabajadores del Paraguay emitió un comunicado. Manifiesta «su denuncia ante un nuevo atropello cometido contra la libertad sindical», según expresa.
> Igualmente continúa el comunicado: «la detención de los compañeros Sebastián Rodríguez, Félix Sosa y el abogado Marcial González Safstrand constituye una clara violación del principio de libertad sindical y del derecho de las organizaciones de llevar una vida autónoma y libre de toda injerencia externa. Es además una transgresión de los convenios 87 y 98 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ratificados por nuestro país», expresa el comunicado[25].

Este caso fue de tal envergadura que despertó la solidaridad de sectores por fuera del sindicalismo, como es el de los gremios estudiantiles universitarios. Una información de prensa por entonces señalaba:

---

[25] DIARIO HOY, «Sindicalistas detenidos: Presentan Hábeas Corpus», 30 de setiembre de 1985, p. 19.

> Numerosos movimientos estudiantiles y organizaciones gremiales se solidarizaron con el Sindicato de Trabajadores de la Línea 21, cuyos asociados vienen atravesando un difícil momento, «soportando persecuciones y despidos por parte de la patronal y presiones por parte de la policía», conforme dijeron.
> Los movimientos solidarios son Frente Independiente de Estudiantes de Ingeniería (FIEI), Frente de Estudiantes de Medicina (FEM), Frente Estudiantil de Química (FEQ), Frente de Estudiantes de Derecho (FED), Frente Independiente de Economía (FIE), Movimiento Estudiantil de Ciencias y Tecnología (MECYT), Movimiento Sindical de base del Sindicato de Comercio, Corriente Gremialista del Sindicato de Periodistas del Paraguay, Sindicato de Obreros Metalúrgicos (SINOMA), consejo de delegados de Filosofía de la Universidad Católica, Departamento de Sociología de la UC y Grupo de Trabajadores Solidarios[26].

Estas posiciones llevaron al MIT-P con prontitud a un abierto enfrentamiento con sectores patronales de diferentes rubros, como fue el caso de los empresarios del transporte agrupados en la Confederación de Empresarios del Transporte del Área Metropolitana (CETRAPAM). Si bien las escaramuzas ya venían generadas desde las diatribas al respecto del aumento del pasaje y su impacto en el costo de vida de los trabajadores, la incursión directa en conflictos obrero-patronales dentro del rubro del transporte habría sido la gota que rebosó el vaso. Esta agrupación empresarial solicitó, explícitamente, al Ministerio de Justicia y Trabajo su intervención urgente para «cortar de raíz la campaña de solidaridad intergremial y popular desatada por pseudo-grupos independientes de trabajadores y estudiantes, directamente vinculados al extremis-

---

[26] DIARIO ÚLTIMA HORA, «Solidaridad con el gremio de Línea 21», 17 de octubre de 1985, p. 13.

mo internacional»[27]; lo que hacía directa referencia a la solidaridad realizada por parte del MIT-P, como también de otros sectores sindicales y estudiantiles del país. Los empresarios no ahorraron acusaciones ni calificativos a la hora de denunciar a los sectores sindicales y estudiantiles, tal como se observa en una noticia de un medio escrito:

> La CETRAPAM había expresado al ministro Jacquet, nota de por medio, que «**pese al esfuerzo realizado por el sector patronal, últimamente se ha desatado una campaña tendiente a desestabilizar esa armonía existente, buscando crear problemas donde no existen. Estos hechos** –continúa la nota– **que aparentaban ser producidos por unos que otros personeros incapaces o inadaptados, aparecen ahora como una conspiración programada y premeditada, cuyas raíces evidentemente no están en nuestro país**»[28].

Con tales expresiones y accionar demostraban su verdadero carácter los sectores empresariales enriquecidos bajo la sombra y ala de un régimen que los había cobijado con privilegios. El discurso de fuerte tinte anticomunista, que veía como subversivo y bajo influencias extranjeras a todo sector social organizado que reclamase la vigencia de derechos básicos, será la norma de un régimen en deterioro, forjado bajo la Doctrina de Seguridad Nacional[29] y azotado por una crisis económica y política en irreversible avance. No es

---

[27] DIARIO HOY, «CETRAPAM solicitó cortar de raíz campaña de los «pseudo-sindcatos»», 22 de octubre de 1985, p. 13.

[28] Ibídem. (Negritas en el original).

[29] Doctrina militar promovida por los Estados Unidos en el subcontinente americano durante la Guerra Fría. La misma apuntaba a señalar la peligrosidad del enemigo interno, antes que las hipótesis de conflicto a partir de amenazas del exterior. De esta forma, las fuerzas militares de la región colocaron su atención en posible surgimiento de movimientos insurgentes en los países latinoamericanos, movidos por ideas comunistas. Esta doctrina fue efectivamente promovida a efectivos militares de toda América Latina a través de los cursos de formación impartidos por la Escuela de las Américas, con sede en Panamá.

llamativo que sus agentes y benefactores lo repitan con insistencia, viendo subversión y comunismo en cada sector de la sociedad paraguaya que demuestre signos de inconformidad.

Esta acusación, como muchas otras que se darán en el futuro por parte de sectores patronales y políticos, será respondida por el MIT-P de forma abierta y pública, haciendo defensa de su derecho de organización y lucha por los derechos de los trabajadores del país, tal como lo estipulaban las leyes nacionales y los acuerdos internacionales suscritos por el Paraguay[30].

Otros casos significativos de soporte y seguimiento a luchas sindicales por parte del MIT-P en este periodo son los emprendidos con el SINATRAC y el sindicato de CIE. En el primer caso, se da una persecución constante por parte de la CPT y los organismos estatales, surgida desde un conflicto en el seno mismo del Sindicato de Trabajadores de la Construcción, en el que una división en la constitución de la comisión directiva permite la constitución de dos directivas diferentes: una reconocida y apoyada por la CPT y los órganos estatales, y otra disidente desconocida, aunque con importante apoyo de base. Esta división tendrá repercusiones en diferentes centros de trabajo, en los que exponentes y afiliados de SINATRAC afines a la comisión directiva disidente sufrirán persecuciones y atropellos. Uno de ellos fue el ocurrido en la construcción de la Represa de Yacyretá por parte del consorcio ERIDAY, cuando dos delegados sindicales –Juan Carlos Páez e Isabelino Cáceres– fueron despedidos injustificadamente y como parte de una campaña persecutoria, tal como denunciaban el MIT-P y SINATRAC. Estas organizaciones señalaban:

[30] DIARIO HOY, «Comunicado. Espacio reservado», 23 de octubre de 1985, p. 8.

> La medida antisindical cuenta con el estímulo de dos conocidos agentes de la burocracia cepetista. Ellos son Milciades Giménez Díaz y Antonio de la Cruz Benítez, quienes desarrollan una campaña de intimidación y proporcionan los despidos de los sindicalistas que no comulgan con la conducción de la CPT[31].

El segundo caso mencionado, el de los trabajadores de CIE, implicó también muestras de solidaridad y apoyo por parte del MIT-P, además de una importante reacción de los organismos de seguridad intentando socavarlo. Es así que una actividad de solidaridad tan común como la realización de una olla popular en el local de la FETRABAN, implicó la intervención policial para ser evitada. Manifestaba en relación a este caso a un medio de prensa Víctor Báez Mosqueira que:

> Generalmente las patronales, como en este caso el CIE, despiden a la gente por haberse sindicalizado y cuando los trabajadores quieren reaccionar en reclamo de sus derechos se presenta la Policía para evitar la reunión. [Y agregaba que]: No es la primera vez que la Policía se presenta en el local a suspender un acto o evitar la realización del mismo y creemos que ese es un llamado de atención que debemos hacer a los compañeros trabajadores y en donde se demuestra, en este caso, la falta de libertad de organización y la utilización por la patronal de métodos policiales para evitar que las organizaciones de trabajadores reclamen sus derechos[32].

Este caso, al igual que el del abierto conflicto y confrontación con la CETRAPAM, permite identificar una lógica de funcionamiento muy particular en la política laboral del régimen, marcada por el respaldo y defensa de los intereses patronales, utilizando como instrumentos coactivos tanto los organismos policiales, como los

[31] DIARIO HOY, «Denuncian despido de sindicalistas», 17 de noviembre de 1985, p. 6.

[32] DIARIO HOY, «"No hay libertad sindical"», 25 de marzo de 1986, p. 14.

tribunales y la propia central sindical oficialista. Analizando esta misma lógica represiva en este periodo, señalaba Roberto Villalba cuanto sigue:

> […] el problema laboral no se inicia en la actividad del Estado ni se reproduce al ámbito de cuestiones relativas a éste; antes bien, el problema laboral responde a un estilo de gestión patronal. El movimiento obrero enfrenta a un empresariado acostumbrado, en su gran mayoría, a ver en los reclamos obreros problemas relativos al orden público o al sabotaje económico. Con esto no se niega que el Estado tiene su propia cuota de responsabilidad. Por el contrario, se reconoce la labor de gendarme del Estado, sólo que hay que precisar que éste entra en un juego de complicidad con una suerte de **despotismo patronista** que está enquistado, en mayor o menor grado, en los diversos sectores y ramas de la producción[33].

Los conflictos internos

Si bien el MIT-P generó importantes avances en sus primeros meses de existencia y acción pública, no estuvo exento de problemas y conflictos en su interior. Las desconfianzas, inseguridades e inexperiencias en la construcción de un nuevo espacio de acción sindical plural y diversa, en un contexto autoritario y de fuertes restricciones a la organización independiente, marcaron su impronta en un proceso que no tenía antecedentes en la historia gremial reciente del Paraguay.

Uno de los primeros y más publicitados conflictos internos fue el acontecido con el SPP y el CEPATE durante el mes de noviembre de 1985. Estos gremios denunciaron públicamente su supuesta expulsión del MIT-P, impidiéndose a sus representantes acceder a

[33] VILLALBA, Roberto, 1986, «Cronología del Movimiento Obrero Paraguayo, 1986», Asunción, CDE, p. iii (negritas en el original).

una reunión del movimiento[34]. Al perecer, el conflicto surgió en torno a críticas sobre el manejo del movimiento y los compromisos asumidos dentro del mismo –o la ausencia de éstos–, por parte de algunos de los gremios. Mientras que los gremios denunciantes hablan de manejos de recursos del exterior por parte de algunos de los altos exponentes del MIT-P, los referentes del movimiento cuestionaban la falta de compromiso de estos sectores, los cuales se manifestaban como observadores y no como miembros plenos, esquivando las responsabilidades que la membresía implicaba[35].

El hecho de que ambos gremios, tanto el SPP como el CEPATE, coincidan en posicionamientos no era extraño, pues muchos de sus principales miembros conformaban ambas agrupaciones, siendo al mismo tiempo periodistas y escritores, músicos o actores[36]. Este conflicto terminará con un periodo de distanciamiento entre los mencionados gremios y el MIT-P, para luego ser reintegrados al movimiento un año más tarde[37].

Un caso diferente es el del Sindicato de Trabajadores de CAPSA, cuyo distanciamiento se dio en base a un trabajo desde la CPT, en un intento de debilitar al MIT-P. Tras conversaciones previas entre el Sindicato de CAPSA y la CPT[38], este sindicato abandonaría el MIT-P seducido por las protecciones ofrecidas por parte de los

---

[34] DIARIO HOY, «Denuncian expulsiones en seno del MIT», 11 de noviembre de 1985, p. 12 y EL DIARIO, «El SPP critica a la Intersindical», 13 de noviembre de 1985, p. 43.

[35] SEMANARIO ÑANDE, «"El Sindicato de Periodistas no fue expulsado del MIT-P". ENTREVISTA A TRES VOCES», 22 de noviembre de 1985, p. 16.

[36] CENTURIÓN, Ángel, Entrevistado en Asunción el 4 de setiembre de 2012.

[37] DIARIO HOY, «Al diálogo nacional, popular y al MIT accederá el SPP», 7 de octubre de 1986, p. 20.

[38] DIARIO HOY, «Sindicato obrero de CAPSA en diálogo con la CPT», 12 de marzo de 1986, p. 13.

sectores oficialistas. En su misiva al movimiento, el Sindicato de CAPSA señalaba:

> Analizando concienzudamente, la real situación sindical en el que por factores de desconocimientos, se ha comprometido el buen nombre del Sindicato de Trabajadores de CAPSA, y en el que directa o indirectamente se ha involucrado a nuestra representación dentro del MIT, no existiendo compromiso de orden legal; venimos por este medio a RENUNCIAR a todo cuanto hace relación a nuestra participación anterior a la fecha.
> A la luz de la verdad, hemos analizado a conciencia, que el MIT no representa una base anténticamente [querría decir, auténticamente] gremial orientada por la vía del orden legal conforme reglamentan las leyes laborales y en consecuencia; hemos llegado a la sana conclusión de que supuesta organización –el MIT–, no es sino, un pálido reflejo de acciones tendientes a desconectar y dividir a los trabajadores organizados legalmente[39].

Este hecho, formará parte de toda una reacción de la CPT, consistente en desacreditar al MIT-P, dejarlo sin bases y limitarlo en su accionar. Un titular de periódico nos sugiere esta estrategia cuando encabeza la noticia con la siguiente frase: «Otro sindicato fuera del MIT»[40]. Aproximadamente un año después, el Sindicato de CAPSA tendrá conflictos con la CPT, por injerencia de ésta en sus instancias de decisión[41], recibiendo el apoyo y soporte de sindicatos y referentes pertenecientes al MIT-P[42].

---

[39] CARTA DEL SINDICATO DE TRABAJADORES DE CAPSA, en: CDyA, Folio 45, p. 2271.

[40] DIARIO HOY, «Otro sindicato fuera del MIT», 15 de marzo de 1986, p. 17.

[41] DIARIO HOY, «La CPT es blanco de duras críticas», 27 de febrero de 1987, p. 19.

[42] DIARIO HOY, «Sindicato y sus planes», 17 de marzo de 1987, p. 23.

Las reacciones en contra del MIT-P y las elecciones en la CPT

Las mencionadas reacciones de la CPT asumirán una importante intensidad, en su objetivo de desbancar al MIT-P del apoyo de sus bases. Estas presiones se realizarían a través de la extorsión mediante el no reconocimiento legal de los sindicatos o de sus respectivas directivas. Para el mismo era necesario el respaldo de la CPT, sin el cual el Ministerio de Justicia y Trabajo no daba su correspondiente validación. Allí donde ya estaban reconocidos los sindicatos, la CPT impulsaba una corriente a la cual otorgaba la dirección, desconociendo las asambleas y actos eleccionarios encabezados por las corrientes disidentes, por más legítimos que éstos fueran. Con esta acción, invalidaban a los dirigentes críticos a interceder como negociadores legítimos ante conflictos laborales. Uno de estos casos fue el de SINATRAC, cuya dirección fue desconocida por la CPT que impulsó una corriente afín[43].

Ante estas acciones, el MIT-P recurrió a la denuncia pública como estrategia defensiva, sacando a la luz los atropellos cometidos contra el sindicalismo independiente por parte de la CPT. En una de estas denuncias públicas, el MIT-P manifestaba que

> […] la inoperancia de la cúpula que hoy detenta la conducción de la central obrera la hace impotente espectadora del crecimiento del MIT. La CPT no encuentra otro medio que la intriga para recurrir a las fuerzas públicas, incitando su intervención para suspender y/o autorizar la realización de reuniones, asambleas y actos que no comulgan con la conducción cepetista […] prueba de ello es que el Sindicato Nacional de Obreros Metalúrgicos no ha podido realizar aún su asamblea general ordinaria, la cual es de vital

[43] BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 477.

> importancia para el desenvolvimiento normal de una institución sindical. Otra de las formas de esta acción orquestada que atenta contra la libertad de organización es el despido de varios dirigentes del recientemente fundado Sindicato Nacional de Trabajadores del Transporte Colectivo […] tampoco deja de llamar la atención la falta de reconocimiento de la personería gremial, por parte de la Dirección General del Trabajo, de las directivas de sindicatos como SINATRAC, SINOMA, Sindicato Nacional de Trabajadores del Transporte Colectivo y otros […] quieren liquidar al MIT y a los sindicatos que lo componen porque ellos quieren despertar de la larga siesta a que fueron sometidos por una burocracia cepetista, cuya cabeza de turno, Sotero Ledesma, acompañado de su camarilla, hacen todos los esfuerzos por evitar que los trabajadores se organicen y reclamen sus derechos[44].

Este tipo de presiones, dirigidas a debilitar y hasta liquidar al MIT-P, fueron constantes por parte de la CPT, el gobierno y el Partido Colorado. Los controles y atropellos por parte de los organismos de seguridad serán regulares, así también los apresamientos de dirigentes sindicales y los ataques internos a los sindicatos miembros del MIT-P y sectores afines. Pero el movimiento continuará en sus esfuerzos de consolidación, llegando al punto máximo de confrontación desde su surgimiento el primero de mayo de 1986, exactamente un año después de su fundación.

El primero de mayo y el desafío al régimen

Casi con un mes de antelación, el MIT-P anunciaba ya las actividades planificadas para el día de los trabajadores, con actividades pú-

[44] DIARIO HOY, «El MIT denuncia una "campaña orquestada"», 13 de febrero de 1986, p. 19.

blicas y abiertas para diferentes sectores sociales. La información de prensa señalaba cuanto sigue:

> La invitación señala que el día internacional de los trabajadores coincide con la creación del primer sindicato en el Paraguay –el de los gráficos– y con el primer año de existencia de la intersindical, la que de esta manera ha resuelto organizar un acto pacífico a llevarse a cabo el 1º de mayo en la plaza Italia[45].

A lo largo de los últimos meses, se atravesaba una coyuntura agitada en el país. Un movimiento estudiantil inquieto, salía de las universidades y establecía acciones solidarias con gremios obreros, a la vez que estudiantes de medicina, médicos y enfermeras se movilizaban de manera constante e intensa por aumentos para los pobres salarios del Hospital de Clínicas, así como mejoras generales para dicha institución, conocida como *el hospital de los pobres*, debido a la concurrencia popular al mismo. Es en este contexto en el que el MIT-P solicita los permisos correspondientes para el acto del Primero de Mayo, siendo rechazados y sugerida por las autoridades una adhesión al acto promovido por la CPT para el mismo día en la plaza Uruguaya[46].

Si bien los referentes del MIT-P presentaron un recurso de amparo ante la negativa del permiso, el mismo no fue respondido y los dirigentes del movimiento anunciaron que de igual forma realizarían las acciones planificadas para el Día Internacional de los Trabajadores. Días antes del acto, Víctor Báez Mosqueira declaraba a la prensa:

---

[45] DIARIO LA TARDE, «Gremios obreros anunciaron programas por el 1º de mayo», 9 de abril de 1986, p. 14.

[46] DIARIO ÚLTIMA HORA, «1º de mayo: El MIT no fue autorizado», 22 de abril de 1986, p. 13.

> La prohibición existe, pero no obstante nosotros tenemos pensado realizar el acto por el primero de mayo […] lo que haremos no contradice la Constitución Nacional, sino que al contrario nos apoyamos en lo contemplado en ella, por lo tanto si se produce una situación como la señalada [se refiere a una represión], no será por culpa nuestra, sino la de los que están en contra de la Constitución Nacional[47].

Finalmente, el MIT-P mantuvo la realización de las actividades planificadas para el Primero de Mayo en la plaza Italia, pero convocó a la celebración de una misa antes de las mismas, en la iglesia del Colegio Cristo Rey, a unas cuadras de la mencionada plaza. Pero el día en cuestión, los trabajadores nunca llegarían hasta la plaza.

El diario El Pueblo titulaba su crónica sobre lo acontecido el Primero de Mayo, frente a la iglesia del Colegio Cristo Rey, con la frase: «PRIMERO DE MAYO DE LUCHA: BAUTISMO DE SANGRE DEL MOVIMIENTO INTERSINDICAL»[48]. La multitudinaria manifestación que marchó luego de la misa celebrada en conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores, fue brutalmente reprimida por policías y civiles simpatizantes del régimen armados con garrotes. La crónica del vespertino La Tarde sobre lo acontecido describía cuanto sigue:

> Numerosos golpeados, heridos, y detenidos es el saldo que arrojó ayer la dura represión policial desatada en contra de los manifestantes que asistieron al acto organizado por el Movimiento Intersindical de Trabajadores del Paraguay (MIT-P), al intentar los presentes (alrededor de mil) en el evento conmemorativo del

---

[47] DIARIO LA TARDE, «"Pese a la prohibición, igual haremos el acto"», 24 de abril de 1986, p. 14.

[48] EL PUEBLO, «Primero de mayo de lucha: bautismo de sangre del movimiento intersindical», 7 de mayo de 1986, p. 4.

> primero de mayo, marchar por la avenida Colón rumbo a Carlos Antonio López [...] La acción de las fuerzas policiales en conjunto con numerosos elementos vestidos de particular, consistió en lanzar varias granadas lacrimógenas en contra de los manifestantes, en momentos en que éstos ya habían dejado de marchar y se encontraban sentados en el asfalto. Y al mismo tiempo con un carro de bomba lanzaban chorros de agua color rojo (desconociendo su composición), una dotación de más de 400 efectivos irrumpieron en la manifestación que se estaba desarrollando de manera pacífica incluyendo consignas de «no a la violencia», para propinar duros golpes a todas las personas sin excepción alguna, incluyendo a mujeres y a varios trabajadores de la prensa (a pesar de estar debidamente identificados).
>
> Los manifestantes con mucha dificultad para respirar debido a los gases, la imposibilidad de dispersarse por estar totalmente acorralados por la policía y ante el apaleamiento de que estaban siendo objeto, no tuvieron otra alternativa más que ingresar a los hogares particulares ubicados al costado del Cristo Rey y algunos otros lograron trepar la muralla de dicho centro educativo, no sin antes transitar por una «lluvia de cachiporras».
>
> Cuando ya la calle estaba despejada, con los manifestantes dentro de las casas de particulares y otros en el predio del Colegio, un grupo de personas civiles que portaban palos y cuerdas trenzadas irrumpieron en una de las casas, en donde golpearon a los que se encontraban en el frente de la misma[49].

Estos acontecimientos tuvieron una gran difusión e impacto, tanto en la sociedad paraguaya como a nivel internacional. La brutal represión, en especial en un día de relevancia internacional como es el Primero de Mayo, fue una clara señal de lo que proponía el régimen a aquellos sectores sindicales que pretendieran desarrollar

[49] DIARIO LA TARDE, «Un 1º de mayo con golpeados y varios detenidos», 2 de mayo de 1986, p. 15.

un gremialismo disidente del oficialismo. Los representantes de la CPT, con una posición vergonzante, apoyaron la represión, como demuestran las palabras de Sotero Ledesma a la prensa:

> Para una marcha se debe solicitar permiso policial y para utilizar una Plaza se debe pedir a la Intendencia Municipal, tal como lo hizo la CPT; si ellos –por los manifestantes– no contaban con el permiso correspondiente entonces no debían haber realizado la marcha.
> Me parece que así sucedieron las cosas –prosiguió diciendo–, se les había negado el permiso e igual hicieron; nosotros en cambio, si recibimos una negativa de las autoridades, jamás intentaríamos hacerlo; exponer indebidamente a todos nuestros compañeros[50].

Al respecto de la marcha, la represión y su impacto comenta Víctor Báez Mosqueira: «[…] juntamos todo y salimos el Primero de Mayo del ′86. Y esa movilización salió por todo el mundo, la represión salió por todo el mundo. Y ahí nosotros cobramos, el movimiento sindical cobró otro status. Mucha más atención del movimiento sindical internacional»[51]. Por su parte, Gustavo Benítez Manchini señala:

> Realmente lo que eso hace es que le ubica, le posiciona también eso al MIT; en el sentido que el que se acercaba ahí sabía que ésta es una organización que es relativamente de vanguardia, que está con la lucha callejera también, y bueno, llegado el momento se enfrenta a la policía. No es una cuestión que estamos solamente con las mejoras del salario y nada más, sino también con modificar la estructura del Estado. En ese sentido, fue muy buena esa acción […] Aparte de un mensaje gremial daba un mensaje político también. Y realmente a partir de ahí también el MIT era considerado.

[50] DIARIO LA TARDE, «CPT "La manifestación había sido prohibida"», 2 de mayo de 1986, p. 14.

[51] BÁEZ MOSQUEIRA, Víctor, Entrevistado en Asunción el 22 de febrero de 2012.

> El dirigente político, el dirigente gremial que venía del exterior tenía que hablar con la gente del MIT. No era la CPT, la CPT estaba muerta internacionalmente. Fue declarada una central indeseable. Con la estampilla paraguaya mafiosa de aquellos años[52].

Podría decirse que los eventos de mayo de 1986 fueron el bautismo de fuego del MIT-P. La nueva organización había surgido con la intención de confrontar al régimen y lo había demostrado. Además este mensaje había quedado claro para todos: para sus miembros, para la prensa, para el gobierno, para la CPT y para todos los que quisieran enterarse de lo sucedido en la sociedad paraguaya en los espasmos finales del largo régimen autoritario del general Alfredo Stroessner. De ahí en adelante, el movimiento no miraría hacia atrás para abocarse de lleno a su consolidación.

[52] BENÍTEZ MANCHINI, Gustavo, Entrevistado en Asunción el 29 de agosto de 2012.

La consolidación del MIT-P

Luego de la represión del Primero de Mayo de 1986, los referentes y organizaciones sindicales del MIT-P pudieron constatar en carne propia las reacciones que el régimen autoritario estaba dispuesto a desatar, así como también las posiciones que los jerarcas de la CPT asumirían ante la represión de trabajadores organizados. Los representantes del régimen demostraron estar dispuestos a utilizar las fuerzas públicas para delimitar cualquier tipo de expresión social que le fuera crítica y adversa –como fue también el caso de las represiones a trabajadores del Hospital de Clínicas y a sectores estudiantiles organizados–; mientras que los jerarcas de la CPT, completamente abyectos a las autoridades del gobierno y del Partido Colorado, se evidenciaron dispuestos a socavar las acciones de trabajadores organizados y a avalar su represión, si así lo requiriese la coyuntura.

Todos estos acelerados acontecimientos afectaron de manera crucial al MIT-P, reafirmándolo como espacio articulador de organizaciones sindicales de base. Podríamos afirmar que se inicia así una nueva etapa en el desarrollo de este movimiento, marcada por la convicción por parte de los sectores que lo componían, de que no

existía marcha atrás y que era necesario e imperioso para el sindicalismo paraguayo trabajar por la consolidación del MIT-P. Esta consolidación estuvo caracterizada por al menos tres ideas fundamentales: la primera, consistente en la necesidad de impulsar el movimiento hacia la conformación de una nueva central, visto el accionar y cooptación completa de la CPT por parte del gobierno y del Partido Colorado –dicho planteamiento, presente desde la fundación misma del movimiento, comenzará a ganar cada vez más fuerza dentro del mismo hasta tornarse predominante–; la segunda, referente a la nula defensa de los intereses de la clase trabajadora paraguaya por parte de la CPT, hace hincapié en la necesidad de fortalecer el trabajo gremial consolidando sindicatos de base, creando nuevos sindicatos e impulsando acciones concretas en defensa de los trabajadores, los cuales se encontraban cada vez más azotados por la creciente crisis económica; y la tercera, centrada en la necesidad de impulsar una efectiva transición a la democracia, pues el régimen autoritario generaba condiciones restrictivas y opresivas sobre la clase trabajadora organizada, que socavaban los intentos de articulación sindical y lucha por los derechos de los trabajadores del Paraguay[1].

Si bien tales ideas ya eran elemento de debate y discusión en el seno del MIT-P, tras los acontecimientos de mayo de 1986 empezaron a consolidarse bajo las líneas ya descritas. Así, podrá identificarse en todo el proceso que desde aquí se desató –al cual denominamos como de consolidación del movimiento–, acciones tendientes a fortalecer al MIT-P mediante la consolidación de sus bases y ampliación de las mismas. Esto será acompañado de una abierta confrontación a la CPT y al régimen autoritario, además del desarrollo de

[1] ROJAS, Bernardo, entrevistado el 12 de setiembre de 2012.

acciones solidarias con otros espacios organizados en lucha en pos de transformaciones democráticas en la sociedad paraguaya.

Parte de este trabajo de confrontación y debilitamiento del régimen fue la campaña internacional de denuncias sobre la violación de derechos sindicales y humanos emprendida por el MIT-P, así como la difusión de las restricciones a las libertades democráticas más esenciales. Tales denuncias, realizadas a través de las organizaciones sindicales internacionales y las centrales fraternas de otros países, empezarán a dar resultados a lo largo del año 1986. Entre los casos más destacados, como producto de la acción internacional solidaria con el sindicalismo independiente en el país, podemos mencionar el de las sanciones del gobierno de los Estados Unidos al Paraguay.

Las sanciones de los Estados Unidos

El gobierno de los Estados Unidos, a través del Sistema de Preferencias Generalizadas (conocido por sus siglas SPG), consideraba una lista de países en vías de desarrollo que se beneficiaban con exenciones impositivas en sus exportaciones a este país. Este sistema, todavía implementado por los Estados Unidos, había incluido al Paraguay entre sus beneficiarios. Pero, tras las denuncias recurrentes por parte de sectores sindicales independientes del país a nivel internacional y la presión de la AFL-CIO sobre el gobierno norteamericano, Paraguay terminó siendo excluido de la lista, bajo el argumento del irrespeto a la libertad sindical, en los inicios del año 1987[2].

---

[2] VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», año 1, número 1, enero de 1987, CDE, Asunción, p. 3.

Si bien los primeros informes referentes a la posibilidad de sanción surgieron con relativa antelación durante el 1986, las autoridades paraguayas desestimaron el impacto que las denuncias de las organizaciones sindicales locales podrían tener en la comunidad internacional y, en especial, en los Estados Unidos[3]. Pero cuando dichas medidas de sanción parecían avanzar, comenzaron a generar preocupaciones en esferas gubernamentales del país. Al respecto, señala Villalba que

> […] en el momento de conocerse que la medida era inminente –julio '86– el ministro de Relaciones Exteriores entendió la gravedad del caso y convocó a una reunión para considerar el tema en la cual participaron los ministros de Justicia y Trabajo e Industria y Comercio; y, el embajador norteamericano en nuestro país, Clyde Taylor[4].

Pero las explicaciones del gobierno al embajador de los Estados Unidos parecían no comprender el viraje político surgido en la diplomacia norteamericana para la región a partir del gobierno de Jimmy Carter. Las miradas complacientes, evasivas ante las medidas represivas y atentatorias contra los derechos humanos, justificadas por los discursos macartistas[5] y la Doctrina de Seguridad Nacional, ya no eran argumento válido de la represión al movimiento obrero. Con una mirada más crítica, ya no complaciente, las excusas vertidas por el Gobierno Nacional no fueron aceptadas.

---

[3] BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 232.

[4] Ibídem.

[5] En relación a la política persecutoria a los comunistas y sus ideas desarrollada en los Estados Unidos por el senador Joseph McCarthy, durante la década de los cincuentas. A partir de una denuncia de infiltraciones en el gobierno norteamericano y movido por teorías conspiratorias, este senador llevó adelante una verdadera caza de brujas, a partir de prácticas inquisidoras que colocaron a decenas de figuras públicas de todo tipo en el banquillo de los acusados.

Tal como plantea Villalba: «La resolución norteamericana y el poco crédito a los argumentos oficiales sobre el particular resultaron claros con la sanción dada a conocer los primeros días del mes de enero [de 1987]»[6].

Antes de la decisión final por parte del gobierno norteamericano, arribó al país el subsecretario de Estado de los Estados Unidos, Dr. Robert Gelbard, quien se reunió con autoridades locales y referentes del MIT-P. Según destaca una información de prensa, el delegado internacional indagó acerca del irrespeto a las libertades sindicales en Paraguay, los atropellos a trabajadores en proceso de sindicalización, detenciones arbitrarias, cercos policiales y falta de reconocimiento de ciertos gremios[7].

Las reacciones locales a las sanciones norteamericanas no se hicieron esperar, teniendo como centro de sus ataques al MIT-P y sus principales referentes. Así, el movimiento fue acusado por parte de autoridades nacionales de promocionar la intervención extranjera y atentar contra los intereses nacionales[8]. Con epítetos más crudos, el periódico del Partido Colorado –el diario Patria–, bajo el título de «Legionarismo y MIT», afirmaba que «ya los directivos instrumentados a la izquierda y a la oposición irregular del MIT y sus adláteres han conseguido lo que venían planteando al gobierno de Reagan: Trabas a los productos paraguayos en los EE.UU. de América»[9].

---

6 Ibídem.

7 DIARIO ÚLTIMA HORA, «Se reunió con gente del MIT», 23 de julio de 1986, p. 8.

8 DIARIO HOY, «El MIT-P reaccionó ante imputaciones», 18 de julio de 1986, p. 15.

9 DIARIO PATRIA, «Legionarismo y MIT», 20 de enero de 1987, p. 24.

La represión como respuesta

Las reacciones internacionales, así como el impacto que cobró la represión del Primero de Mayo en varios países del mundo, generaron por parte del régimen una agudización de las acciones represivas, aunque las mismas cambiaron sutilmente en su forma. Podría decirse que tanto la CPT como el gobierno a través de sus órganos de control y represión desarrollaron una acción más focalizada. La misma se centraría en los sindicatos de base y los principales dirigentes sindicales. En otras palabras, al parecer, la represión afinaría sus procedimientos y mecanismos.

Dicho afinamiento se evidenciará a partir del tipo de represión desarrollada en contra de los sectores sindicales independientes. Como se verá más adelante, el acto del Primero de Mayo de 1987, a un año de la represión, será permitido sin limitaciones ni controles. Pero, en contrapartida, serán desarrolladas acciones puntuales centradas en restar sustento de base a todo emprendimiento que tendiera a consolidar un sindicalismo crítico e independiente de la CPT. Entre ellas podrán identificarse al menos cuatro tipos: el no reconocimiento de sindicatos independientes por parte de las instancias oficiales; la generación de sindicatos paralelos –o amarillos–, en sectores o empresas en los que ya existían sindicatos independientes consolidados; controles policiales directos a sindicatos independientes, trabando reuniones e impidiendo actividades con la utilización de la fuerza pública; y, por último, el acoso constante y apresamiento de los principales referentes sindicales, tanto a los de base como a los del MIT-P. Ante tales medidas, las reacciones por parte de las organizaciones y referentes del MIT-P se centrarán en el fortalecimiento de sus bases, la solidaridad con las luchas gre-

miales y democráticas, así como en la continuación de las acciones de denuncia a nivel internacional.

Casos como los del SPP y el SINATRAC son claros ejemplos del trabajo emprendido por el régimen, por medio de las instituciones oficiales y la CPT, en el desconocimiento de sindicatos. El primer caso, fue de importante destaque público debido al rubro en el que ejercían sus actividades laborales la absoluta mayoría de sus integrantes: los medios de comunicación. Este sindicato, desde 1979 de forma constante, peleó su reconocimiento oficial en instancias del Ministerio de Justicia y Trabajo sin éxito[10]. Y, como veremos más adelante, no sólo fue víctima de atropellos de este tipo, sino que además tuvo que afrontar la creación de sindicatos amarillos y el constante apresamiento de sus dirigentes.

El caso de SINATRAC, semejante al recién descrito, data también de tiempo antes de la conformación del MIT-P. Si bien la existencia de este sindicato se remite al año 1953[11], en el año 1984 se desarrolla una polémica con la CPT y el gobierno en torno a su reconocimiento legal luego del intento de creación de una nueva base sindical en la empresa estatal Aceros del Paraguay – ACEPAR. Los conflictos desatados a raíz de este hecho serán cruciales para la participación de este gremio en la posterior conformación del MIT-P[12].

El hostigamiento a este gremio se desata cuando varios de sus dirigentes son apresados, en agosto de 1984 en la localidad de Villa Hayes, cuando se disponían a conformar el Comité de Obra de los Trabajadores de ACEPAR, entonces en plena etapa de construc-

10 BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 284.

11 Ibídem, p. 479.

12 ROJAS, Bernardo, entrevistado el 12 de setiembre de 2012.

ción. Los cinco sindicalistas detenidos fueron apresados sin explicación alguna y mantenidos bajo prisión en una guarnición militar en la localidad de Cerrito, Chaco paraguayo[13]. Si bien el sindicato tenía relaciones históricas con la CPT, sus referentes principales declararon entonces a la prensa escrita, ante los hechos señalados, que el sindicato «no está afiliado a la Central Obrera, ni tampoco están reconocidos sus dirigentes por la Dirección del Trabajo»[14]. Esta situación acaba dividiendo la organización y semanas después, en setiembre del mismo año, en connivencia con la CPT, logra su reconocimiento por parte de la Dirección General del Trabajo otra dirección de SINATRAC, integrada esa última por miembros diferentes a los que componían la hasta entonces existente. Este hecho significó la primera división del gremio luego de varios años de lucha.

Como ejemplos de la estrategia de conformación de sindicatos amarillos desarrollada también por el régimen, pueden mencionarse los casos del SPP y el Sindicato de Trabajadores de la Construcción de Yacyretá – SINTRACY. Si bien, como ya fue mencionado, el SPP había realizado una insistente gestión ante las instancias oficiales del gobierno para lograr su reconocimiento legal desde su creación en 1979, el mismo no había logrado éxito en sus gestiones. A lo largo del año 1986, con un escenario internacional muy diferente y con el reconocimiento por parte de organizaciones sindicales fraternas, el sindicato reforzó sus gestiones de reconocimiento sin éxito alguno. La respuesta efectiva por parte de la CPT y el gobierno, ante estas insistencias fue la creación de un sindicato paralelo con escasa base gremial, bajo el nombre de Unión Nacional de Traba-

13 BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 479.

14 DIARIO HOY, 22 de agosto de 1984, en: BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 479.

jadores de la Prensa – UNTP. Este gremio, con nula representación efectiva, recibió su inmediato reconocimiento legal por parte de la Dirección Nacional del Trabajo en octubre de 1986[15].

Los sucesos que envuelven al SINTRACY presentan fuertes similitudes con lo recién descrito. Este sindicato, fundado en setiembre de 1986, había presentado sus documentos de reconocimiento en ese mismo mes sin recibir respuestas favorables por parte de las instancias oficiales. En diciembre del mismo año, sin respuestas aún para el SINTRACY, es aceptada por el Ministerio de Justicia y Trabajo la Unión de Trabajadores con Contrato Paraguayo de Eriday-Ute – UTCPEV, gremio afín a las directivas de la CPT. El hecho de haber conformado un sindicato amarillo fue denunciado públicamente por parte de los representantes del SINTRACY, afirmando que dicha constitución contó incluso con la asesoría del comisario Juan Duré Castillo[16].

Por otra parte, son variados también los ejemplos que pueden citarse de constantes interrupciones y prohibiciones de reuniones como respuesta a la represión de base desarrollada por el régimen. Además de las constantes amenazas y acciones represivas sufridas por los gremios del Hospital de Clínicas, otras agrupaciones de carácter sindical próximas al MIT-P fueron víctimas de permanentes acosos por parte de la CPT y los organismos policiales. A modo de ejemplo, vale mencionar la descripción realizada por el Informativo Laboral sobre un caso de interrupción de una actividad sindical:

> El día miércoles 18 de febrero, mientras se desarrollaba un curso de capacitación sindical, irrumpieron en el local del gremio: So-

[15] VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», número cero, diciembre de 1986, CDE, Asunción, p. 5.

[16] BARBOZA, Ramiro, op. cit., p. 485.

> tero Ledesma Srio. Gral. de la CPT, Porfirio Giménez, Cándido Benítez Mora, Valentín Núñez miembros del comité ejecutivo de la CPT. Estos estuvieron acompañados por el diputado nacional colorado Salvador Vera, el senador nacional Manuel Frutos Pane, Srio. de comisión de Asuntos Obreros del Partido Colorado y el juez de Paz de Capiatá Ranulfo Hellman. Estos procedieron a interrumpir la «pacífica jornada de educación sindical e intimaron a su Srio. Gral. a que renuncie y clausure el local sindical»[17].

Por último, como otros testimonios que dan prueba de los mencionados acosos constantes y apresamientos a los principales referentes sindicales, tanto a los de base como a los del MIT-P, podrían ser mencionados varios ejemplos que irían desde antes del periodo aquí analizado hasta los finales del régimen autoritario en febrero de 1989. Nos limitaremos aquí a mencionar la información provista por parte del Informativo Laboral de diciembre de 1986. Sólo en ese mes, esta publicación habla de la detención de veintinueve sindicalistas de diferentes gremios, reportando que ocho de éstos habían sido apresados arbitrariamente y sin proceso alguno[18]. Esto demuestra el tipo de atropellos cometidos por parte de las autoridades gubernamentales y los órganos de seguridad en el correr de un mes durante el periodo aquí analizado.

Todas las medidas represivas implementadas, además de mecanismos de coerción, eran intentos de cooptación de los sindicatos disidentes y sus líderes, para lograr reincorporarlos nuevamente a la disciplina de la CPT. Hacerlo resultaba especialmente relevante en esta coyuntura, pues la central se hallaba en pleno proceso prepa-

---

[17] VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», año 1, número 3, marzo de 1987, CDE, Asunción, p. 10.

[18] VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», número 0, diciembre de 1986, CDE, Asunción, p. 3.

ratorio para la realización de su Congreso y la elección de nuevas autoridades.

Las elecciones en la CPT

El XVI Congreso Obrero Nacional, que elegiría a las nuevas autoridades de la CPT para el próximo periodo, fue fijado para los días 27 al 29 de marzo de 1987; pero la presentación de las candidaturas, así como las disputas entre las diferentes fuerzas, se hace pública varios meses antes. Los dos congresos anteriores[19] fueron realizados sin mayores pujas, en especial el último de ellos. En ambos casos, como ya era regla desde la intervención de la central por parte del gobierno en 1958, las candidaturas fueron impulsadas desde las cúpulas gubernamentales y del Partido Colorado –no desde las bases y organizaciones sindicales–, y en esta ocasión las elecciones no fueron la excepción. Si bien surgieron dos candidaturas, ambas utilizaban como epicentro de su discurso de campaña las lealtades que profesaban al régimen. Finalmente, las autoridades terminaron apoyando el completo *statu quo* dentro de la central, decidiéndose la continuidad del entonces presidente Sotero Ledesma[20]. Ni siquiera se realizó una verdadera contienda electoral a lo largo del Congreso, pues el candidato que no gozó del apoyo político terminó retirando su candidatura días antes del acto eleccionario[21].

Al respecto del Congreso Obrero, el Informativo Laboral del mes de marzo de ese mismo año señalaba que el mismo «[…] no tuvo

---

[19] Llevados a cabo en los años 1981 y 1984.

[20] VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», año 1, número 3, marzo de 1987, CDE, Asunción, p. 4.

[21] DIARIO HOY, «Lopito retiró candidatura para conducción de la CPT», 10 de marzo de 1987, p. 8.

un significado importante a nivel de las organizaciones obreras, por el contrario el evento se lo ha entendido más bien como un acto político partidario»[22]. Por su parte, los referentes principales del MIT-P planteaban, públicamente y de antemano, que el congreso no desembocaría en resultados de relevancia para los trabajadores paraguayos. Al respecto, declaraba Víctor Báez Mosqueira a un matutino cuanto sigue:

> La CPT es una correa de transmisión de los intereses patronales y del gobierno. Este próximo congreso no va a aportar nuevas ideas ni nuevas líneas para la central obrera. En el libreto figuran, como siempre, las peroratas en contra de los malos paraguayos que sólo buscan agitar y que responden al extremismo internacional y las adhesiones a la política laboral del gobierno nacional[23].

Esto no sólo era impresión de referentes sindicales críticos, sino que incluso fue tema de editorial de periódicos comerciales de entonces, lo que demuestra en cierta forma que las prácticas del gobierno, del Partido Colorado y la CPT eran cada vez más evidentes y llamativas ante la ciudadanía en general. En su ejemplar del 26 de marzo, el entonces vespertino Última Hora editorializaba sobre el Congreso Obrero señalando que «Los escarceos hechos para democratizar la Confederación no han dado resultado y posiblemente no se conseguirán objetivos saludables en tanto continúen los factores anómalos […] y que atan la entidad a los intereses políticos»[24].

Opiniones de este cariz obedecían al tipo de campaña realizada por los sectores en pugna tiempo antes de la realización del Congreso.

---

22 Ibídem, p. 3.

23 DIARIO HOY, ««El retiro de Lopito no es extraño»», 13 de marzo de 1987, p. 17.

24 DIARIO ÚLTIMA HORA, 26 de marzo de 1987, en: VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», año 1, número 3, marzo de 1987, CDE, Asunción, p. 3.

Durante este proceso, los candidatos a presidir la CPT no debatieron la problemática obrera en el país, el impacto de la crisis en los salarios ni mucho menos la falta de libertad sindical que afectaba a varios gremios locales. Muy por el contrario, la campaña giró en torno a los ataques personales y el intento de demostrar su mayor compromiso con el régimen autoritario. Así, por ejemplo, en un comunicado público en el cual el grupo que sostenía la candidatura de Tomás López, en contra del ya presidente Ledesma, respondía a las acusaciones vertidas por este último, señalaba:

> […] con relación a la acusación de Sotero Ledesma de que nuestro candidato es usado como idiota útil de sectores sindicales subversivos, le manifestamos que nuestro candidato, compañero Tomás López, ha sido formado en dos organizaciones internacionales anticomunistas, siendo condecorado por el gobierno de la República de China Nacionalista por su participación en la misma. También el compañero López es activo militante del Grupo de Acción Anticomunista que lidera el doctor J. Eugenio Jacquet, ministro de Justicia y Trabajo. El Sindicato de Obreros Gráficos del Paraguay [del que proviene López], es el único sindicato del Paraguay que cuenta en su sede una organización anticomunista bien definida (Causa Paraguaya) y que por rara casualidad molesta al señor Sotero Ledesma, quien nos difama y nos endilga apelativos inmerecidos por el solo hecho de definirnos como nacionalistas, demócratas, católicos y anticomunistas[25].

Estas concepciones y líneas argumentales continuarán siendo la constante en la CPT, en el gobierno y en gran parte de la dirigencia del Partido Colorado. Podríamos incluso afirmar que se mantendrán con vigencia hasta la actualidad para ciertos sectores sociales

[25] DIARIO HOY, «Comunicado de la Lista de Lopito. Se tiran con todo en contra de Sotero», 22 de febrero de 1987, p. 13.

y políticos conservadores; esto sin importar las transformaciones surgidas a nivel global, las consolidaciones democráticas en la región y el fin de la Guerra Fría que había promovido en todo el continente este tipo de líneas de pensamiento.

Por su parte, el MIT continuará con su proceso de consolidación y fortalecimiento, el cual podía evidenciarse por el sostenimiento de la organización en sus reivindicaciones pese a las adversidades afrontadas, así como el continuo, aunque lento, crecimiento en sus bases.

El primero de mayo: un año después de la gran represión

Luego de las repercusiones que generó la gran de represión del Primero de Mayo de 1986 –las noticias e imágenes de la represión habían recorrido el mundo entero–, el gobierno comprendió que una nueva represión en similares circunstancias sería contraproducente, tal como quedó demostrado con las posteriores sanciones generadas por los Estados Unidos a raíz de las denuncias promovidas ante su gobierno por la central sindical norteamericana. Preparados para una nueva movilización, esta vez con cobertura de delegaciones internacionales, los referentes del MIT-P anunciaron semanas antes las acciones planificadas para recordar a los mártires de Chicago y su lucha.

El MIT-P anunció para el Primero de Mayo el arribo de representantes de la CIOLS, la CMT, la ORIT y la CLAT, además de representantes de centrales obreras fraternas como la AFL-CIO de los Estados Unidos, Unión General de Trabajadores – UGT de España, la Confederación de Trabajadores de México – CMT, el Congreso

Canadiense del Trabajo – CLC por sus siglas en inglés [26] y la Unión Italiana del Trabajo – UIL por sus siglas en italiano[27]. Aparte de estas visitas se anunciaba además la realización de un acto artístico abierto a todo público en el cual los diferentes representantes, locales e internacionales, ofrecerían una palabras conmemorativas[28].

En la mañana del Primero de Mayo, tuvo lugar en la plaza Italia –sitio que debía ser el punto de llegada de la marcha del año anterior, que fue reprimida apenas iniciada– un acto que aglutinó alrededor de tres mil quinientas personas[29]. A diferencia de la vez anterior, unos días antes del evento el Ministerio del Interior había autorizado la realización de las actividades del MIT-P sin ninguna objeción[30]. Por su parte, la CPT desarrolló una acción muy reducida, consistente en una ofrenda floral en el Panteón de los Héroes, de la cual participaron no más de cien personas[31].

La consolidación del sindicalismo independiente y la descomposición interna del régimen

El MIT-P centró gran parte de sus fuerzas en la articulación de acciones gremiales de base en defensa de la libertad de sindicalización; accionar éste, que lo confrontaba de forma explícita y directa con el régimen autoritario. Sindicalización y democracia se tornaron entonces, a lo largo de este proceso de consolidación, en con-

[26] Canada Labour Congress.

[27] Unione Italiana del Lavoro.

[28] DIARIO HOY, «1º de mayo: El MIT anuncia visitas», 14 de abril de 1987, p. 14.

[29] VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», año 1, número 5, mayo de 1987, CDE, Asunción, p. 7.

[30] DIARIO HOY, «Autorizaron acto del MIT», 29 de abril de 1987, p. 13.

[31] VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», año 1, número 5, mayo de 1987, CDE, Asunción, p. 7.

ceptos estrechamente entrelazados para los miembros del MIT-P en su cotidiano accionar reivindicativo.

Fortaleciendo la sindicalización y reclamando mejoras salariales, el movimiento lanza en abril de 1987 su campaña *Sindicalización, Salario Justo y Trabajo para Todos.* En un comunicado público, en el que anunciaba la campaña, el movimiento señalaba:

> […] en momentos en que los sectores económicos discuten sobre el futuro económico del país identificando el interés nacional con sus propios intereses, la clase trabajadora, sector mayoritario y productor de la riqueza, no es tenida en cuenta. No nos tocan los beneficios de los ajustes, sino solamente sus miserias. Por estas razones, centramos nuestra lucha en estas tres condiciones básicas, que suponen una profunda modificación de la estructura actual: sindicalización, salario justo y trabajo para todos[32].

Esta campaña se desarrollaba en un contexto económico recesivo en el país, en el cual los ya devaluados salarios veían aún más reducido su poder adquisitivo –a raíz de la alta inflación–, sin respuestas efectivas por parte del gobierno y con la completa inacción de la CPT en defensa de los intereses de los trabajadores paraguayos. La campaña del MIT-P, generada con los fines de llegar a las bases con un discurso que reflejase la problemática cotidiana de los trabajadores[33], recibió como respuesta del gobierno la represión, llegando incluso al apresamiento del entonces secretario general del MIT-P, Víctor Báez Mosqueira.

Pese a estas reacciones, esta campaña permitió al movimiento el desarrollo de un importante trabajo de base, realizando contactos

[32] DIARIO HOY, «Una campaña del MIT. «Sindicalización y salarios justos»», 11 de abril de 1987, p. 19.

[33] ROJAS, Bernardo, entrevistado el 12 de setiembre de 2012.

cara a cara con los trabajadores de diferentes rubros en las puertas mismas de sus centros de trabajo. Las actividades básicas consistían en la realización de pintatas callejeras, pegatina de afiches y, principalmente, repartición de volantes instructivos en las puertas de los diferentes locales de trabajo[34]. Este tipo de actividades permitía a los miembros del MIT-P tener un contacto directo con los trabajadores, compartir experiencias y dificultades cotidianas para la sobrevivencia de los mismos, además de instarlos a que se organicen como derecho elemental y única vía para el mejoramiento de sus condiciones de vida[35].

Las respuestas por parte del gobierno se centraron en la represión, lisa y llana. Si bien ésta trató de ser algo más solapada, para evitar las repercusiones ganadas por la represión de mayo de 1986, no mermó en su intensidad y magnitud. Esto puede percibirse en el Informativo Laboral del mes de mayo, que afirmaba: «En los últimos dos meses fueron varios los casos en que el aparato represivo actuó fuertemente en contra de las acciones de sectores de trabajadores»[36]. Esta afirmación era realizada al constatar una sostenida represión a diferentes sectores gremiales, como el de los trabajadores de la educación y los del Hospital de Clínicas. Al analizar la situación de aquellos sindicatos integrantes o afines al MIT-P, el Informativo señala cuanto sigue:

> En el mes de mayo el Sindicato de Empleados y Obreros del Comercio (SEOC), intentó realizar su asamblea, pero fue suspendida por la policía; inmediatamente después uno de los miembros del

34 Ver anexo: Materiales de Campaña y Propaganda del MIT-P, p. 148-174.

35 CENTURIÓN, Ramón, entrevistado el 15 de setiembre de 2012.

36 VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», año 1, número 5, mayo de 1987, CDE, Asunción, p. 4.

> sindicato, Aníbal Barreto (ahora Srio. Gral. del SEOC) fue despedido de su lugar de trabajo por pedido expreso de la Policía a la patronal donde Barreto se desempeñaba como empleado. En el mes de abril sucedió un hecho similar con el Sindicato de Trabajadores de la empresa CAPSA, cuya asamblea fue suspendida en varias ocasiones y el Srio. Gral. detenido. En el caso del sindicato de Capsa, fue la CPT quien actuó contra el sindicato. El temor de la CPT era «perder» la afiliación del gremio que venía cuestionando la conducción de la Confederación.
> Hechos similares ocurrieron en el mes de marzo, cuando el MIT intentó lanzar su campaña para 1987 «Sindicalización, salario justo y trabajo para todos». En esta ocasión fue detenido el Srio. Gral. de Fetraban Víctor Báez. En la lista de sindicalistas reprimidos figuran además, Raquel Aquino, miembro del SEOC y Miguel Aquino, miembro del Sindicato de Periodista del Paraguay (SPP).
> La situación general en que se desenvuelve el movimiento obrero independiente pasa por una etapa de acoso general por parte de las autoridades policiales, de las patronales y de la misma CPT que juega el papel de «ñembotavy» (no sabe ni se mete en los problemas obreros). El defender las posturas de los trabajadores les llevaría a plantear conflictos con su jefatura partidaria[37].

Pero, además de las adversidades surgidas a raíz de las constantes acciones represivas del régimen autoritario, el MIT-P debió afrontar también dificultades internas, fruto de los conflictos surgidos en su seno a causa de diferencias políticas gremiales. Las mismas, antes que locales, eran reflejo de una disputa desarrollada a nivel regional y global por parte de dos de las principales organizaciones sindicales internacionales: la CMT y la CIOSL[38].

[37] Ibídem, p. 5.

[38] BENÍTEZ MANCHINI, Gustavo, Entrevistado en Asunción el 29 de agosto de 2012.

Estos conflictos llegaron al punto extremo de la separación de la CNT de la articulación intersindical. Los motivos puntuales que originaron la separación finalmente fueron algunas acusaciones vertidas por parte de ciertos sindicatos y referentes en contra de la CNT. Las mismas giraron en torno a la labor desarrollada por parte de referentes de la coordinadora, con el fin de ganar a sindicatos de base pertenecientes al MIT-P como miembros de su coordinación y así vincularlos con su corriente internacional.

Tras la presentación de las acusaciones vertidas en los espacios oficiales del MIT-P y las constituciones de comisiones investigadoras sobre las mismas, los miembros de la CNT resolvieron retirarse, denunciando hostigamientos y calumnias en su contra en un comunicado público[39]. Esta organización, de filiación social cristiana, integrante de la CMT y su regional CLAT, desarrollará a partir de aquí un camino propio que desembocará en su transformación en central sindical apenas caído el régimen autoritario de Alfredo Stroessner.

Todos estos acontecimientos van desarrollándose en un contexto de creciente deterioro del régimen autoritario y su legitimidad. El mismo se desenvuelve no sólo por el contexto de crisis económica desatada desde 1982, resultado de la crisis regional y la finalización de las construcciones de la hidroeléctrica de Itaipú[40], sino además

---

[39] COMUNICADO DE PRENSA CNT, en: CDyA, Folio 125, p. 1613.

[40] Con relación a la crisis económica que afectó a toda la región y su desarrollo en Paraguay, detalla Benjamín Arditi: «A diferencia de otros países de América Latina, el pago de la deuda externa no constituye el elemento principal de la crisis; por el contrario, el endeudamiento externo deviene factor de crisis luego del desencadenamiento de la recesión. La recesión económica desatada en 1982 coincide con el término de las obras de Itaipú y con la caída de los precios internacionales de la soja y del algodón, productos de exportación que proporcionan al país el grueso de sus divisas. En esa época el gobierno contrata una serie de créditos «duros» con la banca privada internacional, y se embarca en proyectos sobredi-

por fuertes fracturas internas dentro del Partido Colorado y las élites de poder que sostenían hasta entonces al régimen autoritario, las cuales comienzan a acusar los golpes de la crisis que no cesa.

Analizando esta coyuntura política, caracterizada por la agravada situación de crisis económica, Domingo Rivarola afirma cuanto sigue:

> La crisis de los ochenta quebrantó de manera abrupta la monolítica y compacta estructura que el partido presentaba como uno de los fundamentos de su eficiencia y legitimidad para compartir el ejercicio del poder. Sin embargo, al aproximarse el año 1987 fue evidenciándose cada vez más la existencia de irreconciliables discrepancias que llevaron meses más tarde –concretamente el 1º de agosto de 1987– a su más serio fracturamiento en lo que va de este último cuarto de siglo[41].

El conflicto interno llevó a una polarización creciente en el seno mismo del Partido Colorado, dando como resultado dos marcadas tendencias confrontadas y bien definidas. Por un lado, la de los *Militantes,* compuesta por el círculo inmediato de confianza de Alfredo Stroessner; y, por el otro, la de los *Tradicionalistas*, integrada por referentes civiles históricos del Partido Colorado. Ambas corrientes, con posturas políticas disímiles, centraban sus diferencias en

---

mensionados e improductivos; también en esa época surge la gran disparidad entre la tasa de cambio oficial y el precio de la divisa en el mercado libre. Sin menoscabar el impacto de factores exógenos, tales como las inundaciones de 1983 o la sequía de 1985-86, el grueso de la explicación de la crisis económica radica en factores endógenos, tales como las políticas cambiaria, agrícola y de inversiones seguidas por el gobierno» (ARDITI, Benjamín, 1987, «La «politicidad» de la crisis y la cuestión democrática. Poder político, economía y sociedad en el Paraguay», p. 98, en: CALDERÓN GUTIÉRREZ, Fernando y DOS SANTOS, Mario Compiladores, Latinoamérica: lo político y lo social en la crisis, Clacso, Buenos Aires, p.p. 93-164).

[41] RIVAROLA, Domingo, 1988, «Paraguay en una encrucijada: estancamiento o transición», CEPES, Asunción, p. 39.

la continuidad –o no– del régimen, en lo que respecta a sus características esenciales y a la sucesión presidencial una vez apartado Alfredo Stroessner de la Jefatura de Estado.

Esta confrontación dentro del Partido Colorado llegaría a un punto álgido en la Convención Partidaria del primero de agosto de 1987, coincidiendo con el Centenario de la Asociación Nacional Republicana. La Convención, que despertó grandes expectativas para ambos sectores internos, terminó siendo atracada por los *Militantes* con el soporte de la Policía Nacional, no dejando ingresar al local partidario a los disidentes *Tradicionalistas*. Rivarola señala este acontecimiento como el punto inicial de la caída del régimen autoritario liderado por Alfredo Stroessner: «[…] ese paso representó el comienzo del fin, no porque haya ocasionado una reacción preocupante del sector partidario desplazado, sino porque ocasionó el primer agrietamiento y la zozobra en el cuerpo del único actor que podía quebrantar el statu quo: las Fuerzas Armadas»[42]. Pero, al parecer, los *Militantes* subestimaron a este actor, contando con que el hijo del entonces presidente y líder máximo del Partido, coronel Gustavo Stroessner, contaba con considerable apoyo dentro del ejército y podría ser el articulador de un proyecto continuista luego de su padre[43].

Toda esta crisis interna, producida en las entrañas mismas de la estructura que sostenía a Stroessner en el poder, no pasaba inadvertida para el resto de la sociedad. Muy por el contrario, era percibida claramente por los demás actores políticos y sociales, los cuales co-

[42] RIVAROLA, Domingo, 2008, «Recomposición interna del Partido Colorado: su impacto en el proceso político», p. 128, en: Revista Paraguaya de Estudios Sociológicos, año 45, número 131, enero-abril, p.p. 125-140.

[43] Ibídem., p. 129.

menzaron a vislumbrar el agrietamiento del régimen. La respuesta ante esta situación fue incrementar las acciones contra el mismo; y el MIT-P hará lo suyo en este sentido, avanzando en la lucha y articulación de la clase obrera paraguaya a lo largo de la última parte de vigencia del gobierno de Alfredo Stroessner.

El ocaso del régimen autoritario y los últimos pasos del MIT-P

El año 1988 estuvo marcado por la división interna del régimen autoritario, encabezado por Alfredo Stroessner, y el completo desmoronamiento de su legitimidad; esto ante la sociedad en general, como también ante las élites de poder que lo sostenían, en particular. Uno de los elementos que sumó importantes empujes a esta crisis interna fue el contexto de recesión económica creciente por la que atravesó el país desde inicios de la década. Si bien para el año 1987 los indicadores económicos empezaban a mostrar leves signos de recuperación, los efectos de un lustro de recesión todavía impactaban con fuerza en una sociedad que sentía los azotes del desempleo, el subempleo y el gran deterioro del poder adquisitivo de los salarios[1]. Como en toda la región, las clases trabajadoras y campesinas sufrieron los golpes más fuertes de la crisis económica, y asumieron todos los sacrificios necesarios para superarla sin mayor afectación de las tasas de ganancia de multinacionales, empresarios locales y terratenientes.

1 VILLALBA, Roberto, MORENO, Juan Carlos y RIQUELME, Quintín, «Informativo Laboral», año 2, número 13, enero de 1988, CDE, Asunción, p. 3-5.

Pese a los debilitamientos dentro del grupo de poder que sustenta al régimen, los sectores sindicales críticos no encuentran fórmulas de articulación unitaria. Como ya fue mencionado, a finales de 1987 la CNT se apartará definitivamente del MIT. Pero, en contrapartida, se ganará la adhesión de un sector organizado de trabajadores, la Agrupación Independiente de Trabajadores – AIT, reducida en número pero con presencia en algunos sindicatos de la capital de país. Este sector, vinculado con la izquierda trotskista que luego del Golpe de Estado del ’89 se transformará en agrupación política, realizó una autocrítica a finales del ’87 y cambió su anterior posicionamiento crítico hacia el MIT, apoyándolo desde entonces[2].

Aunque el MIT, sin lugar a dudas, jugará en este proceso un rol hegemónico –que incluso se extenderá luego con la CUT por más de una década hasta su división–, el movimiento sindical paraguayo se verá dividido en varias centrales hasta la actualidad. Pese a los deseos y esfuerzos de varios sectores sindicales, ya no se verá una única central de trabajadores, tal como lo fue la antigua CPT de inicios de la década de los 50’s.

La primera parte de este periodo encontrará a un MIT ya consolidado e inmerso en una lucha orientada en dos sentidos: el primero, el de las reivindicaciones de carácter salarial, ante un cada vez más limitado poder adquisitivo de los salarios, además de un salario mínimo insuficiente y poco extendido en la masa asalariada de la República; el segundo, el de las consignas democráticas de libre organización y expresión sindical, además del cese de las persecuciones por parte de la central oficialista, el gobierno y la patronal.

---

[2] VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», año 1, número 11, noviembre de 1987, CDE, Asunción, p. 6.

Las reivindicaciones salariales: una constante que no cesa

En su edición de enero de 1988, el Informativo Laboral señalaba que «Aunque los informes estadísticos hablaban de una recuperación económica y que los salarios reales se incrementaron, la situación económica continúa siendo crítica en el país, principalmente la economía de las familias obreras»[3]. Los datos oficiales contrastaban entonces con una realidad de carencias afrontada cotidianamente por los trabajadores paraguayos; esto debido a que los ajustes salariales, aparte de insuficientes para compensar los niveles de pérdida del poder adquisitivo sufrido por los mismos, no se hacían extensivos para gran parte de la masa asalariada del país. Mientras que los trabajadores del sector público –con salarios que rondaban la mitad del mínimo legal– no se beneficiaban de estos aumentos, una gran parte de trabajadores ni siquiera llegaba al mínimo legal, pues los mecanismos de control de Estado hacían la vista gorda a estas irregularidades, a la vez que otra gran parte se encontraba desempleada u oculta bajo el amplio concepto de *cuenta propista*[4].

Las presiones en torno al salario mínimo provinieron principalmente de sectores independientes, en especial el MIT-P, dejando a la CPT, una vez más en evidencia, pues la misma acabó defendiendo la cada vez menos sostenible posición antipopular del gobierno. Así, ante los reclamos constantes por parte de sindicatos independientes, los jerarcas de la CPT se limitaban a responder con evasivas, afirmando que las solicitudes serían presentadas en las instancias pertinentes. Ya en febrero de ese año, los sindicatos afi-

---

3 VILLALBA, Roberto, MORENO, Juan Carlos y RIQUELME, Quintín, «Informativo Laboral», año 2, número 13, enero de 1988, CDE, Asunción, p. 3.

4 Ibídem.

liados al MIT-P intentan lanzar su nueva campaña reivindicativa denominada *Desde el mínimo hacia adelante… ¡Avancemos!*[5], anunciada públicamente a través de la prensa escrita[6]. Pero el acto de lanzamiento de la campaña fue intervenido por la policía en pleno desarrollo y, luego de la imposición de limitaciones varias –retiro de carteles con consignas, discursos, etc. – fue finalmente suspendido por los integrantes de las fuerzas de seguridad[7].

Finalmente, tras los reclamos insistentes de diferentes sectores de la sociedad, además de los sindicatos independientes[8], el gobierno cedió otorgando un reajuste salarial del quince por ciento. El leve aumento que significó el reajuste, inmediatamente generó reacciones de inconformidad por parte de los referentes sindicales críticos[9], aunque podría afirmarse que significó una victoria de los sectores sindicales independientes del gobierno, que lograron generar un cambio de posición en la política asumida por el Poder Ejecutivo. Apenas unos días antes, el ministro de Justicia y Trabajo, Eugenio Jacquet, señalaba que según datos del Banco Interamericano de Desarrollo – BID los salarios obreros del Paraguay se encontraban entre los más altos de América Latina[10].

Analizando la situación generada en torno al salario mínimo, su insuficiencia para sostener a las familias trabajadoras y los reclamos

5 Ver anexo: Materiales de Campaña y Propaganda del MIT-P, p. 148-174.

6 DIARIO ÚLTIMA HORA, «Campaña del MIT se lanza este viernes», 25 de febrero de 1988, p. 21.

7 DIARIO ÚLTIMA HORA, «No terminó acto del MIT», 27 de febrero de 1988, p. 8.

8 VILLALBA, Roberto, MORENO, Juan Carlos y RIQUELME, Quintín, «Informativo Laboral», año 2, número 15, marzo de 1988, CDE, Asunción, p. 3.

9 DIARIO HOY, «Dirigente del MIT habla sobre el reajuste. «No será un paliativo al problema»», 15 de marzo de 1988, p. 13.

10 VILLALBA, Roberto, MORENO, Juan Carlos y RIQUELME, Quintín, op. cit., p. 3.

desarrollados por sectores sindicales al respecto, el Informativo Laboral planteaba lo siguiente:

> Algunas de las conclusiones que se puede sacar de las discusiones que surgieron sobre el tema salarial de enero a marzo son que:
> a) Los reajustes son concedidos en base a la inflación pasada y no a la previsible.
> b) El salario mínimo rige para solamente la mitad de la clase trabajadora.
> c) Los salarios mínimos corresponden a los ingresos brutos, previo a los descuentos diversos.
> d) Se ha detectado un deterioro importante en el poder adquisitivo de los salarios.
> e) La implantación del decreto de incremento salarial es deficiente[11].

Como señalaba el Informativo Laboral, la insuficiencia del reajuste salarial no era sólo parte del discurso de los referentes del MIT-P y los demás sindicatos independientes, sino que el mismo no compensaba en términos reales la pérdida de poder adquisitivo del salario sufrida en los últimos años, únicamente la paliaba en parte. Esta situación provocó que los reclamos no cesasen, sino que se extendiesen, siendo uno de los temas centrales abordados por parte del MIT-P y otros gremios, como el de funcionarios del Hospital de Clínicas, que se sumaron al acto en conmemoración del Primero de Mayo.

Para esta fecha central para los trabajadores en general y para el MIT-P en particular –debido a que conmemoraba un aniversario más de su fundación–, los referentes de esta organización planificaron una actividad semejante a las de años anteriores, con un acto

[11] Ibídem, p. 5.

popular en la plaza Italia y una posterior marcha hasta un local eclesial para una celebración religiosa. Si bien no hubo inconveniente con la concentración en la plaza, la posterior marcha planificada hasta la iglesia del Colegio Cristo Rey –epicentro de la fuerte represión llevada a cabo por fuerzas policiales y civiles simpatizantes del gobierno contra los trabajadores del MIT-P en 1986– fue impedida por la policía.

El acto contó con una participación similar a la del año anterior –unas mil quinientas personas–, además de quince representantes de organizaciones internacionales y extranjeras fraternas. Los discursos se centraron en la necesidad de aumentar el salario mínimo y expandirlo a otros sectores de la sociedad que ni siquiera alcanzan el mínimo, la falta de libertad sindical y la necesidad de impulsar reformas democráticas en la sociedad paraguaya[12].

Tanto la insuficiencia del reajuste salarial como la continuidad de los reclamos por sectores sindicales independientes y críticos, en especial los aglutinados en torno al MIT-P, pusieron en situación incómoda a los sectores oficialistas. Los mismos que, de forma necia, insistían en esconder los efectos de la inflación, por lo que terminaban quedando en evidencia ante la población en general. Tal situación llegó al punto de obligar a la misma CPT a la modificación –aunque leve– de su tradicional posición complaciente y sumisa con la política salarial de gobierno. Ante una información de prensa, surgida de un informe del BCP, que mencionaba una reducción del costo de vida, el presidente de la CPT, Sotero Ledesma, manifestaba lo siguiente:

[12] VILLALBA, Roberto, MORENO, Juan Carlos y RIQUELME, Quintín, «Informativo Laboral», año 2, número 17, mayo de 1988, CDE, Asunción, p. 4.

> Yo no creo que haya una baja en el costo de vida; al contrario, habrá subido. Esto no se puede concebir bajo ningún sentido […] no sé qué manipuleo están haciendo, pero nosotros vamos a entrar inmediatamente a ver si qué repercusiones tienen los aumentos de combustible y vamos a estudiar la incidencia. Y si hay necesidad vamos a solicitar un aumento de los salarios […] Lo cierto es que los precios se mantienen constantes, o han subido, como es el caso de los combustibles, el azúcar y otros[13].

Las declaraciones no sólo obedecían a la fuerte crisis interna que azotaba al Partido Colorado, contraponiendo a *Militantes* y *Tradicionalistas*, correspondía también a una situación que afectaba con fuerza incluso a las mismas bases de sustento de la central oficialista, la cual no podía ya continuar sosteniendo posiciones complacientes y ausentes de crítica ante aseveraciones de este tipo. Semanas después de las manifestaciones de Ledesma, la CPT conformó una Comisión de Estudios de Precios, en abierta desconfianza a los datos proveídos por el BCP. Esto sería un paso más moderado en la presión al gobierno, en virtud de un reajuste salarial más amplio que el anterior, el cual no satisfacía de manera clara el deterioro sufrido en el poder adquisitivo del salario en los últimos años.

Esta posición de la CPT fue impulsada además por un accionar permanentemente crítico y proactivo por parte del MIT-P. Esta organización, a través de uno de sus principales asociados con acabado conocimiento sobre la temática, la FETRABAN, realizaba permanentes análisis críticos de los datos del BCP, el costo de vida para una familia trabajadora y la insuficiencia del salario mínimo vigente. Uno de estos ejemplos son las declaraciones del economista Raúl

[13] DIARIO ÚLTIMA HORA, «CPT duda del costo de vida de marzo del Banco Central», 17 de mayo de 1988, p. 9.

Monte Domecq, realizadas a un matutino nacional de la época. En las mismas, el sindicalista señalaba:

> El Banco Central anunció que en ese mes [marzo] el costo de vida descendió el 5 por ciento, influenciado, a su vez, por una reducción del índice del rubro de la alimentación del 13 por ciento. Este resultado, en varias oportunidades, lo hemos rechazado por considerarlo inaceptable e increíble.
>
> Actualmente no hay indicios para que se pueda hablar de una gran deflación, porque significa que nuestra calidad de vida, como trabajadores, está mejorando y que el poder adquisitivo de nuestro salario está aumentando, y eso está muy fuera de la realidad. En eso coincidimos muchos economistas del sector privado, y la prensa especializada.
>
> [El objetivo es] Ocultar la inflación e impedir el reajuste del salario mínimo que tuvo que haberse decretado ya en mayo o junio pasado[14].

Tras las constantes presiones, el gobierno, finalmente, accede al tan reclamado aumento, aunque no al nivel de porcentaje reclamado por los diferentes sectores sindicales. Mientras que la CPT se dio por satisfecha, mediante una ya tradicional frase conformista por parte de su presidente, Sotero Ledesma, que exclamaba: «Más no se puede pedir»[15]; el MIT-P tildó a la misma de demagógica, insuficiente y sin posibilidades de paliar los problemas reales que aquejaban a los trabajadores del país[16].

---

[14] DIARIO HOY, «Raúl Monte Domecq. «Ocultando la inflación no se mejora la situación económica»», 31 de julio de 1988, p. 4-6.

[15] DIARIO HOY, «Hubo 20 por ciento de incremento de los salarios», 19 de octubre de 1988, p. 10-11.

[16] Ibídem.

El endurecimiento del régimen autoritario en su última etapa

Pese a que las divisiones internas en el Partido Colorado se incrementaban, al igual que las manifestaciones y movilizaciones en contra del régimen autoritario, el mismo parecía endurecerse en su respuesta antes que modificar su accionar represivo. Así, por ejemplo, pueden observarse acciones contra los sindicalistas, como fueron los casos de prohibiciones del acto de lanzamiento de la campaña *Desde el mínimo hacia adelante… ¡Avancemos!* y de la marcha del Primero de Mayo –ambas ya señaladas anteriormente–, además de constantes intervenciones y suspensión de actividades sindicales, llegando incluso a haber represiones violentas, como las sufridas por los trabajadores del Hospital de Clínicas movilizados en pos de mejoras presupuestarias y salariales para la institución.

Dirigentes del Hospital de Clínicas[17], como también de gremios docentes[18], fueron apresados por realizar acciones reivindicativas relacionadas con los insistentes pedidos de aumento salarial durante los últimos meses que precedieron a la caída del gobierno. De esta manera, el régimen continuaba utilizando la represión policial como respuesta ante los reclamos sociales más elementales, considerándolos parte de planes conspiradores contra el orden y la democracia. En medio de los reclamos por mejoras salariales, el ministro de Justicia y Trabajo, Eugenio Jacquet, en su mensaje a los trabajadores en su día manifestaba que «Muchos serán los que aprovechando esta fatídica fecha, 1º de mayo, demagógica-

---

[17] DIARIO NOTICIAS, «Detuvieron ayer a Filizzola, iniciaron paro en Clínicas», 7 de mayo de 1988, p. 16.

[18] DIARIO NOTICIAS, «Fueron detenidos dos dirigentes de la OTEP», 20 de agosto de 1988, p. 20.

mente lanzarán sendos comunicados, programarán tumultuosas concentraciones, saldrán a la calle a vituperar en contra de las autoridades legítimamente constituidas, promoverán imposibles reivindicaciones»[19]. Mientras que con epítetos más fuertes, el diario Patria, del Partido Colorado, criticaba el apoyo del MIT-P a los reclamos realizados por los trabajadores del Hospital de Clínicas señalando:

> Sabíamos que el MIT es un pretendido movimiento gremial de obreros y empleados manejados bajo la férula impiadosa del FRANCATO Y DEL FEBRERISMO A TRAVES DE SU LIDER BAEZ MOSQUEIRA. Se sabe que es una entidad de neto cuño zurdo o zurdoide al servicio no de la Nación ni de la oposición irregular, abstencionista y enemiga de la paz que vive el Paraguay. Pero ahora sabemos también que es una entidad que está lista para meter su cuchara en cualquier plato siempre que sea para hacer agitación «sucial» no importa la fecha ni el tema de que se trate, porque todo es bueno para agitar el ambiente TAN PACÍFICO DEL PARAGUAY DE HOY BAJO LA CONDUCCIÓN DEL PRESIDENTE STROESSNER Y DEL COLORADISMO[20].

Pero estos discursos de intolerancia se irán desmoronando de forma cada vez más acelerada, acompañada del creciente desprestigio internacional que iba ganando el régimen autoritario del Paraguay. No sólo el gobierno de los Estados Unidos desarrolla acciones manifiestamente en contra del régimen mediante sanciones económicas, apoyo a sectores críticos de la sociedad civil y declaraciones en favor de la democracia en Paraguay por parte de funcionarios diplomáticos y de gobierno; también el Vaticano, en la figura de

[19] DIARIO PATRIA, «El Gobierno nacional defiende con responsabilidad la salud espiritual e ideológica del sindicalismo paraguayo», 30 de abril de 1988, p. 3.

[20] DIARIO PATRIA, «MIT y otras "vainas"….», 24 de marzo de 1988, p. 24.

su cabeza, el Papa, manifestará su preocupación sobre la situación política en el país. Es en este sentido que se interpreta la visita de Karol Wojtyla en mayo de 1988.

La visita del Papa al país, además de haber constituido un importante acontecimiento religioso, fue también un hecho político sumamente relevante. Y los sectores sociales organizados lo concibieron más como lo segundo, intentando generar denuncias sobre las represiones por parte del régimen a partir de todas las formas expresivas posibles. El MIT-P no escapó a esta lectura de la situación, sino que participó activamente en la articulación de fuerzas de la sociedad civil organizada que tuvo un encuentro con el Papa. Varias de las reuniones preparatorias, incluso, tuvieron lugar en el local del MIT-P, con la participación de diversas organizaciones y referentes sociales y políticos[21].

Pese a las resistencias iniciales por parte del gobierno, el Papa desarrolló una actividad multitudinaria en el Consejo Nacional de Deportes denominada *Los Constructores de la Sociedad*, de la que participaron cientos de integrantes del MIT-P, conjuntamente con otros miles de activistas gremiales y políticos. Durante el encuentro, se desarrollaron presentaciones artísticas con mensajes críticos al régimen, denunciando la ausencia de libertades públicas básicas, mientras que los participantes corearon canciones religiosas con estribillos modificados en los que hacían alusión a la falta de democracia y las persecuciones sufridas por parte de las fuerzas de seguridad[22]. Tanto Bernardo Rojas[23] como Ramón Centurión[24]

[21] ROJAS, Bernardo, entrevistado el 12 de setiembre de 2012.

[22] Ibídem.

[23] Ibídem.

[24] CENTURIÓN, Ramón, entrevistado el 15 de setiembre de 2012.

recuerdan las acciones simbólicas realizadas por los miembros del MIT-P y otras organizaciones, propuestas por el CEPATE, que consistieron principalmente en que cientos de asistentes se colocaron cintas negras en bocas y manos en señal de mordazas y amarras, de forma que quería indicar al Papa y a la prensa internacional presente la falta de libertad de expresión y participación en el país.

Tras la visita del Papa, el gobierno reaccionó en contra de sectores que se prestaron a utilizar los acontecimientos para generar críticas al régimen. Sectores oficialistas comenzaron a señalar los peligros de la Teología de la Liberación por sus proximidades con el comunismo y a tomar medidas en contra de sacerdotes críticos. Al respecto señalaba el Informativo Laboral:

> La acusación de que la Teología de la Liberación tiene matices comunistas tuvo su repercusión directa en la expulsión del país del sacerdote jesuita Juan Antonio de la Vega (25 de julio), con este caso se contabiliza 15 sacerdotes de esta congregación que son expulsados por el actual gobierno. Para este caso el argumento esgrimido por la policía es que el citado sacerdote incitó a la violencia en un panel sobre la Teología de la Liberación realizado en la Universidad Católica[25].

Las represiones se extendieron también a los participantes de las actividades desarrolladas con el Papa y que tuvieron matices críticos, con alegorías que realzaban denuncias y reivindicaciones sociales. Tal fue el caso de una integrante del CEPATE, como señalaba el Informativo Laboral:

> Una de las repercusiones de la visita del Papa al Paraguay fue el traslado, por parte del gobierno, de su lugar de trabajo de la actriz

[25] VILLALBA, Roberto, MORENO y Juan Carlos, «Informativo Laboral», año 2, número 19, julio de 1988, CDE, Asunción, p. 3.

> Heddy González Frutos, quien había explicado el contenido de la representación del «Árbol de la Vida», que fuera representada durante el encuentro con «los constructores de la sociedad». La citada actriz es funcionaria del Ministerio de Hacienda con sede en Asunción y se ordenó su traslado a Curuguaty a unos 250 Km de Asunción[26].

A finales del año 1988 e inicios de 1989 la represión parecería asumir matices aún más acentuados. No sólo se observaba una mayor movilización de diferentes sectores sociales y políticos –se incrementa, aparte de la movilización sindical, también la estudiantil y de los gremios médicos, además de sectores políticos críticos, yendo desde organizaciones de izquierda hasta el Partido Liberal y sus diferentes divisiones–, también la Iglesia Católica asume un posicionamiento más explícito de confrontación con el régimen.

Es quizás uno de los casos más significativos, que dan muestra de este incremento de las movilizaciones, la diversidad de sectores involucrados y la mayor articulación de los mismos, la denominada *Marcha por la Vida*, realizada el 10 de diciembre de 1988 en conmemoración de los cuarenta años de la Declaración de los Derechos Humanos por parte de las Naciones Unidas. Este acontecimiento, que se iniciaría con una celebración religiosa en la Catedral de Asunción, fue brutalmente reprimido, con decenas de detenciones e incluso apresamientos preventivos realizados días antes de la marcha. El MIT-P, así como varios de sus sindicatos asociados, participarán activamente de estas acciones movilizadoras.

Una crónica periodística de la época describe con detalles los sucesos, tanto en los días posteriores como sucesivos de la marcha:

---

[26] Ibídem, p. 5.

Uno de los hechos trascendentales que tuvo el ámbito político nacional, fue la frustrada Marcha por la Vida, la cual fue reprimida por la Policía y que motivó diversas opiniones en las esferas gubernamentales y opositoras.

El 10 de diciembre pasado se celebró en todo el mundo el cuadragésimo aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos por las Naciones Unidas.

En nuestro país, varias entidades nucleadas en torno a la denominada Convergencia Nacional por los Derechos Humanos, programó varios actos para festejar el acontecimiento. El más importante de todos estos actos fue la Marcha por la Vida, que debía haberse iniciado con una misa en la Catedral Metropolitana, y posteriormente, avanzar hasta la sede de las Naciones Unidas, en manifiesto al representante para el Paraguay de dicha entidad.

En la semana anterior a esa fecha, los organizadores de la Marcha presentaron una nota al Ministerio del Interior, en la cual comunicaban la realización del acto. Ese mismo día, el ministro de dicha cartera informó que la marcha estaba prohibida por el Gobierno.

Desde el 7 de diciembre, efectivos policiales empezaron a detener a varios dirigentes políticos, sociales y religiosos, por su supuesta implicación en el acto. Los organizadores se reafirmaron en su decisión de realizar la marcha, con o sin autorización gubernamental, indicando que la reunión pacífica, con fines lícitos, estaba garantizada por la Constitución Nacional.

El día sábado, desde tempranas horas de la mañana, un fuerte cordón policial impidió el acceso a las personas que querían acercarse a la Catedral Metropolitana para asistir al oficio litúrgico, el cual finalmente se realizó con la presencia de sacerdotes y religiosos que se encontraban dentro del recinto[27].

[27] DIARIO NOTICIAS, «La polémica Marcha por la Vida. Produjo manifestaciones relámpago y varias detenciones», 30 de diciembre de 1988, p. 26 y 27.

Alrededor de treinta y cinco personas fueron apresadas de manera irregular días antes de la marcha, como un intento de persuasión por parte del gobierno de que no se realizase la marcha ya que sobre ella pesaba una prohibición oficial. Dirigentes del MIT-P, además de decenas de otros militantes y activistas de otras organizaciones sociales y políticas, fueron así privados de su libertad sin orden judicial alguna[28]. La respuesta oficial del ministro de Justicia y Trabajo, Eugenio Jacquet, ante la insistencia de explicaciones por los apresamientos fue la «perturbación del orden público, preparación de un acto provocativo que no tiene razón alguna, y por un planteamiento equivocado en cuanto a sus actividades»[29]. Pero a pesar de las represiones y a las acusaciones oficiales a los manifestantes, tratándoles de subversivos y agitadores del orden público, los hechos represivos trascendieron a tal punto que generaron reproches y solidaridad de sectores de la sociedad que usualmente se mantenían al margen del debate político y la crítica social[30].

Pero pese a las represiones, el gobierno se veía obligado a dar concesiones ante la insistente y constante presión de los sectores sindicales. Una de las concesiones más significativas del periodo, sin duda, fue el reconocimiento legal del SPP, en julio de 1988, tras casi diez años de existencia y lucha por su reconocimiento por parte del Ministerio de Justicia y Trabajo. Esta reivindicación sería apoyada por el MIT-P desde sus orígenes y la concesión por parte del gobierno dio incluso más impulso a esta articulación, mostrando la

[28] DIARIO HOY, «Los detenidos son 35», 10 de diciembre de 1988, p. 8.

[29] DIARIO HOY, «Detenciones buscan "descabezar" marcha», 10 de diciembre de 1988, p. 8.

[30] VILLALBA, Roberto, MORENO y Juan Carlos, «Informativo Laboral», año 2, número 24, diciembre de 1988, CDE, Asunción, p. 4.

posibilidad del éxito de las reivindicaciones justas pese a las represiones y adversidades.

Finalizando el año 1988, como evaluación general, el MIT-P manifestaba en un comunicado público su lectura del año en cierre y las perspectivas futuras. El centro de todo lo señalado giró en torno a la represión del régimen, la falta de libertad sindical y las cada vez más duras condiciones para la clase obrera paraguaya. El comunicado indicaba que:

> […] el año 1988 ha sido sin duda alguna uno de los más importantes en el aspecto político y gremial. La organización de los sectores en la lucha por conquistar la democracia es cada vez mayor. La represión, que se ha ido acentuando en sus diferentes formas, no ha hecho otra cosa que aumentar el deseo de la población de liberarse de una situación que la ha venido atormentando por décadas […] entre estos sectores se destaca el movimiento de trabajadores. Hemos tenido muchos dirigentes y activistas presos, los cordones policiales y la irrupción de estas fuerzas en los locales sindicales se han dado durante todo el año. Pero, aun así, es indudable que las organizaciones sindicales se han ido fortaleciendo y que los trabajadores han aumentado los reclamos de derechos que legal y legítimamente les corresponde. Las denuncias públicas de los atropellos a nuestros compañeros, las demandas judiciales y las acciones gremiales concretas han crecido en número y fuerza […] el año 1989 será más duro. Debemos estar preparados para enfrentar un aumento de la represión y el empobrecimiento de la crisis económica. Las organizaciones sindicales, además de la respuesta, deben empezar a dar propuestas y a movilizarse en base a ellas […] pero cada trabajador que reclame un derecho conculcado, cada organización sindical auténtica que nazca, cada acción gremial que propugne una reivindicación será un paso más hacia la democracia y hacia la justicia social. El instrumento más

> apropiado para ello será siempre la organización autónoma de los trabajadores[31].

En el ocaso del régimen, tanto el MIT-P como los demás sectores sociales y políticos del país, veían la necesidad de impulsar la lucha por reformas democráticas inmediatas, avizorando un futuro cercano de mayores represiones por parte del gobierno. De hecho, las repuestas por parte de la CPT y el gobierno permitían distinguir una persistencia en los mismos discursos y argumentos esgrimidos durante décadas. El diputado colorado, de la corriente *Militante*, y referente sindical de la CPT, Salvador Vera, criticaba al MIT-P y sus organizaciones miembros, afirmando cuanto sigue:

> Estas organizaciones de fachada responden a intereses extrasindicales fuertemente apoyados económicamente desde el exterior, realizan con total impunidad un sistemático trabajo de confusión, de intranquilidad, de lavado de cerebro de nuestros compañeros trabajadores, mentalizándolos con ideas izquierdistas y anarquistas, con el fin de destruir nuestra identidad nacional, convirtiéndolos en idiotas útiles al servicio del objetivo final de estos antiparaguayos, que respondiendo a sus patrones marxistas desean destruir nuestra armónica convivencia[32].

De esta forma, el discurso nacionalista dirigido a la infiltración extranjera, al peligro comunista, contra la anarquía y el caos, a favor del orden, seguirá vigente y con fuerza hasta los últimos días del régimen autoritario. No es casual y extraño que el mismo permanezca aún en determinados sectores políticos y sociales en la actualidad.

---

[31] DIARIO HOY, «A través de un extenso documento. El MIT analizó situación del obrero», 2 de enero de 1989, p. 11.

[32] DIARIO HOY, «Están vinculados al marxismo, dijo. Salvador Vera fustiga a «organizaciones de fachada»», 19 de enero de 1989, p. 8.

El MIT-P después del golpe de Estado

La descomposición del régimen autoritario comenzó a hacerse visible desde años antes de su caída. El deterioro económico, las fracturas políticas internas y la cada vez menor legitimidad internacional lo fueron debilitando. La evidencia de esta debilidad y los cada vez más claros indicios de fractura llevaron a varios analistas del momento a hablar de una posible y casi inevitable transición o era posstronista[33]. En los días que antecedieron al golpe de Estado del 2 de febrero de 1989, los rumores sobre el mismo circulaban con fuerza, e incluso algunos dirigentes de primera línea del MIT-P manejan alguna información detallada al respecto[34]. Era por entonces algo así como un secreto a voces.

En un primer comunicado, luego de los acontecimientos del 2 y 3 de febrero, el MIT-P expresa un mensaje claro que se centra en tres puntos principales: el primero, dirigido al gobierno provisorio, reclamando la plena vigencia de las libertades sindicales y el inmediato reconocimiento de sus sindicatos asociados que se encuentran en lucha desde hace años en pos de su reconocimiento; el segundo, el desarrollo de un programa económico que cuente con la efectiva participación de los trabajadores; y, el tercero, hace

[33] Sólo para mencionar algunos, podemos citar a: ARDITI, Benjamín, 1987, «La «politicidad» de la crisis y la cuestión democrática. Poder político, economía y sociedad en el Paraguay», p. 98, en: CALDERÓN GUTIÉRREZ, Fernando y DOS SANTOS, Mario Compiladores, Latinoamérica: lo político y lo social en la crisis, Clacso, Buenos Aires, p.p. 93-164; GALEANO, Luis, 1987, «Paraguay: la crisis del estado autoritario», en: Revista Ñande Reko, editada por el Programa de Cultura y Arte del PROMURI, Misión de Amistad, Asunción; RIVAROLA, Domingo, «Alternativas de una transición democrática: el caso paraguayo», p. 299, en: CALDERÓN, Fernando y DOS SANTOS, Mario (Comp.), «Los conflictos por la constitución de un nuevo orden», Clacso, Buenos Aires, 1987; RIVAROLA, Domingo, «Paraguay en una encrucijada: estancamiento o transición», CEPES, Asunción, 1988, p. 39.

[34] ROJAS, Bernardo, entrevistado el 12 de setiembre de 2012.

un llamado al diálogo a todos los sindicatos genuinos con vistas a forjar un nuevo proyecto para la clase trabajadora, incluyendo a las organizaciones campesinas, e invita a todas ellas a la realización de un acto unitario por el Primero de Mayo[35].

La necesidad de fortalecimiento y reagrupación de los sectores sindicales se hacía visible desde los inicios del nuevo periodo. Las primeras medidas de articulación de políticas económicas para el país excluyeron en su discusión y debate, desde un principio, al sector trabajador. El Informativo Laboral del mes de febrero, refiriéndose a este tema, señalaba:

> Las primeras conversaciones Gobierno-Oposición; Gobierno-Iglesia; y las de Gobierno con los sectores del empresariado nacional, demuestran taxativamente un espíritu de diálogo, y llamativamente sin la participación de los sectores de trabajadores organizados llámese, Confederación Paraguaya de Trabajadores (CPT), Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT), Coordinadora Nacional de Trabajadores (CNT), Agrupación Independiente de Trabajadores (AIT), o los movimientos campesinos organizados.
> Es llamativo que sólo un sector estuvo representado en el diálogo con las autoridades del nuevo Gobierno porque las decisiones y especialmente las económicas, involucran a los sectores de producción, donde cohabitan patrones y empleados; contratistas y contratados[36].

Ante las preguntas al respecto de la exclusión de representantes de los trabajadores en las mesas de diálogo entre gobierno y empresarios, representantes de uno y otro sector argüían que los trabajado-

---

[35] DIARIO HOY, «Emitió un pronunciamiento. El MIT pidió mayor atención para los sindicatos obreros», 8 de febrero de 1989, p. 23.

[36] MORENO, Juan Carlos y VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral» número 26, febrero de 1989, CDE, Asunción, p. 4.

res se encontraban muy divididos, además de poco organizados, para poder formar parte de los espacios de planificación y acuerdo de las políticas económicas que había que implementar[37]. Tales actitudes, demostradas por el nuevo gobierno provisorio, evidenciaban claramente una situación: nadie cedería espacios a los trabajadores y los mismos tendrían que ganárselos a partir de sus propios medios y su propia fuerza.

Pero esta rearticulación verá separadas a las tres plataformas aglutinadoras de las fuerzas sindicales en el país: la CPT, la CNT y el MIT. La CPT entrará en un fuerte conflicto interno tras la renuncia de su presidente, Sotero Ledesma[38], el regreso del exilio de Julio Echeverry –antiguo dirigente de la CPT antes de la intervención de 1958– y la rearticulación de la oposición liderada por Modesto Alí[39]. La CNT mantendrá su camino autónomo y se convertirá en central sindical[40], mientras que el MIT-P emprenderá un camino de construcción de una nueva central[41], pero intentando incluir nuevas organizaciones al proceso, ya sean estas sindicales como campesinas. Analizaremos brevemente cada una estas sendas, asumidas por cada sector, pues aunque separadas, se entrecruzan e influyen mutuamente.

La CPT, pasados los días posteriores al golpe de Estado, se vio decantada en dos corrientes claramente identificadas. La más con-

[37] MORENO, Juan Carlos y VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral» número 28, abril de 1989, CDE, Asunción, p. 2.

[38] DIARIO PATRIA, «Nuevo secretario general de la C.P.T.», 14 de febrero de 1989, p. 10.

[39] DIARIO HOY, «Desean el cambio de las autoridades de la CPT», 17 de febrero de 1989, p. 22.

[40] MORENO, Juan Carlos y VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral» número 31, agosto de 1989, CDE, Asunción, p. 8.

[41] DIARIO ÚLTIMA HORA, «El MIT avanza hacia una central única de obreros», 17 de febrero de 1989, p. 22.

servadora, liderada por Modesto Alí, y la más crítica y abierta, encabezada por Julio Echeverry. En su análisis de la situación, el Informativo Laboral mencionaba cuanto sigue:

> La discusión central entre las corrientes está relacionada, con la postura que tendrán los movimientos con dirigentes del y al Partido Colorado. La primera postura [de Alí]: debe seguir funcionando como un instrumento del partido. La segunda [de Echeverry]: aceptar el pluralismo ideológico. La base de acuerdos es el proceso de democratización interna, que conllevaría a una central independiente en sus decisiones, en otros términos: desean la institucionalización de la CPT[42].

El congreso, realizado a finales de mayo, terminaría en incidentes entre ambas corrientes. Mientras que Alí acabaría retirándose a la mitad del mismo y declarándose ganador, Echeverry culminaría el congreso haciendo lo mismo. Finalmente, las instancias gubernamentales terminarían aceptando al segundo. Pero pese a las fuertes disputas internas, la CPT ya no aglutinaba en su seno a una fuerza sindical importante y tampoco despertaba confianza de los sindicatos independientes, que habían demostrado una activa movilización en los últimos años. A lo largo del tiempo, esta central se irá apagando hasta llegar a ser casi inexpresiva. En cierta forma, esto ya era vislumbrado por algunos analistas del momento, tal como manifestaba el Informativo Laboral, tiempo antes del congreso: «Los pasos por los que transita la CPT, pueden ser considerados como los propios de una estructura obsoleta, donde los cambios estructurales son casi inadmisibles, y donde la implementación de las nuevas ideas y "nuevos hombres", no son aceptados»[43].

---

[42] MORENO, Juan Carlos y VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral» número 28, abril de 1989, CDE, Asunción, p. 5.

[43] MORENO, Juan Carlos y VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral» número 27, mar-

Por su parte, la CNT, con el apoyo de su plataforma regional la CLAT, se transformará rápidamente en central sindical, luego de deliberaciones internas pero sin la inclusión de nuevos sectores. Algunos interpretarían esa celeridad como una competencia entre sectores sindicales independientes del gobierno, para asumir el título de primera central democrática luego del derrumbe del régimen[44].

El MIT-P, por su parte, emprenderá desde los inicios del proceso de transición una marcha hacia la constitución de la central unitaria de trabajadores incluyendo la mayor cantidad de sindicatos independientes posible, además de sectores campesinos organizados. Si bien hubo gente dentro del movimiento que contempló la posibilidad de emprender una disputa al interior de la CPT, a fin de recuperarla como central independiente de partidos políticos y del gobierno, esa idea fue rápidamente descartada debido al estigma que dicha organización tenía para los sindicalistas críticos e independientes del Partido Colorado[45]. En este periodo, referentes del MIT-P desarrollaron un trabajo intensivo de contactos con sindicatos, tanto de la capital como del interior del país[46], además de organizaciones campesinas[47].

---

zo de 1989, CDE, Asunción, p. 4.

44 ROJAS, Bernardo, entrevistado el 12 de setiembre de 2012.

45 CENTURIÓN, Ramón, entrevistado el 15 de setiembre de 2012.

46 DIARIO HOY, «Miembros del MIT realizan recorrido por el interior», 10 de marzo de 1989, p. 30.

47 ROJAS, Bernardo, recordando este proceso, señala: «Nosotros hicimos procesos de discusión, de debates entre las bases, entre los sindicatos, y a partir de ahí salió lo que salió y en esa época se calificó en todos los niveles, tanto que la prensa decía que hubo dos hechos importantes en la vida política del país: La caída de la dictadura y la fundación de la CUT. Porque fue una central obrera-campesina, era una central revolucionaria, era algo importante» (ROJAS, Bernardo, entrevistado el 12 de setiembre de 2012).

Los recorridos dieron como resultado la Conferencia Nacional de Organizaciones Sindicales y Campesinas, que se realizó en la capital del país el 8 de abril de 1989, convocando a más de ochenta organizaciones de todo el país[48]. Esta conferencia se realizó en un contexto muy particular, en el cual los tres polos de articulación del movimiento sindical paraguayo se disputaban la nueva hegemonía ante la imposibilidad de componer una instancia conjunta de coordinación. De tal modo que este evento impulsado por el MIT-P generó reacciones tanto de la CNT como de la CPT. La primera aceleró sus preparativos y desaprobó el accionar del MIT-P de manera algo más solapada[49]. La reacción de la CPT fue más fuerte, manifestando públicamente su desautorización del acto del MIT-P, a la vez que anunciaba que los representantes de la CPT asistirían al evento para dar la explicación de la verdadera situación de la confederación.

La reacción obedecía a que tales dirigentes no toleraban el análisis realizado por los impulsores de la Conferencia, el cual, en términos simples, descartaba la posibilidad de que la CPT pudiera ser restructurada y puesta al servicio de los trabajadores nuevamente. Los representantes de CPT asistieron a la Conferencia, ocasionando mayores roces y terminaron retirándose tras empujones y abucheos de los participantes[50]. Este acontecimiento cerró, definitivamente, toda posibilidad de articulación conjunta.

---

[48] DIARIO HOY, «Inicia conferencia nacional de organizaciones gremiales», 8 de abril de 1989, p. 17.

[49] DIARIO HOY, «"Invitamos al MIT, pero…"», 9 de abril de 1989, p. 21; y DIARIO ÚLTIMA HORA, «CNT pretende la unidad en base al diálogo amplio», 19 de abril de 1989, p. 21.

[50] DIARIO HOY, «En medio de forcejeos, en actividad matutina. La CPT se retiró de encuentro del MIT», 10 de abril de 1989, p. 23.

Aparte de confirmar la clara definición de tres caminos bien delimitados para los sectores sindicales del país, la Conferencia permitió evidenciar la hegemonía del MIT-P en el proceso de rearticulación sindical. Esto se evidencia del análisis realizado por el Informativo Laboral del mes de abril:

> El MIT ha demostrado, a través de su breve historia, un sostenido avance. Inicialmente formado por un pequeño grupo de disidentes de la CPT, [la intersindical] fue adquiriendo un nombre y, por sobre todo, generando un pequeño espacio alternativo para el desarrollo del movimiento obrero.
>
> Existen contradicciones sobre el desarrollo del mismo, pero es innegable su actual poder de convocatoria: 300 [delegados] de 63 organizaciones de trabajadores urbanas y rurales. Además del importante caudal y apoyo del movimiento campesino, avalan el trabajo que fueron desarrollando dirigentes y base[51].

El Informativo continúa su análisis considerando a la Conferencia del MIT-P como un paso inicial de una transición, de un cambio del propio carácter de las organizaciones, convirtiéndose así, de organizaciones de resistencia en instituciones con propuestas propias para la clase trabajadora, dirigidas tanto hacia el gobierno como al empresariado nacional[52].

Muy inspirados en sus pares de la Central Única de Trabajadores del Brasil – CUT[53], fundada unos años antes[54], los dirigentes del MIT-P bautizaron el proyecto en gestación como CUT desde sus

[51] MORENO, Juan Carlos y VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral» número 28, abril de 1989, CDE, Asunción, p. 6.

[52] Ibídem.

[53] MORENO, Juan Carlos y VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral» número 27, marzo de 1989, CDE, Asunción, p. 6.

[54] Fundada el 28 de agosto de 1983 (http://www.cut.org.br/institucional/38/historico [Revisión: 7 de octubre de 2012]).

inicios[55]. Pero será desarrollado un debate intenso sobre los significados de tales siglas, especialmente sobre la posibilidad de denominar a la nueva central como *Única* o *Unitaria*. Dichas denominaciones, que a primera vista parecerían pequeñas diferencias semánticas, traían aparejadas concepciones diferentes de la nueva central en formación. La propuesta de una *Central Única de Trabajadores* concebía la creación de una plataforma sindical con una clara y determinada visión política e ideológica; por el contrario, la propuesta de una *Central Unitaria de Trabajadores* hacía énfasis en el pluralismo, contemplando una diversidad de visiones políticas e ideológicas en su seno. Esta polémica, que se desarrollará desde la conferencia hasta la Asamblea Constitutiva de la CUT, terminará inclinándose hacia la segunda concepción[56].

Dos eventos posteriores marcarán los pasos definitivos para la constitución de la CUT. El primero, en julio, el pre-congreso de la central, para definir algunos asuntos básicos y necesarios, como el proyecto de estatutos y el reglamento para el congreso fundacional; y el segundo, el congreso propiamente dicho, en agosto, donde aparte de constituir la central serán aprobados los estatutos y elegida la conducción[57]. Todo el proceso preparativo transcurrirá a la par de una activa participación del MIT-P en la escena política nacional, emprendiendo propuestas al respecto de la política económica, fomentando la generación de nuevos sindicatos y de-

---

[55] Sobre este tema comenta Víctor Báez Mosqueira: «El tema de la estructura de la primera CUT, obrero-campesina, nosotros lo aprendimos de la CUT de Brasil. Y de hecho que la primera época de la CUT, nosotros teníamos más influencia de la CUT de Brasil, es decir, del nuevo sindicalismo brasilero» (BÁEZ MOSQUEIRA, Víctor, Entrevistado en Asunción el 22 de febrero de 2012).

[56] ROJAS, Bernardo, entrevistado el 12 de setiembre de 2012.

[57] DIARIO HOY, «A instancias del Movimiento Intersindical de Trabajadores. Fundarán la Central de Trabajadores», 14 de junio de 1989, p. 5.

fendiendo el derecho a la libre organización de los trabajadores paraguayos.

La CUT y el nacimiento de una central independiente

El debate suscitado en torno a la independencia de la nueva central de trabajadores no hacía referencia, únicamente, a la necesidad de independencia al respecto de los intereses partidarios o de las autoridades del gobierno. Se refería además a la posición que la central en gestación mantendría a nivel internacional. De hecho, el debate en torno a la proximidad a cada una de las plataformas sindicales regionales –la CLAT y la ORIT– había causado los conflictos con la CNT y su posterior alejamiento del MIT-P.

Los conflictos en torno a los apoyos internacionales y la filiación que asumiría la nueva central una vez consolidada comenzaron a generar ciertas escaramuzas, tiempo antes del Congreso fundacional. Como comenta Bernardo Rojas, presidente de la Comisión Organizadora y primer presidente del Congreso, manteniendo una línea internacional independiente –pese al mayoritario apoyo recibido por parte de la ORIT – CIOSL– se extendieron invitaciones a las tres plataformas sindicales internacionales: la CIOSL, la CMT y la FSM, además de a sus articulaciones regionales y a sus más destacados sindicatos miembros. Las dificultades surgieron entonces tanto a nivel gubernamental como en el plano de articulación sindical internacional.

En el plano gubernamental, el entonces canciller nacional, Luis María Argaña, denegó las visas para representantes sindicales de la Unión Soviética, Checoslovaquia y Cuba. Argaña esgrimió entonces como argumento que «en esos países no hay sindicalismo

libre, en consecuencia, ellos no son líderes sindicales, por lo que no se otorgará ninguna visa a supuestos sindicalistas provenientes de países comunistas»[58].

Pero las dificultades no sólo surgirán en ese plano, sino también con respecto a la relación con las organizaciones sindicales internacionales, específicamente la ORIT y la CIOSL. Los representantes de estas organizaciones, en confrontación con la FSM, desarrollaron presiones sobre la Comisión Organizadora del Congreso para evitar la realización de actividades conjuntas con los representantes de la FSM y que los mismos participaran del acto fundacional. Este sector, que había hecho un importante aporte económico, condicionó el mismo ante la participación de los mencionados. Ante tales condicionamientos, el Comité Organizador, en la persona de Bernardo Rojas, mantuvo una posición firme defendiendo la independencia y autodeterminación de la nueva central en gestación. Finalmente, esta posición primó y la participación internacional en el Congreso fundacional de CUT fue amplia, así como las actividades desarrolladas en torno al mismo.

La nueva central, denominada finalmente *Central Unitaria de Trabajadores*, se definió como clasista, combativa, autónoma y democrática, guiada por el objetivo de defender los intereses inmediatos e históricos de los trabajadores y la lucha por mejores condiciones de vida y trabajo[59]. En el Congreso fundacional, realizado los días 12 y 13 de agosto de 1989, se presentaron dos listas en puja por la conducción de la central. La primera de ellas, impulsada principalmente por las organizaciones campesinas, estaba encabezada por

---

[58] DIARIO HOY, «No se otorgará visa a «líderes comunistas»», 10 de agosto de 1989, p. 16.

[59] MORENO, Juan Carlos y VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral» número 31, agosto de 1989, CDE, Asunción, p. 3.

Silvio Ferreira –del gremio médico del Hospital de Clínicas–, además de Samuel Frutos, José Delvalle y Víctor Bareiro. La segunda lista, que terminó triunfadora, estaba encabezada por Víctor Báez Mosqueira, acompañado de Alan Flores, Bernardo Rojas y Carlos Filizzola[60].

Con este acto se cierra un capítulo en la historia del movimiento obrero paraguayo, surgido en las trincheras de luchas contra el autoritarismo bajo un régimen que cercenaba las posibilidades de un sindicalismo autónomo. El MIT-P, actor principal de este periodo, fue el resultado de décadas de resistencia, avances y retrocesos de sectores sindicales que, oscilantes en los inicios, fueron conquistando espacios cada vez más amplios de acción y resistencia. Derrumbado el régimen autoritario, con el derrocamiento del general Alfredo Stroessner, el MIT-P vio sus últimos días en un proceso de transformación y construcción de una plataforma organizativa diferente y superior. El sindicalismo pasa así de la resistencia a la lucha proactiva por mejores condiciones para la clase obrera paraguaya. Se cierra un capítulo y se inicia otro, que no estará exento de victorias como de derrotas, en una etapa difícil para los sectores populares del país y la región. Este nuevo capítulo protagonizado por la nueva CUT, con sus aventuras y desventuras, deberá ser objeto de nuevos abordajes e investigaciones.

[60] DIARIO ABC, «Congreso fundacional se desarrolló con toda normalidad. Víctor Báez Mosqueira es presidente de la CUT», 14 de agosto de 1989, p. 11.

Consideraciones finales

A lo largo de las líneas precedentes realizamos un recorrido por los principales hechos históricos que apuntalaron, desde sus antecedentes hasta su transformación en una organización diferente, el desarrollo del MIT-P como un actor central de la escena política y social del Paraguay durante la segunda mitad de la década de los ochentas. Este recorrido persiguió la finalidad de identificar aquellos hechos centrales en la historia del MIT-P –tanto los intrínsecos como extrínsecos al movimiento sindical en particular, como al sector obrero en general– que impulsaron la formación de este movimiento y definieron las características principales de esta organización, sus acciones y objetivos.

El rol que jugó esta organización y su relevancia en la escena política nacional en los años finales del régimen autoritario de Alfredo Stroessner, trascendió incluso las expectativas de quienes las pensaron e impulsaron desde sus inicios. Como señalaba Roberto Villalba: «Según se desprende de las conclusiones de los líderes sindicales en el momento de fundación del MIT no se pensó en la

trascendencia que iba a tener la organización ni tampoco se pensó en el rol protagónico que le cabría desarrollar»[1].

Guiados por la interrogante del papel jugado por este movimiento en la escena política y social en la tuvo lugar, pudimos adentrarnos en el contexto social y político en el cual fue generado el MIT-P como propuesta organizativa de parte de organizaciones sindicales críticas al régimen. En ese proceso de análisis, identificamos las primeras acciones emprendidas por esta organización, lo que nos permitió establecer el tipo de relación e interacción desarrolladas entre las organizaciones obreras –en especial el MIT-P– y el régimen entonces vigente.

En este sentido, consideramos que el contexto político del Paraguay de entonces se hallaba signado por características muy alejadas de las tradicionalmente identificadas con las democracias propiamente dichas. Optamos así por la caracterización de régimen autoritario[2].

Dicho régimen, a nuestro criterio, adoptó como forma particular de relación con el movimiento obrero al corporativismo, en la acepción particular descrita por Valenzuela[3]. A una conclusión similar arriba Benjamín Arditi –aunque referenciado en bibliografía diferente–, cuando señala que en Paraguay se identifica la puesta en marcha de un «corporativismo estatal selectivo»[4]. El corporati-

---

1 VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», año 1, número 11, noviembre de 1987, CDE, Asunción, p. 6.

2 LINZ, Juan, op. cit., p. 15.

3 VALENZUELA, J. Samuel, op. cit., p. 303.

4 Arditi se referencia aquí en el conocido politólogo italiano Gianfranco Pasquino (ARDITI, Benjamín, «La «politicidad» de la crisis y la cuestión democrática. Poder político, economía y sociedad en el Paraguay», p. 98, en: CALDERÓN GUTIÉRREZ, Fernando y DOS SANTOS, Mario (Compiladores), 1987, Latinoamérica: lo político y lo social en la

vismo, caracterizado por la existencia de organizaciones sindicales fomentadas por el Estado, con financiación oficial y dirigentes digitados desde la cúpula de poder –entre otras características ya señaladas anteriormente– se puede evidenciar en cuerpo y forma con la CPT. Esta organización, intervenida por el gobierno en 1958, fungía como plataforma incondicional del mismo, defendiendo sus intereses antes que el de los sectores trabajadores a los que decía representar. Este accionar era reforzado con la pertenencia de la cúpula de la central al mismo gobierno, con varios dirigentes sindicales en cargos ejecutivos y legislativos.

Las organizaciones sindicales críticas a las políticas y posiciones asumidas por la cúpula dirigencial de la central, así como por el mismo gobierno, eran objeto de fuertes medidas represivas. De esta forma, referentes y organizaciones fueron víctimas de represiones por parte de las fuerzas públicas, como también de desconocimientos legales e intervenciones por parte de las oficinas públicas de control, como ser el Ministerio de Justicia y Trabajo. El MIT-P fue creado como reacción y resistencia a estas dinámicas corporativistas, articulando a organizaciones sindicales que mantenían una posición crítica y reivindicaban el derecho a la organización y movilización independiente.

En esta lucha por el desarrollo de una acción sindical independiente del gobierno y de los partidos políticos, el MIT-P fue transitando por un proceso que lo llevó desde las reivindicaciones netamente sectoriales, en sus inicios, a consignas de carácter más general y político. De esta forma, las críticas al autoritarismo, así como las reivindicaciones de cambios democráticos en la sociedad paragua-

crisis, Clacso, Buenos Aires, p.p. 93-164).

ya, pasaron a ser elementos centrales del discurso de referentes y organizaciones integrantes del MIT-P. Expresión de esto son las afirmaciones del Informativo Laboral, realizadas a finales de 1987, que señalaba con respecto a las reivindicaciones del MIT-P cuanto sigue:

> Durante estos últimos años los voceros y dirigentes del movimiento laboral independiente han expresado su disposición de defender el proceso democrático a pesar de las amenazas del sector oficialista y que está expresado en un sistemático estado represivo a líderes, organizaciones sindicales y a movimientos del sector popular[5].

Las cada vez más insistentes consignas democráticas en boca de referentes sindicales del MIT-P, no excluían las reivindicaciones de carácter laboral o netamente sindical. Así, el movimiento nunca hizo a un lado las banderas de clase, participando activamente del debate en torno a las medidas económicas y laborales, emprendidas por sectores gubernamentales o empresariales, que a su criterio afectaran los intereses de los trabajadores del país. Las polémicas en torno a la insuficiencia del salario mínimo, la inflación y la imprecisión del índice de precios manejado por el Estado como parámetro para contemplar eventuales reajustes salariales fueron constantes temas de debate en los que el MIT-P tuvo clara presencia y postura. Y de hecho, las seguirá defendiendo aún con más fuerza, luego del derrocamiento del gobierno y la caída del régimen.

En estas luchas, el movimiento desarrolló estrechos vínculos con diferentes sectores gremiales de la sociedad paraguaya. Algunos de ellos, muy próximos en reivindicaciones puntuales y caracte-

[5] VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», año 1, número 11, noviembre de 1987, CDE, Asunción, p. 5.

rísticas, como fue el caso de los gremios médicos del Hospital de Clínicas. Otros sectores, aunque diferentes en las características particulares de sus asociados, como los sectores estudiantiles y campesinos, igualmente lograron estrechar vínculos de trabajo y acción conjunta con el MIT-P, al encontrarse próximos en las banderas y consignas de carácter democrático.

Pero esta organización, pese a las articulaciones realizadas con diferentes sectores, no estuvo exenta de conflictos internos y disputas. Las mismas, en gran medida, fueron reflejo de conflictos presentes en las esferas internacionales entre las grandes plataformas de articulación sindical. Esas disputas influenciaron las posiciones e intereses de las organizaciones locales afines, provocando roces y hasta divisiones en el seno del movimiento.

Todo lo descrito tuvo como resultado la constitución de una plataforma articuladora del movimiento sindical que mantuvo, durante toda su existencia, una clara confrontación con representantes del gobierno, del Partido Colorado y de la central sindical oficialista.

Finalmente, consideramos que este breve recorrido por la historia del MIT-P nos permitió poner en evidencia las formas en que el contexto sociopolítico por el que atravesó la sociedad paraguaya en la década de los ochentas –así como en las anteriores– fue un elemento central de influencia en la conformación de este movimiento, en cuanto espacio de articulación gremial de los trabajadores paraguayos, configurando gran parte de sus características constitutivas. Pudimos evidenciar además cómo, en términos muy particulares, dicha conformación se halla ligada de manera directa con la ausencia de organizaciones sindicales representativas y críticas en lo que se refiere al ámbito gremial específico de los trabajadores

en ese periodo. Pero tales apreciaciones despiertan nuevas interrogantes que deberán ser objeto de futuros abordajes, de seguro más profundos y extensos, de un periodo de nuestra historia que hasta ahora ha sido poco estudiado por nuestras ciencias sociales.

Referencias bibliográficas y documentales

Bibliografía

ABENTE, Diego, 2010, «El Paraguay actual. 1ª. Parte 1989 - 1998», Ed. El Lector.

ALÍA MIRANDA, Francisco, 2008, «Técnicas de investigación para historiadores. Las fuentes de la historia», Ed. Síntesis.

ARDITI, Benjamín, 1987, «La «politicidad» de la crisis y la cuestión democrática. Poder político, economía y sociedad en el Paraguay», en: CALDERÓN GUTIÉRREZ, Fernando y DOS SANTOS, Mario (Comp.), *Latinoamérica: lo político y lo social en la crisis*, Clacso, Buenos Aires, p.p. 93-164.

ARDITI, Benjamín, 1992, «Adiós a Stroessner. La reconstrucción de la política en el Paraguay», CDE, Asunción.

ARDITI, Benjamín y RODRÍGUEZ, José Carlos, 1987, «La Sociedad a pesar del Estado. Movimientos sociales y recuperación democrática en el Paraguay», Ed. El Lector, Asunción.

BARBOZA, Ramiro, 1987, «Los sindicatos en el Paraguay. Evolución y Estructura Actual», Asunción, CIDSEP.

BARRIO ALONSO, Ángeles, 1993, «El sindicalismo entre la historia y las ciencias sociales», en: REVISTA HISTORIA CONTEMPORÁNEA, Nro. 10, Universidad del País Vasco, pp. 131-156.

CABALLERO, Javier y CÉSPEDES, Roberto (Comp.), 1988, «Realidad Social Paraguaya», Ceaduc/Cidsep, Asunción.

CABALLERO CARRIZOSA, Esteban, 1986, «Paraguay: Crisis económica, relaciones sociales y partidos políticos. Apuntes para el análisis de la coyuntura 1982 – 2984», pp. 137-166, en: RIVAROLA, Domingo (Comp.), *Los Movimientos Sociales en el Paraguay*, CPES, Asunción.

CARDOZO RODAS, Victoriano, 1992, «Lucha Sindical y Transición Política en Paraguay 1990», Costa Rica, EUNA.

CALDERÓN GUTIÉRREZ, Fernando, 1986, «Los movimientos sociales ante la crisis», UNU/Clacso/IISUNAM, Buenos Aires.

CALDERÓN GUTIÉRREZ, Fernando y DOS SANTOS, Mario (Comp.), 1987, «Los conflictos por la constitución de un nuevo orden», Clacso, Buenos Aires.

CALDERÓN GUTIÉRREZ, Fernando y DOS SANTOS, Mario (Comp.), 1987, «Latinoamérica: lo político y lo social en la crisis», Clacso, Buenos Aires, p.p. 93-164.

CÉSPEDES, Roberto, 1986, «Recesión económica y reconstitución del actor sindical», pp. 167-208, en: RIVAROLA, Domingo (Comp.), *Los Movimientos Sociales en el Paraguay*, CPES, Asunción.

CÉSPEDES, Roberto, 1991, «Sindicatos, Partidos y Transición en Paraguay», pp. 125-140, en: RIVAROLA, Domingo, CAVAROZZI, Marcelo y GARRETÓN, Manuel Antonio (Comp.), *Militares y Políticos en una Transición Atípica*, Clacso, Buenos Aires.

CÉSPEDES, Roberto, 2009, «Autoritarismo, Sindicalismo y Transición en el Paraguay, 1986 - 1992», Asunción, Germinal-Arandurã.

D'ASSUNÇÃO BARROS, Jose, 2010, «O Projeto de pesquisa em história», Editora Vozes, Petrópolis.

DELGADO, Juan Manuel y GUTIÉRREZ, Juan (Comp.), 2007, «Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales», Síntesis, Madrid.

DUARTE, Ciriaco, 1987, «El sindicalismo libre en Paraguay», RP Ediciones, Asunción.

FLECHA, Victorjacinto y MARTINI, Carlos, 1994, «Historia de la transición. Pasado y futuro de la democracia en el Paraguay», Ed. Última Hora, Asunción.

FLECHA, Víctor Jacinto, MARTINI, Carlos y SILVERO, Jorge, 1993, «La transición a la democracia», en: *Autoritarismo, transición y constitución en Paraguay. Hacia una sociología del poder*, Asunción, BASE-ECTA.

GAONA, Francisco, 2007, «Introducción a la historia gremial y social del Paraguay», Tomo I, Germinal/Arandurã, Asunción.

GAONA, Francisco, 2008, «Introducción a la historia gremial y social del Paraguay», Tomo II, Germinal/Arandurã, Asunción.

GAONA, Francisco, 2008, «Introducción a la historia gremial y social del Paraguay», Tomo III, Germinal/Arandurã, Asunción.

GALEANO, Luis, 1987, «Paraguay: la crisis del estado autoritario», en: Revista Ñande Reko, editada por el Programa de Cultura y Arte del PROMURI, Misión de Amistad, Asunción.

HILL, Anthony W., 1993, «El milagro brasilero del Paraguay: Evolución y perspectiva», CDE, Asunción.

LESGART, Cecilia, 2003, «Usos de la transición a la democracia. Ensayos, ciencia y política en la década del '80», Homo Sapiens Ediciones, Rosario.

LEZCANO, Carlos y MARTINI, Carlos, 2008, «¿Es posible la transición pactada en el Paraguay? Fuerzas Armadas y partidos políticos en la coyuntura», en: REVISTA PARAGUAYA DE SOCIOLOGÍA, Año 45, Número 132/133, Julio – Diciembre.

LINZ, Juan, 1978, «Una interpretación de los regímenes autoritarios», en: PAPERS: REVISTA DE SOCIOLOGÍA, Número 8, Ed. Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 11 - 26.

NICKSON, Andrew, 1987, «Breve Historia del Movimiento Obrero Paraguayo, 1880 – 1984», Asunción, CDE.

O'DONNELL, Guillermo y SCHMITTER, Philippe, 1991, «Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas», T. 4, Paidós, Buenos Aires.

PASQUALI, Laura (Comp.), 2008, «Historia social e historia oral. Experiencias en la historia reciente de Argentina y América Latina», Homo Sapiens Ediciones, Rosario.

POOLE, Michael, 1991, «Teorías del Sindicalismo. Una sociología de las relaciones industriales», Ministerio de Seguridad Social, Madrid.

PRATT, Henry, 1960, «Diccionario de sociología», Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

RIVAROLA, Domingo (Comp.), 1986, «Los Movimientos Sociales en el Paraguay», CPES, Asunción.

RIVAROLA, Domingo, «Alternativas de una transición democrática: el caso paraguayo», en: CALDERÓN, Fernando y DOS SANTOS, Mario (Comp.), 1987, *Los conflictos por la constitución de un nuevo orden*, Clacso, Buenos Aires, pp. 291-328.

RIVAROLA, Domingo, 1988, «Paraguay en una encrucijada: estancamiento o transición», CPES, Asunción, p. 39.

RIVAROLA, Domingo, 2008, «Recomposición interna del Partido Colorado: su impacto en el proceso político», en: REVISTA PARAGUAYA DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS, año 45, número 131, enero-abril, p.p. 125-140.

RIVAROLA, Domingo, CAVAROZZI, Marcelo y GARRETÓN, Manuel Antonio (Comp.), 1991, «Militares y Políticos en una Transición Atípica», Clacso, Buenos Aires.

RIVAROLA, Milda, 2010, «Obreros, utopía y revolución. La formación de las clases trabajadoras en el Paraguay liberal 1870/1931», Servilibro.

RIVAROLA, Milda, 2010, «Vagos, pobres y soldados. La domesticación estatal del trabajo en el Paraguay del siglo XIX», Servilibro.

RODRÍGUEZ, José Carlos, 1989, «Sindicalismo y transición. Paraguay 1989», CDE, Asunción.

RODRÍGUEZ, José Carlos, 1991, «La formación de una nueva clase obrera. Paraguay 1989 - 1990», CDE, Asunción.

RODRÍGUEZ, José Carlos, 1993, «Índice de costo de vida de los obreros y empleados del Gran Asunción», CDE, Asunción.

SCHVARTZMAN, Mauricio, 1989, «Mito y duelo. El discurso de la «pre-transición» a la democracia en el Paraguay», CIDSEP, Asunción.

SCHVARTZMAN, Mauricio, 1989, «Contribuciones al Estudio de la Sociedad Paraguaya», CIDSEP, Asunción.

SEIFERHELD, Alfredo, 2012, «Nazismo y Fascismo en el Paraguay. Los años de la guerra 1936 - 1945», Asunción, Servilibro, p. 387.

SIMÓN, José Luis, 2008, «El Paraguay después de Stroessner: ¿de la transición incompleta a la democracia?», en: REVISTA PARAGUAYA DE SOCIOLOGÍA, Año 45, Número 131, Enero – Abril, pp. 85 – 124.

TAYLOR, Steve y BOGDAN, Robert, 1987, «Introducción a los métodos cualitativos de investigación», Paidós, Barcelona.

VALENZUELA, J. Samuel, 1990, «El movimiento obrero en la transición hacia la democracia: un marco conceptual para su análisis», en: REVISTA DESARROLLO ECONÓMICO, Número 119, Vol. 30, octubre – noviembre, pp. 299-332.

VALENZUELA, J. Samuel, 1983, «Movimientos obreros y sistemas políticos: un análisis conceptual y tipológico», en: REVISTA DESARROLLO ECONÓMICO, Número 91, Vol. 23, octubre – noviembre, pp. 339-368.

VALLES, Miguel, 1999, «Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional», Ed. Síntesis, Madrid.

VILLALBA, Roberto, 1982, «Paraguay. Coyuntura Sindical», Asunción, CDE.

VILLALBA, Roberto, 1992, «Cuadernos de Historia Obrera. 1978 - 1991», CDE, Asunción.

VILLALBA, Roberto, 1986, «Cronología del Movimiento Obrero Paraguayo, 1986», Asunción, CDE.

ZUBILLAGA, Carlos, 1986, «Algunos Problemas Teóricos y Metodológicos para el abordaje de la Historia Sindical Uruguaya» en: COMISIÓN DE MOVIMIENTOS LABORALES (CLACSO), «El Sindicalismo Latinoamericano en los Ochenta», Ed. CLACSO, Chile.

ZUBILLAGA, Carlos (Comp.), 1989, «Trabajadores y sindicatos en América Latina. Reflexiones sobre su historia», Clacso/CLAEH, Montevideo.

Fondos documentales

BOLETÍN INTERSINDICAL, «1º de Mayo nace el MIT-Paraguay», año 1, número 1, setiembre de 1985, p. 2, en: CDyA, Folio 155, p. 1263.
CARTA DEL SINDICATO DE TRABAJADORES DE CAPSA, en: CDyA, Folio 45, p. 2271.
COMUNICADO DE PRENSA CNT, en: CDyA, Folio 125, p. 1613.
ESTATUTOS DEL MIT-P, en: CDyA, Folio 126, p. 219.
LLAMAMIENTO DEL MIT-P, en: Archivo CDE.

Publicaciones periodísticas

DIARIO ABC, 14 de agosto de 1989.
EL PUEBLO, 24 de julio de 1985.
EL PUEBLO, 7 de mayo de 1986.
EL PUEBLO, 9 de mayo de 1985.
DIARIO HOY, 22 de agosto de 1984.
DIARIO HOY, 19 de mayo de 1985.
DIARIO HOY, 24 de junio de 1985.
DIARIO HOY, 19 de julio de 1985.
DIARIO HOY, 22 de julio de 1985.
DIARIO HOY, 25 de agosto de 1985.
DIARIO HOY, 30 de setiembre de 1985.
DIARIO HOY, 22 de octubre de 1985.
DIARIO HOY, 23 de octubre de 1985.
DIARIO HOY, 11 de noviembre de 1985.
DIARIO HOY, 17 de noviembre de 1985.
DIARIO HOY, 12 de diciembre de 1985.
DIARIO HOY, 13 de febrero de 1986.
DIARIO HOY, 15 de marzo de 1986.
DIARIO HOY, 25 de marzo de 1986.
DIARIO HOY, 18 de julio de 1986.
DIARIO HOY, 12 de marzo de 1986.
DIARIO HOY, 7 de octubre de 1986.
DIARIO HOY, 22 de febrero de 1987.
DIARIO HOY, 27 de febrero de 1987.
DIARIO HOY, 13 de marzo de 1987.

DIARIO HOY, 11 de abril de 1987.
DIARIO HOY, 14 de abril de 1987.
DIARIO HOY, 29 de abril de 1987.
DIARIO HOY, 10 de marzo de 1987.
DIARIO HOY, 17 de marzo de 1987.
DIARIO HOY, 31 de julio de 1988.
DIARIO HOY, 19 de octubre de 1988.
DIARIO HOY, 10 de diciembre de 1988.
DIARIO HOY, 2 de enero de 1989.
DIARIO HOY, 19 de enero de 1989.
DIARIO HOY, 8 de febrero de 1989.
DIARIO HOY, 17 de febrero de 1989.
DIARIO HOY, 10 de marzo de 1989.
DIARIO HOY, 8 de abril de 1989.
DIARIO HOY, 9 de abril de 1989.
DIARIO HOY, 10 de abril de 1989.
DIARIO HOY, 14 de junio de 1989.
DIARIO HOY, 10 de agosto de 1989.
DIARIO NOTICIAS, 13 de noviembre de 1985.
DIARIO NOTICIAS, 7 de mayo de 1988.
DIARIO NOTICIAS, 20 de agosto de 1988.
DIARIO NOTICIAS, 30 de diciembre de 1988.
DIARIO LA TARDE, 9 de abril de 1986.
DIARIO LA TARDE, 24 de abril de 1986.
DIARIO LA TARDE, 2 de mayo de 1986.
DIARIO PATRIA, 31 de mayo de 1985.
DIARIO PATRIA, 20 de enero de 1987.
DIARIO PATRIA, 24 de marzo de 1988.
DIARIO PATRIA, 30 de abril de 1988.
DIARIO PATRIA, 14 de febrero de 1989.
DIARIO ÚLTIMA HORA, 17 de octubre de 1985.
DIARIO ÚLTIMA HORA, 22 de abril de 1986.
DIARIO ULTIMA HORA, 23 de julio de 1986.
DIARIO ÚLTIMA HORA, 26 de marzo de 1987.
DIARIO ÚLTIMA HORA, 25 de febrero de 1988.
DIARIO ÚLTIMA HORA, 27 de febrero de 1988.
DIARIO ÚLTIMA HORA, 17 de mayo de 1988.
DIARIO ÚLTIMA HORA, 17 de febrero de 1989.

DIARIO ÚLTIMA HORA, 19 de abril de 1989.
SEMANARIO ÑANDE, 22 de noviembre de 1985.
SEMANARIO SENDERO, 26 de julio de 1985.

Revistas especializadas

MORENO, Juan Carlos y VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral» número 26, febrero de 1989, CDE, Asunción.
MORENO, Juan Carlos y VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral» número 27, marzo de 1989, CDE, Asunción.
MORENO, Juan Carlos y VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral» número 28, abril de 1989, CDE, Asunción.
MORENO, Juan Carlos y VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral» número 31, agosto de 1989, CDE, Asunción.
VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», número 0, diciembre de 1986, CDE, Asunción.
VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», año 1, número 1, enero de 1987, CDE, Asunción.
VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», año 1, número 3, marzo de 1987, CDE, Asunción.
VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», año 1, número 5, mayo de 1987, CDE, Asunción.
VILLALBA, Roberto, «Informativo Laboral», año 1, número 11, noviembre de 1987, CDE, Asunción.
VILLALBA, Roberto, MORENO, Juan Carlos y RIQUELME, Quintín, «Informativo Laboral», año 2, número 13, enero de 1988, CDE, Asunción.
VILLALBA, Roberto, MORENO, Juan Carlos y RIQUELME, Quintín, «Informativo Laboral», año 2, número 15, marzo de 1988, CDE, Asunción.
VILLALBA, Roberto, MORENO, Juan Carlos y RIQUELME, Quintín, «Informativo Laboral», año 2, número 17, mayo de 1988, CDE, Asunción.

VILLALBA, Roberto y MORENO, Juan Carlos, «Informativo Laboral», año 2, número 19, julio de 1988, CDE, Asunción.
VILLALBA, Roberto y MORENO, Juan Carlos, «Informativo Laboral», año 2, número 24, diciembre de 1988, CDE, Asunción.

Entrevistas

BÁEZ MOSQUEIRA, Víctor, Entrevistado en Asunción el 22 de febrero de 2012.
BENÍTEZ MANCHINI, Gustavo, Entrevistado en Asunción el 29 de agosto de 2012.
CENTURIÓN, Ángel, Entrevistado en Asunción el 4 de setiembre de 2012.
CENTURIÓN, Ramón, Entrevistado en Asunción el 15 de setiembre de 2012.
CODAS, Gustavo, Entrevistado en Asunción el 24 de agosto de 2012.
ROJAS, Bernardo, Entrevistado en Asunción el 12 de setiembre de 2012.

Páginas web

http://www.cut.org.br/institucional/38/historico [Revisión: 7 de octubre de 2012].
http://www.icftu.org/default.asp?Language=ES [Revisión: 24 de setiembre de 2012].
http://www.csa-csi.org [Revisión: 4 de setiembre de 2012].

Acrónimos

ACEPAR:	Aceros del Paraguay
AIT:	Agrupación Independiente de Trabajadores
AFL-CIO:	Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales (por sus siglas en inglés)
ATC:	Agrupación de Trabajadores del Comercio
ATE:	Asociación de Trabajadores del Estado de Argentina
BCP:	Banco Central del Paraguay
BID:	Banco Interamericano de Desarrollo
BNT:	Banco Nacional de Trabajadores
CAPSA:	Compañía Algodonera del Paraguay S. A.
CDE:	Centro de Documentación y Estudios
CDyA:	Defensa de los Derechos Humanos de la Corte Suprema de Justicia del Paraguay
CEPATE:	Centro Paraguayo de Teatro
CePeTe-e:	Confederación Paraguaya de Trabajadores en el Exilio
CETRAPAM:	Confederación de Empresarios del Transporte del Área Metropolitana
CGT:	Central General de Trabajadores de la Argentina
CIE:	Consorcio de Ingeniería Electromecática
CIOSL:	Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres
CLAT:	Confederación Latinoamericana de Trabajadores
CLC:	Congreso Canadiense del Trabajo (por sus siglas en inglés)
CMT:	Confederación Mundial del Trabajo
CNT:	Coordinadora Nacional de Trabajadores. Luego de 1989 Central Nacional de Trabajadores.

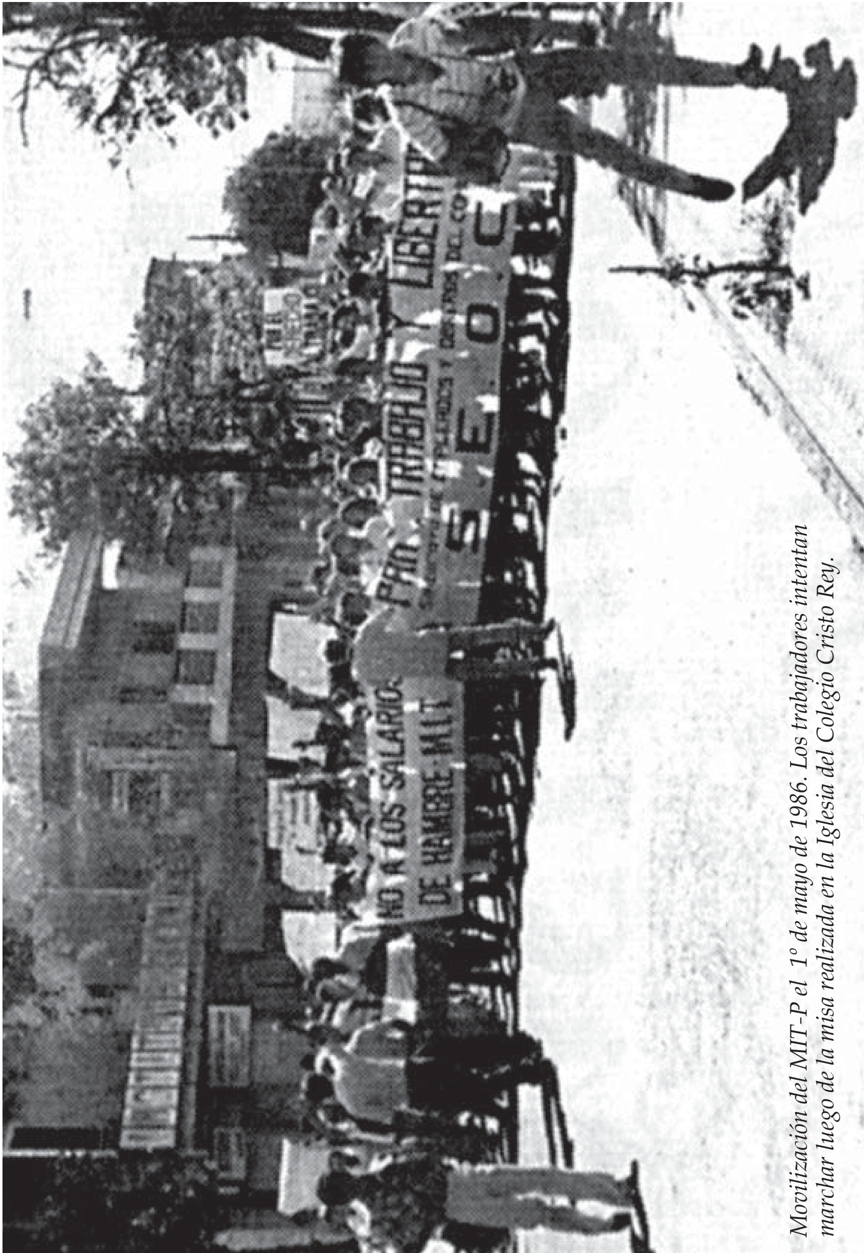
CONAPA:	Coordinadora Nacional de Productores Agrícolas
CPES:	Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos
CPT:	Central Paraguaya de Trabajadores
CTM:	Confederación de Trabajadores de México
CUT:	Central Unitaria de Trabajadores
DNT:	Departamento Nacional del Trabajo
EBY:	Entidad Binacional Yacyretá
FED:	Frente de Estudiantes de Derecho
FEM:	Frente de Estudiantes de Medicina
FEQ:	Frente Estudiantil de Química
FETRABAN:	Federación Nacional de Trabajadores Bancarios del Paraguay
FETRACOS:	Presidente de la Federación de Trabajadores Latinoamericanos del Comercio, Oficinas y Empresas Privadas de Servicios
FETRATRAC:	Federación de Trabajadores del Transporte Colectivo del Paraguay
FEUP:	Federación de Estudiantes Universitarios del Paraguay
FIE:	Frente Independiente de Economía
FIEI:	Los movimientos solidarios son Frente Independiente de Estudiantes de Ingeniería
FORP:	Federación Obrera Regional Paraguaya
FSM:	Federación Sindical Mundial
IADSL:	Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre
IRO/FIET:	Presidente de la Organización Regional Interamericana de la Federación Internacional de Empleados Técnicos y Profesionales

LOMP: Liga de Obreros Marítimos y Afines del Paraguay
MCP: Movimiento Campesino Paraguayo
MECYT: Movimiento Estudiantil de Ciencias y Tecnología
MIT-P: El Movimiento Intersindical de Trabajadores
OIT: Organización Internacional del Trabajo
ORIT: Organización Regional Interamericana de Trabajadores
ORO: Organización Republicana Obrera
PCP: Partido Comunista Paraguayo
SEOC: Sindicato de Empleados y Obreros del Comercio
SINATRAC: Sindicato Nacional de Trabajadores de la Construcción
SINOMA: Sindicato Nacional de Obreros Metalúrgicos y Afines
SINTRACY: Sindicato de Trabajadores de la Construcción de Yacyretá
SOGP: Sindicato de Obreros Gráficos del Paraguay
SPG: Sistema de Preferencia Generalizada
SPP: Sindicato de Periodistas del Paraguay
UGT: Unión General de Trabajadores de España
UIL: Unión Italiana del Trabajo (por sus siglas en italiano)
UNTP: Unión Nacional de Trabajadores de la Prensa
UTC: Unión de Trabajadores de Colombia
UTCPEV: la Unión de Trabajadores con Contrato Paraguayo de Eriday-Ute

Fotografías e ilustraciones



Fundación del MIT-P el 1º de mayo 1985 en la Iglesia San Cristóbal.



Movilización del MIT-P el 1° de mayo de 1986. Los trabajadores intentan marchar luego de la misa realizada en la Iglesia del Colegio Cristo Rey.



Movilización del MIT-P el 1º de mayo de 1986. La Policía detiene la marcha de los manifestantes y los trabajadores se sientan para evitar ser reprimidos.



Movilización del MIT-P el 1º de mayo de 1986.
Los manifestantes son reprimidos con gases.



Movilización del MIT-P el 1º de mayo de 1986.
Los trabajadores son reprimidos por la Policía y civiles armados.



Movilización del MIT-P el 1º de mayo de 1986. Los trabajadores son expulsados de la calle por la Policía y uno de los manifestantes se resiste.



Movilización del MIT-P el 1º de mayo de 1986. Un manifestante yace abatido en la calle por la represión de policías y civiles armados.



Movilización del MIT-P el 1° de mayo de 1986. Los manifestantes se introducen en una casa particular para escapar de los policías y civiles armados, pero son igualmente golpeados.

EL MIT INVITA 00157F 0971

AL PANEL SOBRE LA SIGNIFICACION

del



PANELISTAS : CIRIACO DUARTE

VICTOR BAEZ MOSQUEIRA

PRESENTACION DE UNA OBRA TEATRAL ALUSIVA AL TEMA A CARGO DEL CEPATE

JUEVES 24.ABRIL.86 - 19,00

LOCAL : FETRABAN - Pettirossi 194

MOVIMIENTO INTERSINDICAL DE TRABAJADORES MIT

Invitación al Panel organizado por el MIT-P por los 100 años de la masacre de Chicago, días antes de la Represión del 1º de mayo de 1986.


Ciudadano / Compatriota / Compañero:

DENUNCIAMOS A CAPSA

(COMPAÑIA ALGODONERA PARAGUAYA S. A.)

POR LAS MULTIPLES VIOLACIONES A LOS DERECHOS Y LIBERTADES DE LOS TRABAJADORES

Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT)

Panfleto del MIT-P denunciando violaciones a los derechos de los trabajadores de CAPSA.

78

00045F 2271 Capiatá,13 de Marzo de 1.986.-

Señores
del Movimiento Intersindical de Trabajadores(MIT)
Presente.-

En nombre y representación del SINDICATO DE TRABAJADORES DE CAPSA de esta localidad,tenemos el agrado de dirigirnos a Udes.,a objeto de expresar cuanto sigue:

Analizado concienzudamente,la real situación sindical en el que por factores de desconocimientos,se ha comprometido el buen nombre del Sindicato de Trabajadores de CAPSA,y en el que directa o indirectamente se ha involucrado a nuestra representación dentro del MIT,no existiendo compromiso de orden legal;venimos por este medio a RENUNCIAR a todo cuanto hace relación a nuestra participación anterior a la fecha.

A la luz de la verdad,hemos analizado a conciencia,que el MIT no representa una base auténticamente gremial orientada por la vía del orden legal conforme reglamentan las leyes laborales y en consecuencia;hemos llegado a la sana conclusión de que la supuesta organización-el MIT-,no es sino,un pálido reflejo de acciones tendientes a desconcertar y dividir a los trabajadores organizados legalmente.

En conclusión,desmentimos categóricamente que nuestro Sindicato no está adherido ni comprometido con el MIT,como su organización pretende.

Con tal motivo,saludamosle muy atte.

Miguel A.Melgarejo
PRO-SECRETARIO GENERAL

Pedro Salcedo
SECRETARIO GENERAL

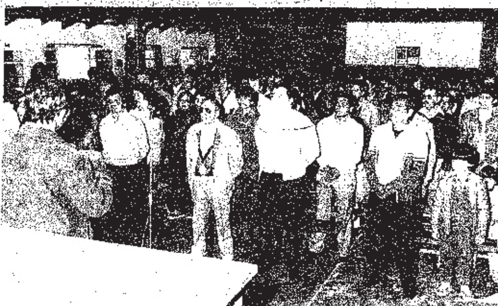
Victor Lopez

Nota de renuncia al MIT-P del Sindicato de Trabajadores de CAPSA, fruto de la presión estatal recibida desde el Ministerio de Justicia y Trabajo y la CPT. Más tarde el sindicato se reincorporará al MIT-P.

00155F 1262

¿HAY O NO RECESION?

ASI NACIO EL MIT



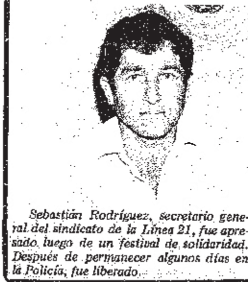
Un aspecto de la asamblea constitutiva del MIT realizada el 1o. de Mayo del año en curso con la participación de numerosos trabajadores

Boletín intersindical

Vocero Oficial del MIT–Paraguay
Responsable de esta edición: Carlos Verón
Precio del Ejemplar: G. 100
Publicación mensual
Dirección: O'Leary 746 - Asunción - Paraguay
Año 1 - No. 1 - Setiembre 1985

DEFENDER LA AUTONOMIA

EN LIBERTAD



Sebastián Rodríguez, secretario general del sindicato de la Línea 21, fue apresado luego de un festival de solidaridad. Después de permanecer algunos días en la Policía, fue liberado.



En el local de Petraban se llevó a cabo una reunión de solidaridad intersindical, que contó con la presencia de delegados de CIOSL-ORIT. El MIT recibió un apoyo de solidaridad internacional.

COSTO DE VIDA AUMENTO 34,9%

Portada del Boletín Intersindical Nº 1, vocero oficial del MIT-P.

C0095F 1372



SUBA DE PASAJES ABSORBE GRAN PARTE DEL REAJUSTE

El aumento del pasaje absorbe gran parte del reajuste salarial, según encuesta de este boletín.

(Pág. 8)

QUIENES SON LOS SUBVERSIVOS?

Boletín intersindical

Vocero Oficial del MIT–Paraguay
Responsable de esta edición: **Carlos Verón**
Precio del Ejemplar: ₲. 100
Publicación mensual
Dirección. O'Leary 746 - Asunción - Paraguay
Año 1 Año 1 - Nº 2. Octubre 1985

EN ESTE NUMERO



A QUIEN AFECTA LA INFLACION?

La inflación afecta aparentemente a todos los sectores pero el trabajador lleva la carga más pesada (Pág. 4).

Portada del Boletín Intersindical Nº 2, vocero oficial del MIT-P.

OBRERO

00157F 0969

TENGO 4 HIJOS Y GANO 60.000

MIT

Boletín intersindical

Vocero Oficial del MIT–Paraguay
Responsable de esta edición: Carlos Varón
Precio del Ejemplar: G. 100
Publicación mensual
Dirección. O'Leary 746 - Asunción - Paraguay
Año I – Nºs. 4 y 5 - XII—85 - I—86

Portada del Boletín Intersindical Nº 4 y 5, vocero oficial del MIT-P. En la tapa se publica una nota del CPATE, referente a un conflicto surgido en el seno del movimiento.



00083F 2216

COMPAÑERO TRABAJADOR

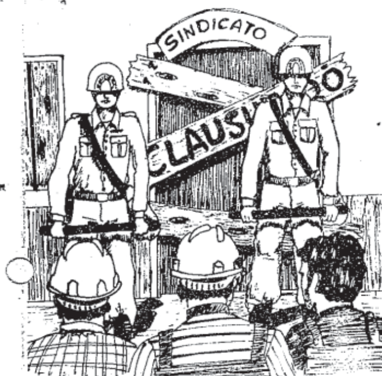
EL TRABAJO ES UN DERECHO DE TODOS
Y NO UN PRIVILEGIO DE ALGUNOS

SINDICALIZATE Y LUCHA POR TU DERECHO

UNETE AL MIT

MOVIMIENTO INTERSINDICAL DE TRABAJADORES

SINDICALIZACION – SALARIO JUSTO – TRABAJO PARA TODOS



00146F 2475

COMPAÑERO TRABAJADOR

LA ORGANIZACION DE LOS TRABAJADORES
ES UN DERECHO Y NO UN FAVOR

SINDICALIZATE Y LUCHA POR TU DERECHO

UNETE AL MIT.

MOVIMIENTO INTERSINDICAL DE TRABAJADORES

SINDICALIZACION – SALARIO JUSTO – TRABAJO PARA TODOS

Volantes producidos por el MIT, que formaron parte de la Campaña de Sindicalización, salario justo y trabajo para todos.

por un 1°. de mayo de lucha y reivindicación

Movimiento Intersindical de Trabajadores
MIT

CONVOCATORIA PARA UN ENCUENTRO DE PROTESTA Y MOVILIZACION DE LOS TRABAJADORES Y ORGANIZACIONNES POPULARES

Campaña Salarial 1988 "Desde el mínimo hacia adelante . . . avancemos

TODOS
A PLAZA ITALIA

TODOS A
PLAZA ITALIA

POR UN
1º DE MAYO
DE LUCHA
Y DIGNIDAD

DOMINGO
1º DE MAYO, 9.00 hs.
CONVOCA
MOVIMIENTO INTERSINDICAL
DE TRABAJADORES
MIT

Convocatoria del MIT-P al acto por el festejo del 1º de mayo de 1988.



Movimiento Intersindical de Trabajadores
Fundado el 1o. de Mayo de 1985
Miembro de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur
Asunción – Paraguay

261

00094F 0272 22 de marzo de 1.989

Compañero
Secretario General del
SINDICATO DE OBREROS CARPINTEROS, EBANISTAS, SIMILARES Y ANEXOS
Presente

Distinguido compañero:

Dadas las circunstancias actuales, el Movimiento Intersindical de Trabajadores considera que es tiempo que las organizaciones de trabajadores representativas de sectores urbanos y rurales se reúnan a dialogar sobre la situación que atraviesan los trabajadores del país.

El MIT está convencido de que es hora que las organizaciones de trabajadores, en forma conjunta, se pronuncien sobre los diferentes temas que afectan a los obreros, empleados y campesinos.

Por ello, invitamos a vuestra organización a participar, con cinco delegados, de la CONFERENCIA NACIONAL DE ORGANIZACIONES SINDICALES Y CAMPESINAS, que se llevará a cabo los días 8 y 9 de abril próximos, a partir de las 8:00 horas, en el SALON QUINTA AVENIDA, sito en las calles 5ta.Proyectada entre Chile y Ntra. Sra.de la Asunción, de Asunción.

El temario propuesto para la ocasión es el siguiente:

- Situación laboral y salarial del país
- Situación sindical del país
- Análisis sobre la construcción de una Central Unitaria de Trabajadores

Para mayor ilustración, adjuntamos los puntos a ser desarrollados en torno a estos temas centrales.

Las organizaciones concurrentes tendrán la oportunidad de expresar su opinión sobre cada uno de los temas aquí mencionados.

Esperando la confirmación de vuestra participación en este importante evento, nos despedimos fraternalmente.

OSCAR ACOSTA
Secretario de Relaciones

VICTOR BAEZ MOSQUEIRA
Secretario General

Por un sindicalismo libre y democrático

Invitación a la Conferencia Nacional de Organizaciones Sindicales y Campesinas, realizada el 8 y 9 de abril de 1989. Esta conferencia tuvo como uno de sus puntos principales el análisis sobre la construcción de la Central Unitaria de Trabajadores.

Se terminó de imprimir en julio de 2013.
Arandurã Editorial
Tte. Fariña 1028
Teléfono: (595 21) 214 295
e-mail: arandura@hotmail.com
www.arandura.pyglobal.com